Políticas de convivencia, reconciliación y cultura de paz en escenarios locales: barrio Potrero Grande, Distrito de Agua Blanca - Santiago de Cali.

Tesis presentada para obtener el título de
Magister en Investigación Social Interdisciplinaria
Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá

Emily Olarte Díaz
Enero 2016

Agradecimientos

Agradezco especialmente al profesor Adrián Serna, quien con su experiencia y paciencia siempre me permitió encontrar soluciones para avanzar en el análisis y construcción metodológica de esta tesis, aun desde la distancia. De igual modo a profesor Luis Fernando Bravo por ofrecerme otra lectura, enriquecer mis reflexiones y acompañarme en la recta final. Por supuesto a los habitantes del barrio Potrero Grande en Cali a quienes les debo los resultados de este proceso pues reconstruyeron el contexto del barrio pensando en eliminar los prejuicios que aún persisten en la 'otra Cali' y el 'otro país'. También a mi familia y amigos que respaldaron el esfuerzo emocional de este largo proceso; espero que este esfuerzo contribuya alimentar la visión interdisciplinar de los problemas sociales.

Abstract

Esta investigación se ocupó de estudiar la relación entre lo cultural y la convivencia en referencia a la formulación e implementación de políticas públicas de construcción de paz en escenarios locales. A partir de una lectura alternativa de la cultura desde el enfoque antropológico de Clifford Geertz y Kevin Avruch se estudió el contexto del barrio Potrero Grande en el Distrito de Agua Blanca, Santiago de Cali (Colombia) intentando elaborar una explicación interdisciplinaria sobre la conflictividad y formas de construir paz.

También se propuso darle un giro a la noción de *cultura,* abandonando su uso accesorio en los estudios de paz, y presentándola como recurso valioso en el análisis y formulación de políticas públicas de convivencia, reconciliación y paz en escenarios locales. En este esfuerzo se recurrió a diferentes enfoques sobre construcción de paz y nociones de distintas disciplinas con el interés de desarrollar recomendaciones de política pública que aporten a ampliar el debate actual sobre el posconflicto y la reconciliación.

Tabla de contenido

Introducción 7
Problematización 7
1.2. Propósitos y alcances de la investigación: 16
1.3. Objetivos específicos: 17
2. Estado del arte 18
2.1. Inicios de los estudios sobre construcción de paz 18
2.2. Estudios sobre convivencia y reconciliación en Colombia 20
2.2.1. Políticas públicas de convivencia, cultura de paz y reconciliación 27
2.3. Convivencia y reconciliación en experiencias internacionales 32
2.4. Enfoques macro sobre convivencia y reconciliación 35
3. Marco teórico 43
3.1. Cultura y convivencia 43
3.2. El análisis cultural de los conflictos y las formas de convivencia 47
3.2.1. Territorialidad y espacialidad 48
3.2.2. Relaciones entre actores 50
3.2.3. Formas de conflicto, expresiones de violencia y formas de resolución 52
4. Estrategia metodológica: la observación participante: lecturas desde el conflicto y el contexto 56
4.1. De los datos a la acción: principios de la observación participante 56
4.2. La observación paradójica 60
4.3. Convivencia pacífica en contextos de conflicto armado: observando el contexto. 63
4.4. Objetivos de la investigación y resultados. 65
5. Territorialidad y relaciones entre actores en el barrio potrero grande 66
5.1. La comuna 21 y el barrio Potrero Grande 66
5.2. Relación entre actores 72
6. Formas de conflictos y expresiones de violencia 78
7. Formas de resolución de conflictos 97
7.3. Otras formas de resolver y afrontar los conflictos 109
8. Conclusiones 114
8.1. Construcción de paz y cultura: territorio, conflictos y formas de resolverlos 115
8.2. Propuesta metodológica: la observación participante 119
8.3. Reflexiones conceptuales ¿Cultura de paz o de violencia? 121
Transformar el campo de la formulación de políticas 123
Un marco alternativo para la comprensión y solución de los problemas de construcción de paz 124
ANEXO 130
Bibliografía 138

Lista de Figuras

Esquema 1 Área de Reconciliación Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación 2009 133
Esquema 2 Tipología para el abordaje de políticas públicas 32
Esquema 3 Modelos o abordajes sobre reconciliación 38
Esquema 4 – Nociones sobre la "cultura" Kevin Avruch 411
Esquema 5 – Triángulo de las violencias 555
Esquema 6 Mapa de sectores y comunas de Cali 67
Esquema 9 – Sectores barrio Potrero Grande 73

Lista de tablas

Tabla 1 -Tipo de conflictos……....80

Tabla 2 - Resumen líneas estratégicas Programa DESEPAZ 1994…….100

Tabla 3- Resumen programas y acciones Plan de Desarrollo Alcaldía Santiago de Cali 2012 – 2015 ……..…102

Tabla 4- Criterios y subcriterios políticas locales de construcción de paz……..…126

Introducción

Problematización

En Colombia hablar de paz y convivencia al igual que de violencia armada no es nuevo, han sido temas extensamente debatidos y abordados desde diversos sectores que buscan luces sobre cómo lograr la paz, enfrentar la violencia o terminar con uno de los más conflictos armados más largos en el mundo. Estos temas han ocupado la atención del Estado, organizaciones sociales, iglesias, medios de comunicación, combatientes, la academia, movimientos sociales, y comunidades, desde diferentes enfoques que se han transformado junto con los cambios sociales y políticos del país y a los abordajes teóricos existentes.

De manera particular los problemas asociados a la violencia y la paz, han sido preocupación de las comunidades y actores locales, y motivo de movilizaciones en pro de la paz y rechazo a la escalada y perpetuación de hechos violentos del conflicto, esto en paralelo a distintas intervenciones estatales y procesos de paz con actores armados[1]. En este marco, la cooperación internacional se ha involucrado en el apoyo a organizaciones no gubernamentales en asocio con actores claves en las regiones (iglesias, empresa privada, universidades, corporaciones) y el mismo Estado, impulsando proyectos de desarrollo local y paz con el objetivo de promover la convivencia pacífica, la participación, el desarrollo alternativo territorial y enfrentar las causas estructurales de la violencia como la pobreza y la exclusión social[2].

---

[1] La movilización por la paz, como interés colectivo promovido o liderado por sectores no estatales (de manera fundamental) es un "fenómeno [que] viene en ascenso desde los años 80's y logra su mayor expresión en la década de los 90´s, época de profundización de la violencia, pero también de utilización de las herramientas de participación ciudadana en la Constitución de 1991." II Laboratorio de Paz, Sistematización principales resultados y Aprendizajes, Entidades Coordinadoras Regionales y Grupo de Desarrollo y Paz de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional ACCIÓN SOCIAL, 2011, Pág. 13.

[2] Para una descripción de los proyectos apoyados por la Unión Europea y Banco Mundial (y otros cooperantes) en este sentido ver: "Los programas regionales de desarrollo y paz y el concepto de "Laboratorio de Paz" y "La complementariedad del segundo laboratorio de paz con el proyecto paz y desarrollo, un aporte en la aplicación de los principios de la declaración de Paris", Ibíd. Así mismo, bajo este modelo de gestión, se han apoyado financiera y políticamente los siguientes programas: Afropaz, Desarrollo Paz y Estabilización I y II, y Nuevos Territorios de Paz http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=424&conID=1217. También se han financiado proyectos similares por organismos internacionales como Programa para las Naciones Unidas (PNUD), la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la GIZ y FESCOL, entre otros.

Por otra parte, en los últimos años en particular ante la desmovilización colectiva o individual de combatientes de grupos armados al margen de la ley (paramilitares y guerrilla), la puesta en marcha de leyes que reconocen los derechos de las víctimas y promueven acciones de reconciliación, y el actual proceso de paz desde el Estado se han diseñado políticas públicas para abordar la convivencia, la paz y la reconciliación en perspectiva de justicia transicional. De acuerdo a esto, los proyectos o iniciativas lideradas por la institucionalidad han buscado impulsar acciones encaminadas al logro de la paz, al desarrollo sostenible, la reintegración de excombatientes, la seguridad, la convivencia pacífica e incluso la reconciliación entre víctimas y ex victimarios en medio del conflicto.

Un ejemplo que tenemos de este tipo de iniciativas, es la recién aprobada Cátedra de Paz: "*Con el fin de garantizar la creación y el fortalecimiento de una cultura de paz en Colombia, establézcase la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas de preescolar, básica y media como una asignatura independiente.*" (L, 1732/2014, art 1) Mediante esta ley el Congreso espera impulsar "*el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de paz*" (Parágrafo 2), en espacios educativos formales y será obligatoria. En estas directrices los contenidos de la Cátedra parten de un programa básico, adaptable a las consideraciones operativas de cada institución educativa. Si bien aún no se conocen los contenidos del programa de la Cátedra, de acuerdo al fin de la ley la *cultura de paz* se entendería como una serie de contenidos pedagógicos que los estudiantes deben adquirir para sus reflexiones y discusiones.

En los casos presentados, las políticas públicas son implementadas con lineamientos generales en los territorios que se prioricen y en particular han adoptado enfoques sobre la convivencia y la paz que se asocian a la idea de promover y fortalecer una cultura de paz a través de procesos pedagógicos o comunitarios a manera de refrendar principios y valores que deberían ser compartidos por toda la sociedad, de ahí que se hable de *cultura ciudadana o* de *adquisición de competencias ciudadanas*[3].

[3] "No se puede caer en el error de pensar que sólo con obtener conocimientos los estudiantes desarrollarán capacidades que les permitan respetar y solidarizarse con los otros y dirimir situaciones conflictivas de manera pacífica. El aprendizaje de las

Desde esta perspectiva, lo regional es abordado, estudiado e intervenido a través de dichas políticas públicas bajo la reivindicación de *lo territorial* como elemento fundamental de la acción estatal. No obstante, dicha reivindicación no deja de estar por fuera de aquellos marcos conceptuales, principios y valores por lo que se asume que el diseño y ejecución de políticas públicas debe ser uniforme y homogéneo, y así sus resultados[4].

Frente a las políticas públicas asociadas a nociones como *cultura de paz*, *reconciliación, convivencia pacífica,* entre otras, cabría preguntarse si han sido problematizadas de cara a confrontarlas con las realidades regionales en las que se buscan implementar, en dónde las lógicas del conflicto armado no son únicas e uniformes, y donde realmente pueden existir formas de gestionar conflictos, convivir pacíficamente y con referentes culturales no precisamente acorde a tales nociones.

Así, la intervención en estos temas termina siendo asimilada a procesos pedagógicos o de formación en las nociones macro de la justicia transicional y la construcción de paz como en el caso del abordaje que tuvieron la oportunidad de realizar entidades creadas en el marco del reciente proceso de desmovilización del grupo armado de las AUC como la Alta Consejería para la Reintegración y la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Bajo estas dos políticas públicas se realizaron intervenciones regionales que buscaban promover la reconciliación, la cultura de paz y la convivencia pacífica trabajando con las víctimas, los desmovilizados o excombatientes, la comunidad e incluso la institucionalidad y en ambos casos las conclusiones tras el trabajo de campo para recolectar insumos que definieran rutas para el trabajo regional, fueron las de ausencia de cultura cívica y la necesidad de asegurar un tránsito entre la condición o el rol jugado en el conflicto armado a ciudadano.

---

competencias ciudadanas sólo se consolida tras la experiencia repetida y consistente en todos los espacios de interacción". Definiendo la cátedra de la paz, En El Espectador, 9 AGO 2014 - : http://www.elespectador.com/noticias/educacion/definiendo-catedra-de-paz-articulo-509609, Consultado el 25 de septiembre de 2014.

[4] Dentro de las políticas públicas relacionadas que tendrían implementación territorial pero son formuladas por desde directrices nacionales encontramos: Política Pública de Reconciliación a cargo del Instituto Colombiano Bienestar Familiar –ICBF- en el marco de la Ley 1448 de 2011; la Política de reintegración de desmovilizados de grupos armados organizados al margen de la ley de la Agencia Colombiana para la Reintegración -ACR-; la Política de Seguridad y Convivencia Ciudadana del Ministerio del Interior en la que acompaña la definición y aplicación de Política de Seguridad y convivencia ciudadana del gobierno nacional, y la Estrategia Entrelazando de la Política de Reparación Colectiva de la Unidad Nacional de Atención y Reparación Integral de Víctimas.

Para el caso de la CNRR por ejemplo se adelantaron talleres consultivos de imaginarios regionales con participación de víctimas del conflicto armado en Antioquia, Putumayo, Pasto, Bogotá, Santander, Sincelejo, Atlántico y la Guajira[5] sobre conceptos claves de la justicia transicional y de algunos enfoques de reconciliación como reparación, verdad, justicia, garantías de no repetición, convivencia pacífica, confianza, y profundización de la democracia. En todos se identificaron percepciones y opiniones acerca de estos temas así como propuestas a los actores relacionados con el conflicto y la paz (institucionalidad, desmovilizados, comunidades, víctimas, etc.) y de acuerdo a la síntesis realizada en el documento de sistematización de estos ejercicios se encontró:

> Se hace necesaria una transformación de los imaginarios colectivos e individuales, que fortalezcan la democracia y propendan por la recuperación de lazos solidarios, para darle fin a la estigmatización y la desconfianza. Por tanto, la construcción de ciudadanía debe estar presente en el discurso de las víctimas desde una perspectiva cultural de la democracia, como apropiación de los sentidos culturales y una actitud solidaria ante la vida social. (CNRR, 2010, Pág. 49)

De otro lado, la política de reintegración del pasado gobierno, liderada por la Alta Consejería para la Reintegración (actual Agencia Colombiana de Reintegración), es desarrollada y enfocada en el trabajo con desmovilizados, comunidades, y víctimas abordando el tema del retorno a las comunidades o de reinserción de los excombatientes desde una óptica de etapas bajo la cual el éxito final del proceso se medía por la construcción de alguna obra o infraestructura (carretera, parque, monumento, escuela, etc.) con la participación de los actores mencionados. El curso de la intervención realizada por la ACR, incluye cuatro fases: "diagnóstico, formación ciudadana, proyecto comunitario y acción simbólica", durante las cuales el objetivo es:

> El tránsito de la ilegalidad a la legalidad de los individuos y el entendimiento y apropiación de este proceso por parte de las comunidades, implica que los

[5] Aquí retomo parte de mi experiencia en el Área de Reconciliación de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2008-2011).

> participantes directos cuenten con herramientas básicas para vivir en un ambiente en donde la convivencia, el respeto por la diferencia y la participación se constituyan en los ejes de un escenario comunitario **en el cual se desarrolla una verdadera interacción con los otros**. Esta es una condición fundamental para el ejercicio de la ciudadanía mediante prácticas encaminadas a desaprender costumbres y hábitos asociados a la ilegalidad para interiorizar, aprender y practicar comportamientos desde la legalidad orientados a consolidar un verdadero proceso de reintegración.[6]

Esta estrategia de reconciliación y de convivencia pacífica, en la que se pretende construir espacios de participación e "interacción", en la práctica no busca dar trámite a los conflictos entre sus participantes por sus identidades, orientaciones, y finalidades, al buscar procesos pedagógicos en los que los participantes (comunidades, víctimas y victimarios) no se identifiquen como tal, sino que se apropien de lógicas cívicas y se desprendan de sus lógicas de interacción y convivencia pasadas.

Desde otra perspectiva, tenemos el trabajo que la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación adelantó en materia de políticas públicas de reconciliación nacional, como parte de su mandato legal devenido de ley 975 de 2005 (o Ley de Justicia y Paz) y sus decretos reglamentarios (Decreto 3391 de 2006 y Decreto 4760 de 2005). Este marco normativo surge a partir del proceso de paz y negociación adelantado por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez con el grupo paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), la posterior firma de acuerdos, discusiones políticas en el Congreso y revisiones de inconstitucionalidad por parte de la Corte Constitucional Colombiana (Sentencia C-370 de 2006).

En términos generales la Ley 975 de 2005, establece disposiciones normativas para facilitar la reincorporación a la vida civil de miembros o colectivos pertenecientes a grupos

---

[6] Desde esta perspectiva, la ACR concibe la convivencia como: "La existencia humana se lleva a cabo inevitablemente en un contexto de compañía de otros, la convivencia surge entonces como una especie de orden en la sociedad que busca solucionar los problemas internos de ella. Entendemos la convivencia como la capacidad de interactuar unas personas con otras de manera asertiva, respetando y reconociendo los derechos de todos, y manteniendo relaciones valiosas y gratificantes entre los individuos." Tejer el Camino. I Guía Conceptual y Metodológica. Componente de convivencia y reconciliación. Estrategia de reintegración basada en comunidades Alta Consejería para la Reintegración, 2010. Pág. 11. (El subrayado es mío).

armados al margen de ley, así como la ruta jurídica para la investigación, judicialización, sanción y reconocimiento de beneficios judiciales para las personas desmovilizadas y/o postuladas a dicha ley; de igual forma define la condición de víctima y sus derechos, y establece principios sobre las responsabilidades que se deben adoptar en materia de paz y reconciliación, estas últimas como finalidades fundamentales de la ley.[7]

En este marco de justicia transicional, desmovilización y reparación de las víctimas definido por la Ley 975 de 2005 o Ley de Justicia y Paz fue creada la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación[8], entidad de carácter mixto a la que le fue asignada entre otras responsabilidades, "A*delantar acciones nacionales de reconciliación que busquen impedir la reaparición de nuevos hechos de violencia que perturben la paz nacional*" [9]; de igual forma determinó la autonomía de esta entidad para darse su propio reglamento y determinar sus lineamientos estratégicos tras su constitución. Por otra parte tanto el decreto reglamentario 4760 de 2005 como el Decreto 3391 de 2006, determinó los alcances y orientaciones generales para la implementación de programas restaurativos para la reconciliación, "*dirigidos a atender el desarrollo humano y social de las víctimas, las comunidades y los ofensores, con el fin de que se restablezcan los vínculos sociales*"[10] en articulación con instituciones del gobierno nacional, autoridades locales, entidades de control, y organizaciones sociales y ciudadanas.

De acuerdo a este marco normativo, la Comisión definió en su Plan de Acción 2007-2008 y en sus lineamientos estratégicos la creación del Área de Reconciliación, encargada junto con otras áreas sustantivas y funcionales[11], de la responsabilidad de formular recomendaciones para el diseño e implementación de una política pública de reconciliación nacional. A partir de estos lineamientos, el Área de Reconciliación construyó una estrategia de reconciliación como fundamento para la construcción de tales recomendaciones, a partir de cuatro líneas estratégicas

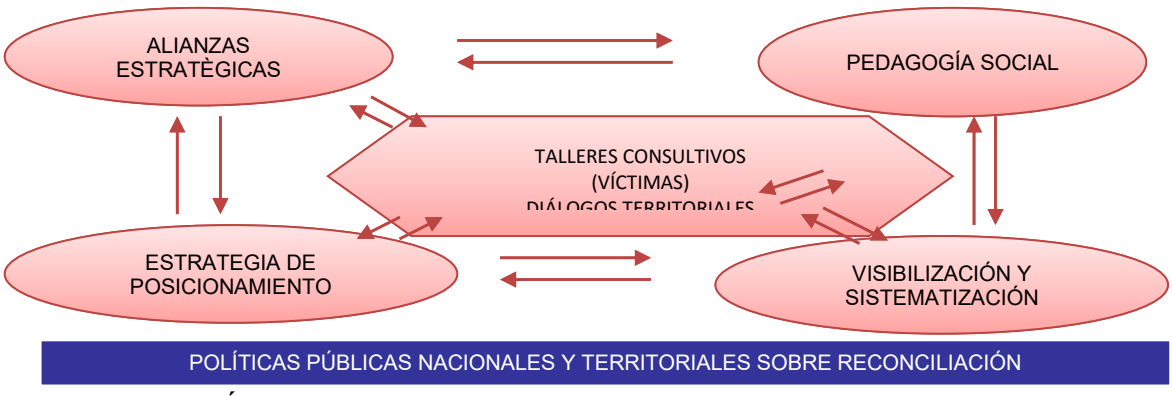
---

[7] Ley 975 del 25 de Julio de 2005 (Ley de Justicia y Paz)
[8] Artículo 50 de la Ley 975 de 2005 (Ley de Justicia y Paz)
[9] *Ibíd*.
[10] Artículo 19. Decreto 3391 de 2006 Ministerio del Interior y de Justicia y Articulo 21. Numeral 5. Decreto 4670 de 2005 Ministerio del Interior y de Justicia.
[11] "La estructura de la CNRR establece la configuración de ciertas áreas sustantivas: Reparación; Desarme, Desmovilización y Reinserción; de Género y poblaciones específicas; y Reconciliación; y áreas funcionales: Jurídica, Administrativa y Financiera; y Prensa y Comunicaciones". Olarte, Emily. Informe de Pasantía: "Reconciliación desde la CNRR: desmovilización de las víctimas como política pública" Pág. 10

sistémicamente dispuestas y el desarrollo de procesos consultivos y pedagógicos con instituciones, víctimas y desmovilizados (postulados) y actores claves del proceso como medios de comunicación y representantes de la cooperación internacional relacionados con el tema.

Por otra parte, la CNRR adoptó en sus lineamientos, la siguiente definición de reconciliación: "es tanto una meta como un proceso a largo plazo, de personas o sociedades, encaminado a ***construir un clima de convivencia pacífica*** basado en la instauración de ***nuevas relaciones de confianza entre los ciudadanos y las instituciones del Estado y entre ellos mismos***, así como la ***profundización de la democracia*** con la participación de las instituciones y la sociedad civil"[12]. Esta definición fue transversal en todos los planes y proyectos de área, y en general cualquier acción o propuesta pedagógica, de incidencia en escenarios de decisión, difusión y posicionamiento (comunicación), y/o sistematización de experiencias en el tema, fue articulada a los componentes resaltados.

Como se indica en el esquema (Esquema 1) y estas orientaciones básicas, podemos encontrar que las políticas en la materia son dispuestas entonces como estrategias de reconciliación, paz o convivencia cuyo horizonte es la uniformización para establecer una agenda que tramite todo tipo de contradicción, el fin último lograr el tránsito de la condición de víctimas y victimarios a la de sujetos de derechos y deberes (ciudadanos).



Esquema 1 Área de Reconciliación Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación 2009

[12] Documento Estratégico sobre Reconciliación. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Área de Reconciliación, 2007, Pág. 2. (El subrayado es mío).

En general estas políticas públicas aunque promueven las iniciativas comunitarias que reivindican los contextos y actores locales, así como la identificación de imaginarios, percepciones, opiniones sobre la justicia transicional y la convivencia, asumen los contextos locales desde una perspectiva pragmática y homogeneizadora, esto puede implicar que las intervenciones locales, en la práctica resulten descontextualizadas y contradictorias, o que en realidad no recuperen las lecturas de la realidad local sino que acomoden dichas lecturas a los resultados que se espera obtener.

Esta forma de asumir los contextos y la voz de los actores involucrados en el marco de procesos de justicia transicional o construcción de paz en Colombia puede llevar a simplificar la intervención del Estado y a no enfrentar adecuadamente el problema de la violencia armada y sus diferentes efectos en la convivencia de las comunidades, haciendo que la acción del Estado resulte superficial e incluso inviable, y se continúen reproduciendo los detonantes y factores del conflicto armado y la violencia.

Otras políticas que se encuentran actualmente en discusión y construcción son por un lado la política pública de reconciliación definida bajo el marco de la Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2010) en la que el ICBF deberá definir las directrices recogiendo aquellas que la CNRR haya desarrollado, con el objetivo de "garantizar el derecho de los niños, niñas y adolescentes a tener un proceso de construcción de convivencia y de restauración de las relaciones de confianza entre los diferentes segmentos de la sociedad que han sido afectadas por razón del conflicto"[13], en especial aquellos que hayan sido víctimas de reclutamiento forzado[14].

Adicionalmente el ICBF ha trabajado en el enfoque del autocuidado y tratamiento de conflictos en su abordaje sobre reconciliación y familia, donde propone que es en la familia "donde

---

[13] "El objeto de la política pública es garantizar el derecho de los niños, niñas y adolescentes a tener un proceso de construcción de convivencia y de restauración de las relaciones de confianza entre los diferentes segmentos de la sociedad que han sido afectadas por razón del conflicto, la cual hace parte de la política pública general de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas, y por tanto, como ya se señaló debe tener en cuenta las recomendaciones formuladas por la Comisión Nacional de Reparación. En este punto es importante también señalar que de acuerdo con lo establecido en el artículo 171 de la Ley 1448 de 2011 las funciones y responsabilidades de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación -CNRR, establecidas en la Ley 975 de 2005, pasan a ser asumidas por la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas." CONCEPTO 130 DE 2013, Competencia Legal del ICBF para la formulación de Política Pública, en el marco del artículo 187 de la ley 1448 de 2011, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

[14] ICBF alista política pública para el postconflicto, 6 de septiembre de 2013, Caracol Radio, Consultado 14 de marzo de 2014, En http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/icbf-alista-politica-publica-para-el-postconflicto/20130906/nota/1965260.aspx

podemos evidenciar si perdonamos, si estamos dispuestos a reconciliarnos, a buscar la unión, la satisfacción de las necesidades de quienes nos rodean y la paz familiar. Este es el primer paso para lograr que la familia sea motor de cambio en la reconciliación nacional, pues los cambios se producen de adentro hacia afuera."[15]

Finalmente encontramos la actual política de seguridad y convivencia que contiene los lineamientos nacionales para ser adoptados e implementados por cada ente territorial, en donde se define la convivencia como un asunto de cultura de la legalidad y cultura cívica, reducción de la criminalidad, resolución pacífica de conflictos, transformación de imaginarios sobre violencia y crimen, formación en competencias ciudadanas, entre otros. Así la política entiende la convivencia como "*la promoción del apego y la adhesión de los ciudadanos a una cultura ciudadana basada en el respeto a la ley, a los demás y a unas normas básicas de comportamiento y de convivencia social"*[16]. Esta política se rige por principios de coordinación nación-territorio, especificidad territorial y autonomía territorial, que supondrían un papel fundamental de los contextos locales en la definición de acciones de convivencia, no obstante, el Departamento Nacional de Planeación ha dispuesto todo un proceso de acompañamiento y seguimiento a la formulación de políticas departamentales y locales para que estas no se desvíen de los principios rectores y ejes estratégicos.

Frente a esta política es importante destaca el proyecto Red Nacional Espiral de Paz, por la Convivencia, la Vida y la Reconciliación, liderado por el Ministerio del Interior, enfocado por un lado en la formación de funcionarios en convivencia, la certificación de comunidades de convivencia bajo la metodología de espirales de paz, y la definición de agendas territoriales de convivencia y reconciliación. Bajo este modelo se supone que las comunidades aprehenden la metodología de transformación de todo tipo conflictos en donde interviene un mediador que facilita el paso de los involucrados por una serie de etapas (Reconocer-Acercarse-Resolver-Acompañar-Consolidar). Estas etapas, bajo un orden lógico resultan en puntos de maduración progresivos (Aceptación- Comprensión-Reconciliación-Convivencia-Transformación), es decir

---

[15] Guía 8. Familia y Reconciliación, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF, 2014.
[16] Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana, Alta Consejería Presidencial para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana, Departamento Nacional de Planeación, 2011, Pág. 2

en la solución pacífica de alguna confrontación, con amplia participación y promoción de cultura de paz y no violencia[17].

Allí parece que la lógica y la maduración son elementos fundamentales para resolver conflictos y convivir, es una metodología que enfatiza la lectura de las diferencias y percepciones que confrontan a los actores, pero que exige objetividad y esta debería ser aplicada a cualquier contexto, en tanto se habla de gestión positiva del conflicto, siguiendo el orden de las etapas y procedimientos planteados por el manual.

1.2. Propósitos y alcances de la investigación:

Bajo este panorama, uno de los lugares donde se implementan iniciativas consideradas de justicia transicional, pero también de atención a la violencia urbana ha sido la capital del Valle del Cauca, Santiago de Cali, y en particular al oriente en comunas como la 13, 14, 15 y 21[18]. Allí se presentan diversos conflictos y enfrentamientos sociales entre vecinos, grupos armados ilegales, pandillas, combos entre otros, en medio de profundas condiciones de exclusión socioeconómica y pobreza, discriminación por diferentes razones, y concentración de población, por ende cualquier intervención en temas de convivencia y reconciliación resulta compleja.

Para el caso de esta investigación fue seleccionado el barrio Potrero Grande de la comuna 21, lugar en el que se ha combinado la intervención estatal con esfuerzos privados y comunitarios promoviendo iniciativas de construcción de paz como solución pacífica de conflictos, prevención de la violencia, y mejoramiento de la convivencia entre sus habitantes. En este contexto encontramos un lugar en el que las políticas públicas de construcción de paz en medio de la persistencia del conflicto se ponen a prueba en su diseño, ejecución y seguimiento.

---

[17] Manual Pedagógico, Metodología Espiral de Paz©, Juan Guillermo Sepúlveda y Lucelly Botero Marín, Documento Borrador,
[18] Dentro de estos se destacan las intervenciones entre organizaciones como Fundación Alvaralice y Fundación Paz y Bien, la Caja de Compensación Comfandi, la Alcaldía y la Secretaría de Cultura de Cali en el proyecto Somos Pacíficos. También el proyecto financiado por el gobierno nacional a través del crédito con el Banco Mundial "Apoyo a la conformación y dinamización de una red de gestores de paz en Potrero Grande, Cali" y los programas de convivencia y seguridad de la Policía Metropolitana de Santiago de Cali, entre otros.

Frente a esta ubicación, se trata de identificar no sólo como las políticas de seguridad, paz y convivencia logran en alguna medida el reconocimiento de heterogeneidades culturales, sino como la vida cotidiana expone la implementación de las mismas a una realidad conflictiva, contradictoria, en la que no puede tramitarse lo complejo de la convivencia ni emergen aquellos valores exigidos por los modelos de gobierno, solamente por incluir metodologías participativas y/o pedagógicas. Se trata entonces identificar algunos los vacíos de la búsqueda de gobernabilidad en la vida cotidiana.

Este objetivo no desconoce que existan dimensiones estructurales que permitan entender lo cultural, o puntos de cristalización que expresan comportamientos humanos regularizados, como lo señalan Richards y Murillo[19], pero también que la agencia individual o grupal no se disuelve en el análisis cultural, por el contrario complejiza la acción o intervención estatal, y obliga a pensar que los manuales o guías para la reconciliación, la convivencia pacífica o la coexistencia no deben identificarse con la formulación de políticas públicas situadas en contextos locales[20].

1.3. Objetivos específicos:

- Identificar qué referentes culturales en el barrio Potrero Grande definen la convivencia, la seguridad y la paz y cómo estos sentidos afectan la implementación de políticas públicas en el campo.
- Aportar elementos que alimenten la reflexión sobre políticas construcción de paz en el barrio Potrero Grande a partir de los referentes identificados

---

[19] Ver capítulo Estado del Arte.

[20] Respecto a esto Vianne llama la atención sobre la necesidad de cuestionar las intervenciones desde la justicia transicional en realidades culturales complejas y diversas, sin que esto implique adoptar formas de resolver conflictos o construir paz como fórmulas para aplicar de manera homogénea: "una lección aprendida de las experiencias en varios países africanos, es que existe la tentación de sólo enfocarse en prácticas locales culturales, que son entendibles, visibles y manejables. De hecho, se observó que las complejidades y particularidades de prácticas y normas locales están bajo amenaza cuando éstas son convertidas en un nuevo "mecanismo" de la caja de herramientas (toolkit) de la justicia transicional, porque existe el riesgo real de una simplificación exagerada y de una consecuente ocultación (negación) de las lógicas culturales profundas y subyacentes" VIAENE, Lieselotte, La relevancia local de procesos de justicia transicional. Voces de sobrevivientes indígenas sobre justicia y reconciliación en Guatemala posconflicto, Antipod. Rev. Antropol. Arqueol. No. 16, Bogotá, enero-junio 2013, Pág. 109

2. Estado del arte

Para esta investigación se seleccionaron tres tipos de abordajes académicos sobre construcción de paz en escenarios de justicia transicional, en primer lugar se adelantó una revisión de algunos de los trabajos sobre el tratamiento que se ha dado al tema frente al conflicto armado en Colombia, poniendo especial atención en aquellos sobre políticas públicas (recomendaciones, estudios de caso, propuestas etc.), de igual forma se incluyeron los que propusieran definiciones sobre convivencia, reconciliación y cultura de paz intentando identificar el lugar que daban a lo *cultural.*

De igual forma, se realizó la revisión de investigaciones sobre otros países con conflictos armados y procesos de justicia transicional en los que de manera concreta se afrontaron los retos de la construcción de paz, y como en el caso de los estudios sobre Colombia, identificando la relación o forma de entender la convivencia, la cultura y el contexto local. Finalmente se tuvieron en cuenta estudios de mayor envergadura y teorización, en los que se identificaron nociones macro y el papel de la cultura asumido por estos.

2.1. Inicios de los estudios sobre construcción de paz

Los estudios de paz y resolución de conflictos pueden considerarse bastante amplios al estar relacionados con temáticas como experiencias de paz, buenas prácticas, experiencias de reconciliación, actos de paz, resolución o tratamiento de conflictos, procesos de desmovilización, desarme y reintegración, acuerdos de paz o negociaciones, el desarrollo de procesos judiciales alternativos y/o retributivos, la reconstrucción de memoria histórica, y el impulso a acciones de reconciliación o coexistencia pacífica, etc.[21]

[21] Ejemplo de estos abordajes es la compilación de artículos sobre paz, reconciliación, y convivencia realizada en el marco de la conferencia "Promoting Justice and Peace through Reconciliation and Coexistence Alternatives" en febrero de 2009, apoyada por el Center Global Peace de la American University, el Abraham Fund y el International Peace and Conflict Resolution Division in the School of International Service. ABU-NIMER, Mohammed (editor), Reconciliation, justice, and coexistence: theory and practice, Lexington Books, Boston, 2001.

En particular las investigaciones sobre convivencia pacífica, reconciliación, y la implementación de acciones estatales y no estatales relacionadas han abordado el tema de acuerdo a diferentes enfoques y disciplinas como la ciencia política, la antropología, la psicología, la sociología, la filosofía, el derecho, la educación, entre otros. Por su parte los trabajos colombianos se han desarrollado bajo condiciones particulares a otros estudios de construcción de paz y posconflicto, primero por la persistencia del conflicto armado y fenómenos de violencia asociados, y segundo por el desarrollo de diferentes procesos de paz y negociación con grupos armados, así como diversas formas de intervención estatal y no estatal para encarar la desmovilización, la reintegración, y construcción de paz.

Tras la Primera y Segunda Guerra Mundial, se acelera la organización de los estados bajo una perspectiva mundial con la emergencia del derecho internacional humanitario, la configuración de un sistema internacional para dirimir disputas (e incluso justificar intervenciones en conflictos armados interestatales, intraestatales e irregulares), la contención de enfrentamientos directos durante la Guerra Fría, y el fortalecimiento de los mecanismos de negociación (bajo la lógica cálculo/beneficio sobre todo) y la diplomacia[22].

Bajo estos cambios, y con la persistencia de conflictos armados y su carácter cada vez más irregular (no interestatal), surge también la preocupación por solucionarlos, pensando no solamente en garantizar el cumplimiento del DIH o poner fin a la violencia directa, sino pensar en cómo garantizar una paz sostenida, donde los tribunales de justicia como en el caso de Núremberg no eran las únicas medidas necesarias ante conflictos interculturales y de violencia estructural.

De acuerdo a esto, en el campo del *peacebulding o* construcción de paz, tras la firma de acuerdos de paz durante los años 90 en Nicaragua, Ruanda, Sudáfrica, Mozambique, Timor Oriental, Guatemala, El Salvador, Bosnia entre otros, y la Agenda Mundial para la Paz de 1992

[22] Como lo afirman Abu-Nimer y Avruch la construcción de paz se centraba en las fases de prenegociación y negociación, donde los investigadores situaron su atención en estrategias efectivas para negociar, considerando que podían definirse principios universales para la mediación y el arbitraje de conflictos armados, siguiendo en gran parte la lógica del "racional choice" o cálculo/beneficio, en una lógica universalista y acultural de entender la solución de conflictos.

del Secretario General de la ONU Boutros-Buotros Ghali[23], empieza ampliarse el espectro de la justicia transicional más allá de los temas de justicia y memoria, cobrando especial atención la premisa de que la convivencia y la reconciliación se ubican en una llamada tercera etapa donde deja de identificarse el fin de las hostilidades (guerra) con la paz[24].

Así, los problemas para asumir la transición de la guerra a la paz, han promovido grandes debates frente a la impunidad, el conocimiento de los hechos violentos, la reconstrucción de las relaciones afectadas, la democratización de los sistemas políticos y abordar las heridas y secuelas dejadas por la violencia en contextos que no pueden leerse bajo idealismos universalistas, aculturales o de fórmulas mágicas aplicables a cualquier proceso de construcción de paz.

Ante esto, el interés en el posconflicto en Colombia se ha enfocado en el terreno de la justicia, la verdad, la memoria, la reparación de las víctimas, y la desmovilización y reintegración de excombatientes. Por otro lado, si bien la reconciliación se concibe como un tema de investigación reciente con reservas debido a la persistencia de la violencia –y por tanto la no existencia de una etapa de posconflicto en rigor-, esto no ha sido impedimento para pensar la paz y convivencia en el país, por el contrario, ha demandado esfuerzos distintos y ha permitido concebir estas investigaciones como herramientas o estrategias para resolver el conflicto colombiano[25].

2.2. Estudios sobre convivencia y reconciliación en Colombia

Dentro de los trabajos sobre convivencia y reconciliación en el país pueden identificarse de manera general dos tipos que coinciden en algunos aspectos, 1) aquellos que se ubican en medio

---

[23] Una Agenda para la Paz, Boutros Boutros-Ghali A/47/277, Consultado el 26 de mayo de 2014 en: http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/47/277

[24] Las etapas previas se identifican como la fase de prenogociación y de negociación, de este modo en la tercera fase: "researchers and practitioners focus on the implementation of agreements (…). An Integral part of the postsettlement phase is the parties' ability to reconcile and reconstruct a new relationship." Ibíd. Págs. 11 y 12. Por su parte la categoría de *peacebulding (construcción de paz) t*ambién se ha desarrollado en la lógica de ahondar en los desafíos que supone el fin de confrontaciones armadas (*peacekeeping*) y la firma de los acuerdos de paz (*peacemaking*). LÓPEZ Martínez, Mario (2006), "«Gramáticas» de la reconciliación: algunas reflexiones, Instituto de la Paz y los Conflictos (Universidad de Granada, España), *En*: Xesús Jares, José Ugarte, Mikel Mancisidor y María Oianguren (coords.), El papel de la investigación para la paz ante la violencia en el País Vasco. Bilbao, Bakeaz-Guernika, Pág. 12

[25] Ver trabajos como los de María Angélica Bueno (2006), Alonso Ojeda Awa (2002), Guillermo Solarte Lindo (1998).

de condiciones de persistencia del conflicto armado, profundización de la violencia y acuerdos de paz que no han supuesto la implementación de mecanismos de construcción de paz en clave de posconflicto y han privilegiado las amnistías, indultos y desmovilizaciones sin procesos de reintegración ni políticas de paz; 2) aquellos que tras el proceso de desmovilización de los paramilitares y la promulgación de leyes de justicia transicional (desde 2005 en adelante) reconocen la persistencia del conflicto y se ocupan de la necesidad de asegurar acciones y procesos para la transición más allá del fin de guerra, ocupándose de la relación entre el *peacebulding* y la justicia, la verdad, la reparación de las víctimas entre otros.

En ambos tipos de estudios se ha abordado el problema de la convivencia pacífica como el tránsito entre la cultura de la guerra a la cultura de paz a través del impulso de procesos pedagógicos, de negociación y diálogo entre los actores y diferentes intereses enfrentados. Así mismo se han ocupado de cómo asegurar la construcción o reconstrucción de las relaciones sociales afectadas y de la promoción de una ética de respeto por la vida y los derechos humanos; todo esto desde un enfoque que privilegia la participación de las comunidades, la democratización de las decisiones públicas (enfoque abajo-a-arriba) y la resolución de conflictos por vías no violentas.

Como preocupación filosófica y del campo de la educación Mario Sequeda y Alonso Ojeda[26] plantean que la pedagogía para la paz como educación popular y comunitaria se configura en el mecanismo primordial para asegurar un cambio ético o nuevo *ethos* vinculado al respeto, la tolerancia, la construcción de relaciones democráticas en lo cotidiano, y exaltación de la vida. Así la educación o *pedagogía del conflicto*[27] debe constituirse en catalizador de la igualdad, el pluralismo, el respeto por los derechos humanos, la no exclusión ni coacción, el reconocimiento de la diversidad y la revitalización y aprovechamiento de las culturas, la diversidad y la interculturalidad. Todo esto busca generar un nuevo panorama para la convivencia humana que

---

[26] SEQUEDA, Mario y OJEDA Awad, Alonso, Democracias, pedagogías del conflicto y cultura de paz: Construyendo amaneceres, En: Convivencia y globalización: aportes para la paz, Universidad Pedagógica nacional, Bogotá, 2002.

[27] "En el terreno de la pedagogía de los derechos humanos fundamentales, esta distinción nos lleva a plantearnos una lectura crítica de los contextos culturales, de los distintos intereses en juego, de las opciones de posibilidad y a preguntarnos no sólo por la ética de los fines sino ante todo por una ética de los medios, sobre todo cuando, como lo hemos enunciado antes, no son otra cosa que mediaciones que pueden llegar a coadyuvar a la satisfacción de la mutuas aspiraciones de desarrollo humano." Ibíd. págs. 317 y 318.

permita crear imaginarios compartidos y colectivos de convivencia, que implica transformar nuestras creencias, conductas y hábitos a partir del proceso de formación y educación en una cultura democrática.

Desde otra perspectiva, la academia y la institucionalidad pública del departamento de Antioquia aunaron esfuerzos por identificar elementos fundamentales para la formulación e implementación de políticas públicas de prevención y control de la violencia que afectaba a la ciudad de Medellín y sus municipios aledaños en los primeros años del siglo XXI. A partir de la investigación respecto a las condiciones y patrones de violencia existentes, y del enfoque de la seguridad ciudadana, se esperaba contar con un sistema para formular políticas públicas de convivencia y seguridad ciudadana a partir de la vigilancia epidemiológica sistemática de la violencia y conductas "anómalas", y la revisión rigurosa de producción académica e institucional que contribuyera a monitorear las condiciones de violencia y posibles formas de afrontarla.

La investigación reúne las propuestas y consideraciones de diferentes miembros de la Universidad de Antioquia y representantes de la institucionalidad local, que se ocuparon por identificar variables que asociaron a la prevención y tratamiento de la violencia como el índice de confianza en las personas y las entidades, las formas de colaboración con instituciones garantes del orden público, y la identificación de los principales hechos de violencia, las formas de resolver conflictos y las diferencias entre vecinos y comunidades locales. Por otra parte, se planteaba la promoción de la convivencia desde la salud pública con apoyo de recursos académicos que permitiesen retroalimentar la intervención con el propósito de:

> "coadyuvar a la disminución de la violencia y a la promoción de la convivencia en el área metropolitana del Valle de Aburrá, mediante el desarrollo de formas de convivencia incluyentes y culturalmente pertinentes que permitan aumentar los índices de desarrollo humano y de eficacia colectiva locales"[28]

[28] TORO Ocampo, Jorge, ROLDÁN, Piedad, SIERRA, Clara, y DUQUE, Luis Fernando, "Iniciativa de intervención para la promoción de la convivencia y prevención de la violencia y otras conductas asociadas", En: La violencia en el Valle de Aburrá: Caminos de superación/Previva, DUQUE, Luis Fernando (Ed.), Universidad de Antioquia, Medellín, 2007.

Además de este monitoreo epidemiológico y de producción académica, el modelo PREVIVA (modelo para la formulación de políticas públicas de prevención de la violencia) incluía el apoyo a la organización y apoderamiento (aprehensión) de los datos identificados por parte de la comunidad local, y una estrategia social con oferta de programas para atender las problemáticas relevantes.

En particular, además de la vigilancia epidemiológica, se entiende que para asegurar formas de convivencia pacífica se debe involucrar de manera activa a las comunidades con el fin de construir objetivos comunes, compartir creencias, actitudes y conductas, y propiciar el encuentro entre organizaciones o grupos con intereses afines para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Así mismo, se busca que dicha participación se lleve a cabo bajo lógicas de negociación y alianza, que aseguren la eficacia de la acción gubernamental y en paralelo fortalecer el capital social de dichas comunidades, para que sean ellos como beneficiarios los gestores directos de las acciones gubernamentales (proyectos y programas).

Por otra parte, y coincidiendo con Sequeda y Ojeda, se busca lograr el apoderamiento (y empoderamiento) de los datos identificados por parte de la comunidad a través de procesos pedagógicos bajo el enfoque de la educación popular promoviendo la colaboración, la cooperación, el reconocimiento de saberes personales y de las organizaciones, el acceso al "poder" (hacer, poder, capacidad y control) para lograr cambios positivos en sus contextos.

A la participación social agregan el fortalecimiento institucional, la promoción de gobernabilidad (refuerzo de relaciones entre Estado, sociedad y sector privado), y el trabajo en red; este último asociado a la colaboración, la coordinación, la complementación, el aprovechamiento de recursos disponibles y búsqueda de los necesarios, las sinergias, la autonomía, el compromiso, y el sentido de pertenencia, entre otros; todos como factores y principios que pueden permitir anticipar las posibles resistencias de actores a la intervención de las políticas públicas en el tema.

Como se mencionó antes, sobre el tema existen perspectivas cercanas a la psicología social y la antropología, en el análisis de comportamientos y conductas, de relaciones interpersonales e

intergrupales, y de las interacciones entre actores con motivaciones y percepciones del otro que pretenden entender la convivencia en escenarios de conflicto armado, de reintegración de excombatientes, y de ubicación o de asentamiento de población víctima

Respecto a este enfoque, Juan Diego Prieto plantea el problema de la convivencia a partir del análisis de las relaciones entre víctimas, excombatientes y comunidad en general en estudios de caso realizados en tres lugares: Comuna 1 de Medellín, Valledupar (barrios de las comunas 3, 4 y 5), y Bogotá (barrios Keneddy y Bosa), entendiendo que la comprensión de las realidades locales en las que se relacionan estas categorías (interactúan y coexisten) no se ha tenido en cuenta para el diseño de políticas públicas en el marco de procesos de justicia transicional, y en especial en temas de paz y reconciliación. De acuerdo a esto, el autor considera problemático la construcción de paz abordada "desde arriba" o desde espacios académicos, que excluyen la incidencia de estas realidades locales, entendiendo que "las experiencias de varios países sugieren que la convivencia entre antiguos enemigos en el ámbito local es crucial para la consolidación de una paz duradera en el ámbito nacional, por lo cual se hace necesario prestar atención a sus realidades y perspectivas"[29].

Por otra parte, en su investigación el autor destaca los límites difusos entre las categorías de víctima y victimario, y resalta las ambigüedades que han supuesto los esfuerzos por separarlas y delimitarlas cuando sería más viable referirse a la existencia de zonas grises en las que estas categorías se combinan o intercambian, sin desconocer la existencia de zonas blancas y negras y la responsabilidad individual de los perpetradores de los delitos. A partir de esta afirmación, Prieto identifica las percepciones de cada grupo y las opiniones sobre las relaciones interpersonales e intergrupales, donde encuentra que estas "no necesariamente dependen de intervenciones externas ni del cumplimiento de requisitos preestablecidos"[30].

En su trabajo, Prieto identifica la coexistencia con el contacto cotidiano entre unos y otros (que puede ser accidental o propiciado), al entender este contacto como interacción,

---

[29] PRIETO, Juan Diego, 2012. Guerras, paces y vidas entrelazadas. Coexistencia y relaciones locales entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes, Pág. 11.
[30] *Ibíd.* Pág. 82.

relacionamiento, intercambio, entre otros. El autor profundiza en esta identificación cuando se refiere a los encuentros entre víctimas y victimarios directos, pero no devela las condiciones que propician tales encuentros, que más que encuentros resultan experiencias cotidianas de contacto[31]. En suma, y a pesar de ser uno de sus objetivos, no resuelve la pregunta sobre si en estas experiencias de contacto y/o encuentros propiciados se generan dinámicas de segregación o interacción, solamente los aborda de manera anecdótica sin dar cuenta sistemáticamente de las implicaciones, significados y retos que estas dinámicas producen de cara a la construcción de paz.

Tanto en sus orientaciones conceptuales como metodológicas Prieto entiende lo sociopolítico como aquello exclusivo de ámbitos de lo macrosocial, es decir entiende que los conceptos y nociones de justicia transicional se desarrollan en ámbitos académicos, del derecho internacional y de la política estatal. Desde este enfoque, su estudio abstrae los escenarios de investigación de elementos sociopolíticos que explican el conflicto armado, reduciendo el tema de la coexistencia a lo interpersonal e intergrupal, olvidándose de que el conflicto colombiano combina tanto la violencia micro, del control social, de las relaciones cotidianas, con los enfrentamientos ideológicos y lógicas de poder micro y macro. Por esto es que Prieto termina rápidamente afirmando que no encuentra relevante la relación entre justicia, verdad, reparación, reconciliación y perdón y la percepción entre unos y otros, y más aún respecto a la coexistencia cotidiana.

Como aporte fundamental, el autor expone una serie de limitaciones a su investigación, que inciden en los resultados presentados, entre estas tenemos la posibilidad de silencios/evasiones/negaciones/ficciones en las respuestas de los participantes o involucrados en los estudios de caso; las diferencias de trabajar en contextos urbanos respecto aquellos rurales,

---

[31] En esta línea el autor parece coincidir con el enfoque de los programas de coexistencia pacífica donde: "Muchos de estos programas se basan en la hipótesis del contacto, sustentada por numerosos estudios de psicología social que bajo ciertas condiciones –igualdad de estatus (que no existan grandes diferencias materiales o de poder), metas compartidas, interdependencia y apoyo institucional- el contacto entre grupos puede ayudar a reducir prejuicios (Pettigrew y Tropp 2006) y a desmontar la imagen del "otro" como riesgo para la integridad o la supervivencia propia (Worchel y Coutant 2008). Suele promoverse el contacto alrededor de proyectos productivos que fomenten la cooperación y actividades culturales, educativas o lúdicas realizadas en conjunto. Y aunque no se han identificado fórmulas que funcionen con la misma efectividad en distintos contextos, en varios lugares se han documentado resultados altamente positivos (Riek et ál. 2008), incluso en medio de conflictos activos, como en Chipre o en Israel y Palestina (Chigas y Ganson 2003; Maoz 2011)." Pág. 23

pues las relaciones compartidas son distintas en estos contextos; y el hecho de haber contado con perfiles demográficos sesgados, en tanto se contó mayoritariamente con población desplazada.

Desde otro problema de estudio, pero con implicaciones sobre cómo se desarrolla la guerra y su incidencia en el posconflicto en contextos locales, Ana María Arjona analiza las condiciones y efectos de las relaciones e interacciones de las comunidades con grupos armados, elementos que ella considera fundamentales para comprender los dilemas del postconflicto[32].

Arjona identifica distintos tipos de interacción: conductas, órdenes impuestos, reacciones de las comunidades, y dinámicas locales que hacen posible entender qué y cómo se afectan los sistemas de autoridad de las comunidades, sus órdenes previos, los cambios en las creencias o la corroboración de las mismas, las transformaciones en las emociones y en general el comportamiento de sus miembros. Estos elementos son recogidos de diferentes contextos, permitiéndole arrojar tipologías únicas que aseguran lecturas diferenciales del conflicto, y en consecuencia afirmar que "los civiles recogen de su interacción con los grupos armados y la manera como éstas los afectan no son los mismos en las diferentes regiones y municipios, y ni siquiera en cada uno por separado. Es de esperar, además, que en el posconflicto las comunidades que han experimentado la guerra de manera diversa enfrenten distintos retos y oportunidades para sanar las heridas y transitar exitosamente hacia la paz."[33]

Otro autor que ha abordado el problema de la construcción de paz en Colombia, además de los presentados es Guillermo Solarte quien además de privilegiar las causas políticas para explicar el conflicto colombiano, propone como pilar fundamental de la convivencia la recuperación de la confianza en las instituciones afectada por la corrupción, la democracia limitada, bipartidismo y ausencia de autonomía nacional para promover un proyecto político y económico. Frente a esto plantea el desarrollo de una ética compartida que fortalezca la relación entre Estado y ciudadano, una estrategia que combina la creación de confianza, la organización

---

[32]"Cabe esperar que la manera en que una comunidad experimenta la presencia de grupos armadas en su territorio tenga implicaciones de largo plazo que trascienden el final del conflicto." ARJONA, Ana María, "Grupos armados, comunidades y órdenes locales: interacciones complejas", En: Hacia la reconstrucción del país. Territorio, Desarrollo y Política en regiones afectadas por el conflicto armado. CINEP-ODECOFI, Bogotá, 2008. Pág. 108.

[33] Ibíd. Pág. 163.

civil, la eficacia y transparencia pública y una comunicación ilimitada que garantice la participación activa y preparada de todos los ciudadanos[34].

Respaldando la mirada de convivencia desde la cultura de la legalidad y la civilidad, Jaime Araque concibe la cultura como un recurso para recuperar lazos tradicionales que aseguren el cumplimiento de las normas, pues allí está la clave para convivir pacíficamente. Entiende además la cultura como un medio para promover el respeto por las instituciones tradicionales y las normas. Este trabajo recuerda el enfoque de las políticas de seguridad y convivencia, en el sentido que la convivencia pacífica se asocia a una cultura de civismo, de acatamiento de las normas, reducción de la criminalidad y culturización cívica[35].

Por último, desde un abordaje jurídico la tesis de Adriana Rincón Villegas[36], analiza los principios de la Ley de Justicia y Paz y sus efectos en la reconciliación nacional, señalando la importancia de la normatividad en la definición de las reglas de juego y mecanismos efectivos que permitan convivir y coexistir, no obstante reconoce que el papel de la normatividad es complementario a otros procesos sociales.

2.2.1. Políticas públicas de convivencia, cultura de paz y reconciliación

Si bien en el apartado anterior se presentaron varios abordajes sobre los conceptos claves de esta investigación, se han revisado los estudios y propuestas que han surgido a partir de la idea que el país atraviesa por un proceso de justicia transicional (en el que se reconocen derechos de las víctimas, se adelanta un proceso de desarme, desmovilización y reinserción –DDR-, y se habla sobre reconciliación) y que eventualmente atravesará una etapa de posconflicto tras los diálogos de la Habana con las FARC, aunque los demás grupos probablemente permanecerán

[34] Solarte hablando de dicha ética menciona "una ética de responsabilidades mutuas en la cual el principio clave sería el de no permitir que acciones desarrolladas por fura de esa ética se establezcan como pautas de comportamiento aceptables." SOLARTE, Guillermo, Estrategia de pedagogía "Crear Sociedad", En: La convivencia en Colombia más allá de las armas, 1998, Pág. 78.
[35] Araque señala que "se hace necesario reivindicar el papel de cada persona ante la búsqueda de nuevos horizontes de sentido a la acción civilizadora y generadora de hombres y mujeres responsables de su propia libertad y dignidad. A través de una nueva cultura de la legalidad, de la paz y la reconciliación, diferente a la cultura del conflicto" ARAQUE Hernández, Jaime Enrique, La cultura de la legalidad en el marco de la paz y la reconciliación, Revista Desarrollo, Economía y Sociedad, Vol. 1 – No. 1, Enero-Diciembre 2012, Tunja, Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Pág. 130.
[36] RINCÓN Villegas, Adriana, Posibilidades de Reconciliación Nacional con la Ley de Justicia y Paz, Tesis Pregrado 2009, Universidad Jorge Tadeo Lozano.

activos. Desde esta perspectiva que podemos considerar reciente, encontramos por ejemplo a Edwin Murillo Amaris, Carlos José Herrera, así como a María Lucía Méndez y también a Juan Diego Prieto.

Bajo el interés mencionado, se ha reflexionado acerca de qué lineamientos o puntos podría incluir una agenda de posconflicto y una política pública de reconciliación, como lo plantea Carlos José Herrera, estaríamos entrando en una tercera generación de procesos de paz, en el que hablamos de "políticas integrales de reconciliación"[37] que incluyen no solamente la reivindicación de la memoria o recuperación del pasado, la judicialización por mecanismos alternativos de los responsables (justicia restaurativa y/o justicia transicional), la reparación material y simbólica de las víctimas, las garantías de no repetición, los procesos de DDR, e incluso la profundización de mecanismos formales de democracia. Esta tercera generación incluye debates sobre desarrollo y cambios estructurales en la sociedad, y el impulso a estrategias de "difusión y legitimación" de los acuerdos de negociación y agenda definida para el posconflicto, con dos acciones: pedagogía de la reconciliación y lobby internacional para legitimar estos consensos.

Bajo esta generación mencionada por Herrara estarían propuestas como la que ha sistematizado y apoyado por Comisión de Conciliación Nacional, que incluye exigencias de desarrollo, participación, y una ética de derechos humanos y dignidad, y por ende se entiende la reconciliación y las políticas que la hagan posible como: "la reconciliación y la paz más que como un estado estático de la sociedad, como la condición de ella para satisfacer las necesidades básicas y la realización de los derechos para sus habitantes; capaz de facilitar las condiciones para el crecimiento de las personas en términos de oportunidades y desarrollo de sus capacidades. Es decir, claramente está más allá de alcanzar el monopolio de las armas por parte

[37]Se entiende que el posconflicto se afronta con la generación de políticas públicas "Es presumible (…), que el posconflicto se asimile a la construcción e implementación de una compleja agenda de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales al final de las cuales el resultado será una sociedad cualitativamente democratizada y políticamente reconciliada." HERRERA, Carlos José, La reconciliación como política pública y el reto de construir la agenda del posconflicto, Ponencia VII congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013, Pág. 5.

del Estado y la cesación de la confrontación bélica"[38]. Dentro de esta propuesta se incluye la promoción de una cultura de paz en defensa de una serie de valores como la vida, la solidaridad, la no discriminación, entre otros.

A partir de un análisis distinto al de los estudiosos de la justicia transicional y la construcción de paz, Edwin Murillo Amaris busca explicar la necesidad de un nexo entre ética y políticas reconciliación para asegurar la efectividad de mecanismos de construcción de paz como la negociación, los acuerdos de paz, y las propuestas de reconciliación social. De acuerdo a este interés, Murillo propone la definición de un "*reconciliation framework"* que contempla construcción de un puente teórico entre reconciliación y ética pública. De este modo, en una revisión teórica sobre el significado tradicional que se le ha otorgado a la ética pública[39], el autor señala, acercándose a posturas filosóficas que la ética debe entenderse como la búsqueda y aplicación de los individuos tanto en el plano privado como en el público (decisiones personales y socialización con el otro) del sentido social o de aquellos valores que se han cristalizado en la praxis social.

Murillo entiende entonces que una política de reconciliación no puede eludir la necesidad de asegurar efectividad y viabilidad en lo que se propone, y por ende "no puede desconocer el fundamento que permita la efectividad de sus mecanismos desde un **conjunto de valores y principios que racional y universalmente y aceptados** apoyen y favorezcan la reconstrucción de sociedades fragmentadas por el conflicto y que buscan la convivencia pacífica"[40].

Esta ética que sería única por haber sido previamente cristalizada en la historia humana, está asociada a valores cívicos como el diálogo y la deliberación en igualdad (no como negociación sino encuentro de la diferencia para la construcción de acuerdos) y el liderazgo. Además este modelo o framework de la reconciliación se acompaña de los mecanismos de la justicia

---

[38] Documento Ejecutivo Propuestas para la construcción de políticas públicas para la reconciliación y la paz en Colombia, Acuerdo Nacional por la Reconciliación y la Paz en Colombia, 2011, Pág. 7.
[39] Una noción recurrente sobre la ética pública criticada por Murillo es que la "ética pública señala principios y normas para ser aplicados en la conducta del ser humano que desempeña una función pública" MURILLO Amaris, Edwin, Hacia una política pública de reconciliación social: tipología y casos, Pap. Polít. Bogotá (Colombia), Vol. 17, No. 2, 423-467, julio-diciembre 2012, Pág. 444.
[40] Ibíd. Pág. 450. (El subrayado es mío).

transicional, la creación de instituciones que implementen los acuerdos (comisiones de verdad y grupos de los actores involucrados), y la vinculación de la cooperación internacional, todo bajo un sistema de monitoreo y seguimiento (sistema de integridad).

Finalmente, encontramos a María Lucía Méndez y a Juan Diego Prieto, la primera resalta la ausencia de una definición concreta sobre reconciliación para la formulación de políticas públicas, de modo que en los marcos normativos actuales parece estar reducida a la convivencia y relaciones entre víctimas y victimarios, y el trabajo práctico o la intervención estatal ha estado enfocada en la reintegración de excombatientes[41]. Por su parte, Prieto[42] en las conclusiones sobre su estudio de las relaciones entre excombatientes, víctimas y comunidades en contextos locales colombianos, plantea recomendaciones interesantes para la formulación e implementación de políticas en el tema dentro de las que se encuentran la generación de canales de consulta y retroalimentación con las personas objeto de las políticas para ajustar fines y medios, esto exige prestar atención a diferentes condiciones del contexto local.

De igual forma, para la implementación de políticas Prieto plantea la importancia de coordinar esfuerzos institucionales en políticas de convivencia y orientarlas a necesidades locales con apoyo y participación de iniciativas locales, organizaciones y cooperantes internacionales. De igual forma, Prieto llama la atención respecto la situación de inequidad que estarían propiciando los beneficios y programas dirigidos hacia excombatientes, frente a los recibidos por víctimas y la misma comunidad; y también la necesidad de no forzar pero permitir encuentros y relacionamientos espontáneos entre estos actores que resulten constructivos.

Reuniendo varios de los criterios de los autores mencionados en este apartado, encontramos la definición de *convivencia* en el marco de los desarrollos y acuerdos de la Mesa Departamental de Convivencia Pacífica del Valle del Cauca de 2005, que además de ser una propuesta teórica y práctica (operativa) entre academia e institucionalidad local (como en el caso del estudio del

---

[41] MÉNDEZ, María Lucía, La reconciliación en la coyuntura política del Gobierno de Santos, FESCOL y GIZ, Bogotá, julio de 2011, Pág. 9.
[42] PRIETO, Juan Diego, 2012. Guerras, paces y vidas entrelazadas. Coexistencia y relaciones locales entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes.

Valle de Aburrá) integra varios enfoques y abordajes para las políticas de seguridad, convivencia y paz: construcción de paz (no sólo diplomacia), desarrollo, seguridad ciudadana, salud pública o epidemiología de la violencia, psicología social o interacciones cotidianas y el de la ética política.

A partir de esta integración de enfoques la Mesa Departamental plantea que no se puede concebir la convivencia como asunto específico de la interacción de seres humanos en la cotidianidad (relaciones interpersonales), sino algo que atañe los conflictos estructurales que una sociedad debe afrontar, de modo que las dimensiones macro y micro inciden en el trámite violento de los conflictos y en la convivencia violenta o no de las personas[43]. De acuerdo a esto, la convivencia pacífica y democrática contempla el proceso de interacción humana a partir de normas y valores construidos colectivamente en la historia, las formas de participación política y de resolver los conflictos y relacionarse socialmente de manera armónica o constructiva, y las habilidades que se desarrollan para dialogar e interactuar coherentemente entre lo personal y lo social; todo esto cristalizado en una ética de convivencia democrática.

Además de esta definición ampliada de convivencia, la Mesa propone una tipología para el abordaje de políticas públicas en el tema resumidas en el siguiente esquema[44]:

---

[43] "Una política pública de convivencia debe trabajar desde el marco del conflicto político-militar interno y desde la perspectiva de las violencias estructurales. Se quedaría corta si se limitara a trabajar en los escenarios de las violencias intrafamiliares y barriales." BAYONA Esguerra, José Joaquín y FIGUEROA Ortiz, Rubén Darío, Lineamientos de política pública para la convivencia pacífica y democrática en el Departamento del Valle del Cauca, Gobernación del Valle del Cauca - Secretaría de Salud Departamental, Plan de Atención Básica Departamental - Universidad del Valle – CEDETES, Santiago de Cali, Julio de 2005.

[44] *Ibid,* Págs. 11-14



Esquema 2 Tipología para el abordaje de políticas públicas

2.3. Convivencia y reconciliación en experiencias internacionales

Así como las investigaciones sobre los conceptos macro de construcción de paz son extensas, también lo son aquellas enfocadas en experiencias internacionales de posconflicto y las formas de entender la convivencia y la reconciliación frente a retos de diversa índole. Dentro de estos he destacado aquellos que se han preocupado por las implicaciones culturales en las experiencias y políticas de promoción convivencia en escenarios de justicia transicional. Esto porque aunque algunos estudios coinciden en la necesidad de reconstruir o asegurar relaciones e interacciones entre los grupos e individuos enfrentados o vinculados al conflicto (víctimas y victimarios), y también apelan a macroconceptos como la cultura de paz y otros de la justicia transicional, abordan con mayor detenimiento los desafíos que los contextos locales, sus comunidades y las implicaciones culturales imponen a procesos de convivencia y reconciliación.

En esta línea, tenemos las investigaciones que como en el estudio del Valle de Aburrá en Colombia, vincula a la academia con un actor clave de los procesos transicionales: los cooperantes internacionales y/o organismos internacionales cuya misión se enfoca en la construcción de paz y prevención de conflictos. Dentro de esta categoría se destaca el trabajo de la Universidad de Tufts y la Fletcher School of Law and Diplomacy que identificó a partir de tres

pilotos o iniciativas financiadas e implementadas bajo los lineamientos del UNHCR en Bosnia y Ruanda conocidas como "Imagine Coexistence" en contextos profundamente afectados por la violencia étnica y graves brechas socioeconómicas.

Tras estas intervenciones la investigación determinó que existían diferentes formas de entender y poner en práctica acciones para promover la convivencia en comunidades locales (incluso opuestas), donde se evidenciaron diferentes niveles de entendimiento y abordaje sobre el tema de acuerdo a los actores involucrados (implementadores, beneficiarios directos, comunidad en general, institucionalidad, cooperante). En su conjunto, el estudio indica que la intervención o las políticas públicas que pretendan adoptar una única concepción sobre lo que debe ser la convivencia o la coexistencia y/o cómo implementar acciones al respecto se enfrentan a la posibilidad de no garantizar efectividad en lo que se propone lograr, esto porque la medición de los impactos de dichas acciones no debe confundirse con la efectividad, y deben ser sometidos a validación desde los contextos locales es decir que las iniciativas y proyectos de convivencia pueden responder a conceptos macro pero sus efectos siempre serán diferenciales[45].

En este sentido, el estudio de la Universidad de Tufts permite entender que las implicaciones culturales no solamente se relacionan con las identidades étnicas enfrentadas y la necesidad de asegurar acercamientos y relacionamientos, sino que son los contextos los que marcan y orientan las dinámicas de intervención y sus resultados[46], y en este sentido los actores involucrados en las iniciativas de convivencia tienen lentes distintos para interpretar los asuntos, actitudes y percepciones locales que resultan claves para su implementación.

Por su parte, Per Mouritsen desde una postura crítica de los estudios culturales, va más allá de esta problematización sobre la univocidad de las políticas de convivencia y cultura de paz en

---

[45] BABBITT, Eileen F, DALE, Rebecca, GANSON, Brian, VUCO, Ivana, PEURACA, Branka, BENNER, Holly, NYIRAKABYARE, Odette, Imagine Coexistence: Assesing refugee reintegration efforts in divided communities.The Fletcheer School of Law and Diplomacy. Tufts University, USA, 2002, Págs. 37 y 38.

[46] "Coexistence activities cannot be insolated from historical, political, economic, and social context, both local and regional, within which they are developed." De igual forma los autores afirman: "There are significant tensions just below the surface that are continuations of the war, and in some cases (e.g., Drvar), they are visible. It is also important to note that the potentially violent divisions within the communities are NOT solely ethnic in nature. We found that age, gender, social status, time of return, and place of asylum were also differences that mattered greatly in some communities." Ibid, Pág. 18 y 19.

escenarios de conflicto armado respecto a las implicaciones culturales. Rechazando la idea de la cultura como una esencia o un todo que se puede imprimir, o como lo veíamos con Ojeda y Sequeda el tránsito entre cultura de la guerra a la cultura de paz, afirma:

> "First, political values and norms are not mere legal rules to which private individuals must comply. They must be positively internalized. We must carry the constitution in our hearts and show the world that we do so in citizenship ceremonies or naturalization tests. We must let these principles override private or cultural inclinations, let the latter become shaped and coloured by the former, stand up for them and transmit them as a heritage to new generations and newcomers. We must also actively identify with institutions and compatriots and maintain a modernist sense of community, which again overrides any group commitment. Finally, the modern polity requires that we act, and become socialized into acting, as citizens. In short, we cannot simply be private selves with private pursuits; we must be members of a culture of citizenship."[47]

Si reconocemos el valor crítico de este abordaje, como fenómeno o problema de investigación la convivencia puede ser resituada respecto a sus dimensiones culturales, donde además de identificar los límites de los abordajes teóricos y filosóficos respecto al tema, se permita darle un enfoque contextual a su estudio. En este sentido más allá de validar macro conceptos de la justicia transicional y de la construcción de paz, se trata de indagar qué da sentido a las acciones de las personas pertenecientes a determinada comunidad para convivir o coexistir, qué elementos definen estas formas de resolver sus diferencias o tramitar sus problemas sin eludir la fuerte carga de la cultura como algo resulto y anacrónico, como bien lo afirma Kevin Avruch[48], pero también indagando por aquellos referentes culturales contextuales que hacen posible coexistir.

---

[47] *Mouritsen, Per, "*Political Responses to Cultural Conflict: Reflections on the Ambiguities of the Civic Turn" En: Constituting Communities Political Solutions to Cultural Conflict, Palgrave Macmillan, 2008 Pág. 4

[48] "Avruch highlights six interrelated but inadequate ideas about culture that still pervade fields such as conflict resolution: (1) culture is homogeneous, (2) culture is a static "thing," (3) culture is uniformly distributed among members of a group, (4) an individual possesses but one culture, (5) culture is custom (i.e., uniform behavior), and (6) culture is timeless.". COOK, Samuel R, Review "Culture and Conflict Resolution. *Kevin Avruch.* Washington, DC: United States Institute of Peace, 1998. 154 pp." En: AMERICAN ANTHROPOLOGIST • VOL. 101, No. 4 • DECEMBER 1999, Pág. 870.

Dentro de una perspectiva cercana, el trabajo de Lieselotte Viaene sobre las miradas y visiones de los indígenas del conflicto armado en Guatemala, además de reconocer las contradicciones entre los enfoques macro de la justifica transicional y las realidades locales, busca develar en su investigación "el rol de contextos culturales en procesos de justicia transicional, que interrelaciona los campos de derechos humanos y diversidad cultural, justicia transicional y antropología jurídica"[49]. De este modo, espera problematizar la conceptualización convencional, demandando a los procesos de justicia transicional locales un estudio intercultural que reconozca las visiones de dichos contextos para la intervención estatal.

2.4. Enfoques macro sobre convivencia y reconciliación

Los enfoques o estudios macro sobre construcción de paz también han ahondado en *lo cultural*, algunos de estos acogen una visión estable y uniforme frente a la cultura, en otros se propone una análisis más crítico de esta dimensión, y en muchos casos se reivindica la necesidad de incluir la perspectiva cultural y las diferencias del contexto pero la mayoría de veces es una reivindicación más accesoria que esclarecedora. Debido a esto, en este apartado se han seleccionado algunos de las propuestas que explícitamente se refieren al tema, como se mencionó en la introducción de este capítulo.

Bajo una visión que entiende lo cultural como algo terminado, uniforme e incluso universal tenemos a Howard Richards y Ada Aharoni, quienes asumen la cultura como medio para la construcción de paz, dado que expresa una imagen sólida y realmente contiene el comportamiento de todo ser humano en términos únicos y homogéneos.

Así Richards, rechazando la idea de que no existe un concepto de paz en la sociedad contemporánea global, señala que la pacificación no implica exclusivamente un cambio de conciencia, sino que exige cambios en el mundo real evidenciados a través de los actos intencionales concretos. En este sentido, acusa a las filosofías antiesencialistas y al deconstruccionismo bajo sus perspectivas discursionistas, de la inacción ante una realidad que

[49] VIAENE, Lieselotte, La relevancia local de procesos de justicia transicional. Voces de sobrevivientes indígenas sobre justicia y reconciliación en Guatemala posconflicto, Antipod. Rev. Antropol. Arqueol. No. 16, Bogotá, enero-junio 2013, Pág. 89.

exige cambios reales, pues "la paz solamente puede venir como resultado de construir mejores instituciones. La paz no puede venir de la ausencia de convenciones sociales."[50]

De acuerdo a esta última afirmación para el autor la construcción de paz o mejor la pacificación exige un cambio moral, es decir una transformación cultural, entendida esta como las costumbres relacionadas con convenciones sociales, normas y reglas. De este modo la cultura se define como una "realidad construida donde sucede la vida consciente de voluntad y acción"[51], de carácter global, es una cultura cívica basada en los derechos humanos que sustenta la satisfacción de necesidades básicas, donde el mercado es la estructura cultural contemporánea, y la posibilidad de acción individual es limitada:

> "La cultura [tiene] a su vez, al individuo bajo la rienda de manera que no es posible (salvo quizás en momentos creativos y festivos) que un individuo haga, sea, o piense en cualquier cosa, sólo le es posible actuar, ser y pensar dentro del repertorio de juegos del lenguaje (usando la frase de Wittgenstein) que están disponibles en un momento dado en la historia de una cultura"[52]

Frente a la planteado Richards se muestra crítico respecto a esta ética de los derechos humanos que sustenta la cultura de paz, en tanto para él demasiados derechos conducen a las confrontaciones, pues en el mundo del capital los derechos son un engaño, en donde al no existir obligaciones estos son claramente impracticables.

En el otro abordaje de Ada Ahoroni, se adopta una definición elitista de la cultura, asociándola al refinamiento de intereses, costumbres, ideas, etc. de un pueblo en un tiempo particular, esta visión le lleva a entender que en el conflicto se desarrolla una imagen distorsionada y "demoniaca de la cultura y valores del adversario, y por esto la construcción de paz demanda reconstruir la imagen cultural del enemigo y así recuperar la confianza mutua. Para

---

[50] RICHARDS, Howards, "Acerca del concepto de pacificación", En: Estudios para la Paz desde una Perspectiva Global. México: Centro Regional de Investigación Multidisciplinarios, UNAM, 2001, Pág. 41.
[51] *Ibíd.* Pág. 42.
[52] Ibíd. Pág. 43

Ahonori, además de una comprensión amplia de los motivos y actitudes de las partes enfrentadas se requiere un conocimiento objetivo de la cultura:

> "la cultura, los valores y las normas del adversario, incluyendo la literatura, las costumbres, los principios morales, las creencias religiosas, su comportamiento tradicional, y desarrollar hacia cada uno una actitud de objetividad y respeto sin prejuicios"[53]

Esta noción le lleva afirmar que la cultura debe ser transmisora de la paz (rechazo a las atrocidades y al enfrentamiento), en un sentido estético donde concibe el cubrimiento de iniciativas de paz y cultura como la clave para promover la formación de un clima de paz a través de la literatura y expresiones artísticas.

Desde otra perspectiva, en el libro de "Reconciliación, Justicia y Coexistencia" se intenta responder una serie de preguntas que demuestran la brecha entre investigación y práctica en la construcción de paz. En particular, Abu-Nimer llama la atención respecto a cuáles serían y cómo son los vínculos entre nociones como justicia, reconciliación y coexistencia; así mismo invita a identificar modelos para afrontar procesos de reconciliación y frente a estos identificar sus retos, obstáculos, principios, lecciones, efectividad todo esto en diferentes experiencias internacionales. Su propuesta y la de los demás autores esperan responder a la necesidad de contar con casos comparativos de construcción de paz en posconflicto para retroalimentar la práctica, y propiciar diálogo entre investigadores, cooperantes, y practicantes:

> "The communities' different perceptions and their criteria for justice and reconciliation are often not included, incorporated, or even considered in the political agreements. In

[53] AHARONI, Ada, "Pacificación a través de la cultura. Un nuevo enfoque en el conflicto israelí-árabe palestino", En: Estudios para la Paz desde una Perspectiva Global. México: Centro Regional de Investigación Multidisciplinarios, UNAM, 2001, Pág. 423.

addition, most if not all of the negotiation agreements would require parties and their constituencies to redefine their perceptions of what is a just solution."[54]

Dentro de los trabajos destacados del libro de Abu-Nimer, encontramos el de Johan Galtung quien es uno de los pioneros en los estudios de paz, en donde se ocupa de las definiciones y modelos para abordar procesos de reconciliación, entendiendo esta última como el cierre de hostilidades y la rehabilitación buscando restablecer fundamentalmente la relación entre víctima y victimario, a través de la participación de un tercero que media o administra dicha relación. Describiendo los principios y orientaciones de cada modelo, Galtung identifica el lugar de lo cultural en cada uno de estos y propone una combinación adecuada de los mismos:

Esquema 3 Modelos o abordajes sobre reconciliación

1. Exculpatorio naturaleza-estructura-cultura - En una perspectiva estructural dos posiciones se enfrentan pero concuerdan en que se encuentran bajo una estructura deficiente, así que ambos pueden concebirse como *víctimas.* - En una perspectiva cultural las partes enfrentadas pueden coincidir en que su comportamiento está bajo el dominio de una cultura deficiente (cultura de violencia por ejemplo), así que ambos son víctimas. - No obstante, diferencias culturales pueden afectar este acuerdo exculpatorio.
2. Reparación/Restitución - La reparación puede ser vista como una transacción para liberarse de la culpa. - Es necesario atender las repercusiones y argumentos de ambas partes. - El acto de restitución implica enviar un mensaje simbólico en el que se realiza una transacción bajo una relación de equilibrio y simetría.
3. Disculpas/perdón - La clave de este enfoque está en incidir en las actitudes que pueden a su vez incidir en los comportamientos, donde el perdón y las disculpas deben acompañarse por procesos de restitución: "El perpetrador debe merecer ser perdonado" Pág. 49
4. Teológico/Penitencia: - Está orientado sobre todo hacia el victimario y hacia la culpa; en este caso solamente funciona para creyentes. (Sumisión, confesión, penitencia, absolución). - El constructor de paz es el sacerdote y excluye por completo a las víctimas.

[54] ABU-NIMER, Mohammed (editor), Reconciliación, justice, and coexistence: theory and practice, Lexington Books, Boston, 2001, Pág. 27.

5. Jurídico/Castigo - La relación víctima-victimario transformada en victimario-Estado, allí no hay lugar para enfoques culturales ni estructurales. - El juez actúa como el sacerdote impartiendo sentencias cortas pero no la amnistía.
6. Codependencia originaria/Karma - Ética budista de la no violencia: el rechazo de la violencia no está en un acto individual sino en el karma compartido o "acumulación de momentos morales pasados, presentes y futuros. - En la práctica se requiere diálogo abierto, simétrico y sin roles definidos además de un diálogo interno (consigo mismo). - La responsabilidad no es en términos de blanco y negro esto exige realizar el mapa de formación del conflicto. Por tanto es un enfoque que busca superar la dicotomía víctima/victimario, orientado en una lectura holística y neutral del conflicto y la construcción de paz.
7. Histórico/Comisión de la Verdad - Está enfocado en el entendimiento y rechazo social de lo sucedido vs el perdón. No debería limitarse el acceso a la reconstrucción de la verdad. - La verdad no produce por sí misma la catarsis para el ofrecimiento y recepción de disculpas, pues los historiadores suelen abordar la historia de manera descriptiva antes que preventiva o prospectiva.
8. Teatral/Revivir - Contar la historia conjuntamente en un mismo espacio bastante emocional. - Depende siempre de la negociación entre las partes y la posibilidad de liberar tensión a través del diálogo. - Reconstrucción narrativa de los hechos y amplia difusión; también se puede recurrir a inventar conjuntamente el desarrollo alternativo de la historia (*como sería si*…)
9. Pena compartida/Sanación - El rechazo conjunto a la guerra y al homenaje y legitimación de la misma. - Encuentros distintos a la dinámica de un tribunal o una corte para expresar una pena compartida entre civiles, veteranos de guerra, políticos, etc. - No es un proceso a realizar inmediatamente finalizada la guerra.
10. Reconstrucción conjunta - Evitar la confrontación directa entre victimarios y víctimas, y promover encuentros para la reconstrucción en un trabajo conjunto.
11. Resolución conjunta del conflicto

- Demanda participación masiva y activa en procesos terapéuticos frente al pasado y el futuro, donde los sujetos no son tratados como objetos pasivos de las decisiones de otros. - La clave está en guiar la reconstrucción y/o la resolución hacia la transformación del conflicto y así incluir la reconciliación.
12. Ho'o ponopono - Abordaje de la cultura polinesia que combina tradición con reconstrucción, resolución y reconciliación. - Cada parte es exhortada a contar honestamente su propia versión, respecto a lo cual sus razones pueden o no ser aceptadas, las disculpas aceptadas o no, y el perdón solicitado o no. - También incluye la penitencia y el castigo pero orientados a la construir lazos entre la víctima y el victimario.

Frente a todas estas aproximaciones Galtung concluye que lo ideal es una combinación de sus principios, pero más allá de esto es la evidencia que mientras la cultura occidental reclama lo teológico y lo jurídico como universal, el enfrentar la violencia, la reconstrucción y la reconciliación debería hacerse desde un enfoque de eclecticismo cultural[55], bajo mínimos de reciprocidad, procesos de largo plazo, donde el papel de los constructores de paz o practicantes debe ser apoyar la generación de acercamientos, acuerdos y restablecimiento de relaciones de las partes enfrentadas. Esto es concebir la construcción de paz y por esta vía la cultura de paz en una triada entre teoría-datos y valores, donde "los valores serán considerados más importantes que los datos y las teorías, porque serán los que darán la orientación (…), un futuro fundado en los valores"; de este modo la cultura termina siendo cosificada pues al hablar de lo cultural se refiere al estado de los valores humanos o la suma de elementos simbólicos de la humanidad[56].

Finalmente, desde una posición crítica y propositiva frente al uso del término y a la noción de cultura, Kevin Avruch señala a diferentes disciplinas y campos sociales de emplear la cultura como una etiqueta y/o como término estratégico (pero desprovisto de sentido) en los debates políticos. Frente a este uso simplista y vacío, propone una idea de cultura menos estable y

[55] GALTUNG, Johan, "After violence, reconstruction, reconciliation, and resolution", En: Reconciliation, justice, and coexistence: theory and practice, Lexington Books, Boston, 2001, Págs. 84 y 85.
[56] Ibid.

homogénea, una noción psicológica y social[57] que cambiará la forma de pensar la resolución de conflictos.

En su trabajo, Avruch analiza las definiciones de "cultura" encontrando que siempre ha tenido una carga política, y que pueden identificarse dos visiones macro de la misma que para él deben ser contempladas: una universalista (Tylor) que concibe al comportamiento humano como universal, otra que reivindica la diversidad, la diferencia y lo local (Boas). Por otro lado, más allá de estas nociones, el autor señala una serie de ideas inadecuadas que resultan en extremo simplificadoras y/o responden a una agenda política donde la cultura es coherencia y sistematicidad y esta condición se extiende de cultura en cultura[58]. A continuación resumimos los elementos que para él se configuran como estas ideas inadecuadas:



Esquema 4 – Nociones sobre la "cultura" Kevin Avruch

Respecto a todas estas ideas Avruch propone entender la cultura como algo no atemporal y abierta al cambio, pues esta es una derivación de la experiencia que incluye tanto nuestras interpretaciones como la práctica, de este modo la cultura está distribuida "sociogenic" es decir

[57] "This reorientation supports the idea that individuals reflect or embody multiple cultures and that "culture" is always psychologically and socially distributed in a group." AVRUCH, Kevin, Culture & Conflict resolution, United States of Studies of Peace, 1998, Pág. 5.
[58] Además se concibe que la relación entre cultura y sociedad es transparente, y no se aclara si la cultura sería algo individual o superestructural. Ibíd.

no es uniforme, y está distribuida “psicogenic” pues está internalizada por los individuos a manera de representaciones, códigos, modelos, imágenes, etc.

Ahora, respecto a los procesos de construcción de paz y resolución de conflictos, el autor expone como durante mucho tiempo en los procesos de paz y negociación se mantuvo la idea de universalidad de la cultura, haciendo que esta fuese irrelevante o solamente sirviese como etiqueta para identificar la nacionalidad u origen de las partes involucradas. Este abordaje está asociado al modelo del *rational choice* (cálculo costo/beneficio) de negociación y resolución de conflictos, donde se supone que el proceso de negociación es absolutamente técnico y las diferencias culturales son triviales: por tanto el racionamiento humano es acultural.

Oponiéndose a esta visión, Avruch analizando modelos de negociación y construcción de paz como el de Galtung, Lererach, y Burton concluye que ninguno puede ser técnico, universal o culturalmente neutro, y mucho menos cuando se trata de contextos de gran diversidad cultural y/o conflictos interculturales, estos exigen un análisis cultural que no es accesorio sino como lo asume Lederach la práctica misma de la resolución de conflictos. Es este análisis cultural, el que debe incluir el examen y observación tanto de los intereses materiales (costo/beneficio) como las percepciones e interpretaciones de los involucrados.

3. Marco teórico

3.1. Cultura y convivencia

Regularmente, las intervenciones en temas de paz, convivencia y reconciliación en Colombia parten o afirman la idea de la violencia como problema de ausencia de una cultura democrática efectiva, de ausencia de cultura cívica o cultura de paz. Bajo la necesidad de promover una cultura política (única y uniforme) de convivencia y relaciones sociales reguladas, la cultura es interpretada desde una mirada esencialista e idealista, como rasgo social que debe ser impreso o un paso trascendental de las comunidades, tras la polarización de lo cultural en algo malo o bueno (SEQUEDA y OJEDA; 2002). Al otro extremo la convivencia en posconflicto es vista como contacto y acercamiento (coexistencia) entre actores enfrentados o víctimas y victimarios (Prieto, 2012).

Esto recoge la pretensión de gestionar y administrar la diferencia, controlar la diversidad y orientarla hacia el proyecto hegemónico y hacia el paradigma de dominación vigente[59], sin detenerse a pensar que una intervención descontextualizada, diseñada e implementada desde arriba a abajo, o enfocada en el problema de acercar víctimas a victimarios, entre otros, realmente se torna en algo adverso para la efectividad de estas acciones

Desde otro punto de vista, el de la ciencia política y los estudios sobre cultura política asumen varias nociones de lo cultural que a su vez son asumidas por los abordajes sobre construcción de paz. Dentro de estas definiciones podemos considerar los planteamientos de Almond y Verba, acerca de la cultura cívica, o los análisis multiculturalistas y comunitaristas sobre el tema. En ambos termina entronizándose a la ciudadanía como la panacea del reconocimiento y ejercicio de derechos civiles, políticos, y socioculturales de los individuos y de los colectivos, en un

[59] Recurro aquí a la crítica de Lila Abu-Lughod, recogida por Alejandro Grimson y Pablo Semán, acerca de la esencialización de la cultura, su crítica "se aproxima a quienes sugieren que el concepto de cultura abona la postulación de sistemas culturales que poseen fronteras fijas, coherencia, estabilidad, y estructura, mientras que las investigaciones muestran que la realidad social se caracteriza por variabilidad, inconsistencia, conflicto, cambio y agencia" Grimson, Alejandro; Semán, Pablo. "Presentación: la cuestión "cultura", en *Etnografías contemporáneas*, núm. 1. 2005, Pág. 5

sistema de representación que "neutraliza" y esconde las contradicciones, discriminaciones y exclusiones, y la negación de la acción política no institucional.

Así encontramos perspectivas en las que, lejos de cuestionar la idealización de la ciudadanía (Pateman), "la cultura cívica es representada como la forma privilegiada y suprema de la cultura política" (Almond y Verba); o desde la relación entre estabilidad y cultura política: "la cultura política mundana no lleva a los ciudadanos a apoyar con entusiasmo las instituciones políticas existentes (…) [más bien inhiben] a los ciudadanos de cualquier participación política institucional relevante." (Merelman)[60].

Las políticas en la materia son dispuestas entonces como estrategias de reconciliación, paz o convivencia cuyo horizonte es la uniformización para establecer una agenda que tramite todo tipo de contradicción. La cotidianidad es tratada como un asunto secundario, o silenciada, frente a los ejes temáticos propuestos para diseñar una política pública; sin detenerse a analizar los efectos de una posible profundización o intensificación de la violencia por la búsqueda de adoptar decisiones finales (trazar metas) y no preguntarse por la compleja trama de eventos o implicaciones culturales que definen la convivencia, la seguridad y la paz en diferentes lugares y desde diversas voces. Así la cultura, más que un sistema ideal a constituir o al que ingresar, podría ser, en línea con Grimson y Semán el "enfrentamiento, abierto o sutil, no es entre una cultura oficial y la cultura asistemática de los grupos alternos. Cultura se refiere más bien a los modos específicos en que los actores se enfrentan, se alían o negocian."[61].

Bajo esta noción de *lo cultural*, entender la convivencia, la reconciliación, y de modo más general la construcción de paz, pasaría por concebir la cultura como aquello que no resulta evidente, pues no es una realidad terminada ni tampoco la expresión de conductas individuales de una comunidad en particular[62]. En oposición a esto, la cultura se nos presenta como entramados de interpretaciones como todo un contexto o sistema simbólico, así los grandes

---

[60] FERNÁNDEZ Oscar, Cultura política. Diccionario Electoral, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, 2000, Tomo 1, pp. 291-298.
[61] *Ibíd.*, Pág. 8
[62] GEERTZ, Clifford, Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura, Editorial Gedisa, Barcelona, 1992, Pàg. 25.

macroconceptos de la justicia transicional y grandes teóricos del campo, pueden dar el vocabulario que expresan los contextos locales, pero no reemplazar aquello que estos manifiestan. Así lo propone Geertz al referirse al concepto de "juego profundo" de Bentham quien se refiere a los juegos de apuestas y Geertz a las riñas de gallos:

> "Pero más interesante que el problema ético, por lo menos desde nuestro punto de vista en nuestro actual contexto, es el hecho de que a pesar de la fuerza lógica del análisis de Bentham los hombres se entregan a semejante juego apasionadamente y a menudo hasta afrontando los rigores de la ley. Para Bentham y para quienes piensan como él (hoy en día principalmente abogados, economistas y algunos psiquiatras) la explicación está, como ya dije, en que esos hombres son irracionales, viciosos, fetichistas, niños, tontos, salvajes que necesitan ser protegidos contra sí mismos. Pero para los balineses aunque naturalmente no formulan la explicación con tantas palabras, ésta reside en el hecho de que en el juego profundo el dinero es menos una medida de utilidad (obtenida o esperada) que un símbolo de alcance moral (percibido o impuesto)."[63]

Continuando con este planteamiento, lo cultural como cosa uniforme, atemporal y coherente, impide en primer lugar ver particularidades de los conflictos y así mismo de sus soluciones, y hacer un uso que aunque importante no deja de ser corriente de la cultura. Aquí me refiero a la reivindicación de identidades individuales y grupales como el género, la etnia y edad, que se han venido llamando en las políticas públicas como enfoque diferencial. Esta reivindicación puede coincidir con la crítica de Avruch sobre el uso accesorio de términos culturales en la acción política, y como resultado las intervenciones permanecen homogéneas y distantes de las realidades locales a pesar de ser consecuentes con políticas de identidad y derechos diferenciales.

Por otra parte, pueden existir abordajes de política pública en los que haya interés por el contexto y por recoger percepciones o requerimientos de las comunidades, dentro de estas se incluirá el análisis de factores culturales. Este interés no obstante se realiza desde las nociones

---

[63] GEERTZ, Clifford, 1992 [1973], Juego profundo: Notas sobre la riña de gallos en Bali, En: La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa, Págs. 355 y 356.

que hemos mencionado: esencialismo, cultura como una cosa estática, cultura explícita y coherente, esto está asociado a afirmaciones como que algún grupo o comunidad hay una cultura de la violencia.

Desde este panorama, resulta pertinente descubrir, como Viaene (2013) lo plantea ¿cómo inciden lo intercultural en las políticas públicas de convivencia y reconciliación en contextos de violencia armada? ¿Resultan fructíferas las estrategias de paz y reconciliación nacional que buscan impulsar la identidad ciudadana, los principios de la democracia y la seguridad nacional, como los protagonistas para la superación de escenarios de violencia, cuando existen visiones culturales contradictorias? ¿Se deben emprender esfuerzos por unificar las acciones locales de paz y convivencia pacífica, en aras de incidir en las políticas nacionales? ¿Pueden transformarse imaginarios, referentes y prácticas relacionadas con la violencia comunitaria a partir de principios universales? Pueden dichas políticas "domesticar lo indomesticable"[64] o podemos a partir de los estudios interculturales cotidianos diseñar intervenciones (estatales o no) realmente contextualizadas y coordinadas con las visiones locales.

Si entendemos la cultura desde una visión más compleja, y no rehusamos a incluirla en el análisis del conflicto y su resolución como nos invita Avruch, sin reducirla a etiqueta o a estructura como en el caso de Richards, podemos concebir que más un medio y un fin, la cultura puede ser un marco importante para estudiar y definir soluciones mucho más dinámicas y comprensivas ante situaciones de violencia, conflicto armado y justicia transicional. Es decir, si bien todas las políticas públicas deben medirse por su eficacia, efectividad y viabilidad de acuerdo a lo planteado por Murillo, analizar sus efectos en temas de convivencia y cultura de paz es importante en relación a prioridades del contexto local y sus referentes locales como lo propone Prieto: acorde a las necesidades locales, coordinada y descentrada, atendiendo a las diferentes formas en que las comunidades han tenido que afrontar la violencia como lo menciona Arjona.

---

[64] "La ingobernabilidad no es un defecto empírico u óntico, un desvío de un régimen determinado, sino que es inherente a todo régimen en cuanto tal." Groppo, Alejandro y De Mendonça, Daniel. *Postestructuralismo y política*. Pensamiento plural. Julio-diciembre de 2010. Pág. 14

Lo anterior supone que adoptar una definición ampliada de lo cultural es fundamental, y no solamente adoptar como menciona Avruch, aquella que instrumentalmente o por mera formalidad facilita una lectura coherente y uniforme de la realidad, por el contrario, como menciona este mismo autor el análisis cultural provee un vocabulario para describir un contexto particular (en diversas dimensiones) y encontrar soluciones acordes a la contingencia, el cambio y la incertidumbre social. Esta concepción plantea que la metacultura, o el estatuto de verdad sobre lo que debe ser cultura, se produce tanto en el espacio de la macropolítica como en lugares micro en los que resuenan referentes contradictorios a las políticas de convivencia o paz, relacionadas con realidades ingobernables, o gobernadas por el sentido de cotidianidad, emotividad, y estéticas propias de los comunitarios[65].

Siguiendo este último planteamiento, hemos visto como los estudios de construcción de paz y políticas públicas de convivencia y reconciliación, incluso aquellos que se preocupan por factores locales como el de Prieto y el modelo PREVIVA del Valle de Aburra, no se han preocupado por elegir o construir una definición de lo cultural para hablar de políticas de cultura de paz o para realizar lecturas sobre aspectos culturales en contextos de violencia, conflicto armado, justicia transicional, o coexistencia de actores relacionados con los anteriores. Por el contrario, el desarrollo teórico y analítico se concentra sobre todo en cómo se entiende la construcción de paz bajo macroconceptos de la justicia transicional, política cultural, o psicología social, recurriendo a lo cultural como una etiqueta o como algo que no es si quiera necesario definir o analizar pues la clave es asegurar el contacto entre actores (Prieto), o se cae en usos instrumentales y uniformes como: cultura de la violencia, de la ilegalidad, del "vivo", o falta de cultura.

3.2. El análisis cultural de los conflictos y las formas de convivencia

De acuerdo a lo anterior, más allá de desarrollar o reivindicar una noción de *convivencia* para la reflexión frente a políticas públicas o intervención estatal en el tema, esta investigación espera

---

[65] Briones, Claudia, "Diversidad cultural e interculturalidad: ¿de qué estamos hablando?", En: Hegemonía e Interculturalidad Poblaciones Originarias y Migrantes. La interculturalidad como uno de los desafíos del siglo XXI, Prometeo Libros, 2009, Pág. 48

ofrecer marcos de interpretación para la formulación de políticas en el tema en contextos de locales en los que se deben y deberán implementar políticas de prevención, represión y conciliación como nos propone la Mesa Departamental de Convivencia del Valle del Cauca que cruzan el orden nacional, regional y la localidad y que se cruzan con asuntos de orden público[66], seguridad ciudadana, y además posconflicto.

Si bien no se desconoce la importancia de los desarrollos filosóficos y teóricos sobre la construcción de paz, en esta revisión conceptual se busca mostrar como el análisis cultural permite disponer de categorías para interpretar un contexto particular, y obtener lineamientos que no deben ser desdeñados a la hora de formular políticas de paz, convivencia y reconciliación. Bajo este interés, el análisis cultural de la convivencia y la resolución de conflictos implica indagar por las formas de territorialidad y espacialidad, la formación de actores y sus relaciones, y a su vez las formas de conflicto y resolución de los mismos que se desarrollan bajo esas territorialidades y relaciones de actores.

Siguiendo la propuesta de Geertz lo cultural debe concebirse como el mismo contexto del problema, es decir leer el problema de convivencia en su contexto permitirá entender el entramado cultural. De este modo, es importante comprender cómo se constituye el contexto en Potrero Grande, y cómo el problema de convivencia no es tan evidente como se esperaría, y puede tener múltiples lecturas.

3.2.1. Territorialidad y espacialidad

Desarrollar una interpretación de contextos de violencia, conflicto y construcción de paz implica entender que hay diferencias entre espacios rurales y urbanos, y que una ubicación

---

[66] Definiciones de orden público y seguridad ciudadana las encontramos tanto en el Plan de Desarrollo como en las políticas departamentales y distritales, una definición y distinción importante entre estos dos conceptos es la de la Mesa Departamental de Convivencia del Valle del Cauca, donde orden público implica la "aceptación de una preexistencia normativa que regula o mediatiza las relaciones jurídico políticas y sociales de los individuos en una sociedad determinada", mientras que seguridad ciudadana se asocia más a "un nivel de percepción vinculado al bienestar ciudadano y a la armonía en el goce de las libertades públicas y democráticas por parte de los asociados"; aparte de estas también encontramos otras nociones relevantes como seguridad humana y buen gobierno. BAYONA Esguerra, José Joaquín y FIGUEROA Ortiz, Rubén Darío, Lineamientos de política pública para la convivencia pacífica y democrática en el Departamento del Valle del Cauca, Gobernación del Valle del Cauca - Secretaría de Salud Departamental, Plan de Atención Básica Departamental - Universidad del Valle – CEDETES, Santiago de Cali, Julio de 2005.. También encontramos otras nociones relevantes como seguridad humana y buen gobierno.

expresa diferentes sentidos relacionados con dimensiones y fenómenos diversos: urbanización, historia, identidad, actores, relaciones entre actores, estratificación, formas de presencia e intervención estatal, estructura física, factores ambientales y del entorno, así como condiciones políticas, económicas, culturales e ideológicas; todos estos elementos hacen parte de la propuesta de la geografía humana y en particular de la geografía crítica que invita a pensar el espacio desde diferentes disciplinas[67].

De acuerdo a lo que nos plantea la geografía crítica y su propuesta sobre geografía del delito en las ciudades, se requiere tener en cuenta una serie de aspectos metodológicos para el estudio socio espacial en escenarios marginales o de gran conflictividad como el barrio Potrero Grande objeto de esta investigación. Dentro de estos elementos, el autor LoÏc Wacquant ha desarrollado unos principios para el estudio de poblaciones *parias*, que incluyen:

1) Diferenciar conceptos empleados por institucionalidad e incluso habitantes de los conceptos analíticos que surjan para desligarse de filiaciones ideológicas y/o religiosas; 2) un lugar se define por su construcción histórica y política[68]; 3) un lugar implica el desarrollo de identidad, pensamientos valores e ideas de los individuos en medio de relaciones sociales o de interacción con personas e instituciones; 4) la conciencia espacial o *dimensión social cargada de sentidos* se define como el reconocimiento de una materialidad física y simbólica y la institucionalización de lugares específicos y prácticas; 5) la configuración de estructuras y funciones particulares de acuerdo a la multiplicidad de actores y sus relaciones que expresan estratificaciones, afinidades, tensiones, formas de las instituciones y presencia estatal, y organización social; y 6) gobernabilidad y ordenamiento territorial definido por el Estado.

---

[67] JIMÉNEZ Reyes, Luis Carlos, "Aproximaciones a las geografías del delito y la salud", En SERNA, Adrian y GÓMEZ, Diana (Comp.) *Territorios y Desarraigos*, Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 2011.

[68] "Olvidar que el espacio urbano es una *construcción histórica y política*, en el sentido fuente de la expresión, es exponerse a quedar atrapado por los 'efectos de barrio' que no son más que retraducción espacial de las diferencias económicas y sociales (Wacquant 2007, p. 21)" *Ibíd*., Pág. 84.

3.2.2. Relaciones entre actores

Retomando los aportes de Ana María Arjona, tenemos que su estudio sobre interacción entre grupos armados y comunidades locales arroja la constitución de diferentes órdenes locales: control social, ocupación militar, infiltración y coercitivo; cabe precisar que Arjona a un grupo armado como aquella "organización que es creada por fuera de la ley y utiliza la violencia como medio para alcanzar un fin determinado. Este fin puede consistir en el cambio de una política pública, un cambio en el partido o dirigente que ostenta el poder o una transformación del sistema político o económico"[69].

En su análisis los actores armados son combatientes de tiempo completo con un grado de compromiso "largo plazo", mientras que los civiles que colaboran con grupos armados no entrarían en este concepto. Por su parte la comunidad se refiere a una ubicación local o específica de población civil que se relaciona con regularidad. Frente a estos dos tipos de actores, Arjona propone cuestionar las formas predominantes de leer esta interacción pues usualmente se asocia conductas que estigmatizan o simplifican el problema a colaboración (voluntaria y legitimadora,), participación (formar parte de un grupo), y victimización (comunidad sin capacidad de agencia).

Partiendo de allí, Arjona propone ampliar el sentido de "cooperación" y entender la los órdenes que se configuran a partir de la interacción entre los grupos armados con la población civil parten del cruce entre: 1) la estrategia del grupo armado u objetivos e intereses respecto a los civiles: asegurar supervivencia, obediencia, reclutamiento de combatientes, conseguir información o financiación, camuflar al grupo, etc.; 2) los sistemas de autoridad de las comunidades (débil, intermedio, fuerte); y 3) el nivel de cooperación o las reacciones de las personas ante la presencia y accionar de los grupos armados (nula, mínima, baja, media o alta), entendiendo que la cooperación sin la existencia de una motivación particular puede suponer el

[69] ARJONA, Ana María, "Grupos armados, comunidades y órdenes locales: interacciones complejas", En: Hacia la reconstrucción del país. Territorio, Desarrollo y Política en regiones afectadas por el conflicto armado. CINEP-ODECOFI, Bogotá, 2008. Pág. 110.

cumplimiento de una orden (obediencia), o acciones voluntarias que terminan beneficiando al grupo (apoyo).

Adicionalmente siguiendo a esta autora, no hay que olvidar que al tratarse de grupos armados, todas las conductas e interacciones mencionadas están atravesadas por los efectos y limitaciones que genera el uso de la violencia, dentro de estos tenemos que la cooperación puede darse para evitar la victimización (alto nivel de coerción), por miedo (dominación), por simpatía (campañas moralizantes o de "limpieza social"), o por sentimiento de venganza y odio que encuentran eco en las acciones violentas; de igual forma, la cooperación puede inhibirse por los excesos del uso de la violencia, o sencillamente darse sin intervención de los efectos mencionados.

En el caso de Prieto, el relacionamiento entre actores en un escenario de convivencia o mejor coexistencia, se explica por las percepciones que surjan entre ellos, y por la efectividad del contacto (no necesariamente el diálogo, el intercambio, o la construcción colectiva de algún futuro). Para este autor la relación entre actores se define en una dimensión individual que se expone en espacios públicos compartidos, donde para comprender el relacionamiento se deben observar las percepciones mutuas, experiencias de contacto e interacción vividas[70].

Según Avruch el relacionamiento de los actores estaría inscrito en las dinámica "sociogenic" y "psicogenic" de la cultura, de modo que más allá del contacto, los actores se relacionan desde interpretaciones y experiencias heterogéneas. De acuerdo a esto, a diferencia de Prieto las relaciones pasan por la ambigüedad del comportamiento humano y la posibilidad de encontrar divergencias en un grupo que se considera homogéneo.

[70] Las relaciones entre actores respecto a la convivencia se definen para Prieto desde: "la literatura del contacto entre grupos antagónicos como técnica para reducir tensiones, prejuicios y temores entre sus miembros (véase sección 2.3), según la cual toda intervención dirigida a mejorar las relaciones entre unos y otros o para promover la coexistencia pacífica debe basarse en un diagnóstico del estado actual de las relaciones entre los grupos (Reik et ál. 2008)." PRIETO, J. (2012), Pág. 75.

3.2.3. Formas de conflicto, expresiones de violencia y formas de resolución

Lo cultural como se discutió antes espera ser el marco analítico para leer las formas de conflicto y las formas de resolverlos. Como lo menciona Avruh se espera diferenciar qué tipo de interpretaciones existen sobre la convivencia, así se expondrán algunos de los referentes culturales para entender el problema de investigación.

En este apartado se consideran los conflictos pero también las expresiones de violencia, teniendo presente que la violencia no está presente en todos los conflictos y/o puede estar ausente de los mismos[71]. De este modo se entenderá por *conflicto* el desencuentro de actitudes, objetivos y raíces del conflicto (contradicciones) entre un determinado número de actores[72]. En tanto, las expresiones de violencia se refieren conflictos que terminan resueltos mediante violencia directa (física), violencia estructural (asociada a los sistemas sociales, políticos, y económicos), y violencia cultural; respecto a esta última es importante precisar que Galtung concibe la cultura como "ámbito simbólico de nuestra experiencia", esto se acerca a la noción estática y esencialista de la cultura.

Por otra parte, el análisis de contextual de la convivencia desde el enfoque de la geografía crítica y el estudio de territorialidades indica que las tensiones y conflictos pueden responder tanto a condiciones y contextos nacionales, como a expresiones específicamente locales del conflicto: *conflictos de enclave*. Este tipo conflictos se desarrollan bajo profundos arraigos, contradicciones especialmente generadas en el marco de tensiones y actores locales, y formas excepcionales de hacer la guerra, la paz e impartir justicia y reparación. Este tipo de conflictos implican formas de administración de la población que normalizan las medidas de excepción por parte del Estado, y donde se expresan desigualdades sociales y económicas, diversidad cultural y brechas entre el centralismo de los gobiernos nacionales y regionales frente a lógicas locales[73].

---

[71] CALDERÓN, Concha Percy (2009), Teoría de conflictos de Johan Galtung. Theory of Conflicts by Johan Galtung. Instituto de la paz y los conflictos, Revista Paz y Conflictos No.2, Pág. 74

[72] IBÍD, Págs. 66-69.

[73] SERNA, Adrian, "Fronteras, refugios y zonas grises", En SERNA, Adrian y GÓMEZ, Diana (Comp.) *Territorios y Desarraigos*, Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 2011, Págs. 119-120.

Estos contextos, de acuerdo a la propuesta de Adrian Serna, pueden responder a tres tipologías, una de ellas la de *zonas grises*, caracterizadas por la debilidad en la soberanía o control estatal, jerarquización del orden social, y diversidad de economías y riquezas, son lugares propicios para el desarrollo de conflictos armados, la violación o inexistencia de derechos y la implementación de normas conservadoras funcionales al conflicto. Bajo estas condiciones son zonas proclives a la intervención armada y policiva del Estado, situación que reproduce las violaciones de derechos humanos a costa de otros como la seguridad: *espacios de excepción y de deshumanización:*

> "Las zonas grises, auténticos espacios de excepción, resultan eficaces para garantizar la presencia de los Estados pero únicamente con el ejercicio de la fuerza, para reproducir estructuras locales o crear condiciones para renovarlas y sobre todo, para garantizar la dinámica del capital sin obstáculos. (…), como enclaves de "deshumanización" para el control eficiente de poblaciones, han sido apuestas constantes de gobiernos, de agentes armados y de industrias o empresas nacionales o multinacionales por todo el continente."[74]

En particular, existen zonas grises que se configuran en espacios eficaces para el desarrollo de "economías de fusil" en los que la producción de riqueza se obtiene desmontando cualquier tipo de medidas y normas, y ejerciendo control sobre la producción y el comercio, donde "todo proceso productivo resulta especialmente ágil, básicamente porque suponen el desenfreno del capital en detrimento de cualquier garantía social"[75].

En suma, como lo describe Wacquant son lugares de parias o hiperguetos[76], de excluidos y marginados y del "despliegue de distintos intereses decididos a usufructuar precisamente la

---

[74] Ibíd., Pàg. 128.
[75] Ibíd., Pág. 131.
[76] "El gueto, entendido aquí como "una formación socioespacial restringida, racial y/o culturalmente uniforme, fundada en la relegación forzada de una población negativamente tipificada [...] en un territorio reservado en el cual esa población desarrolla un conjunto de instituciones específicas que actúan como sustituto funcional y escudo protector de las instituciones dominantes de la sociedad general" CAMPOS, Diego, Reseña de " Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Loïc Wacquant (2001). Buenos Aires: Manantial, En: www.redalyc.org, Eure, vol. XXIX, núm. 87, agosto, 2003, Pontificia Universidad Católica de Chile, Pág. 94.

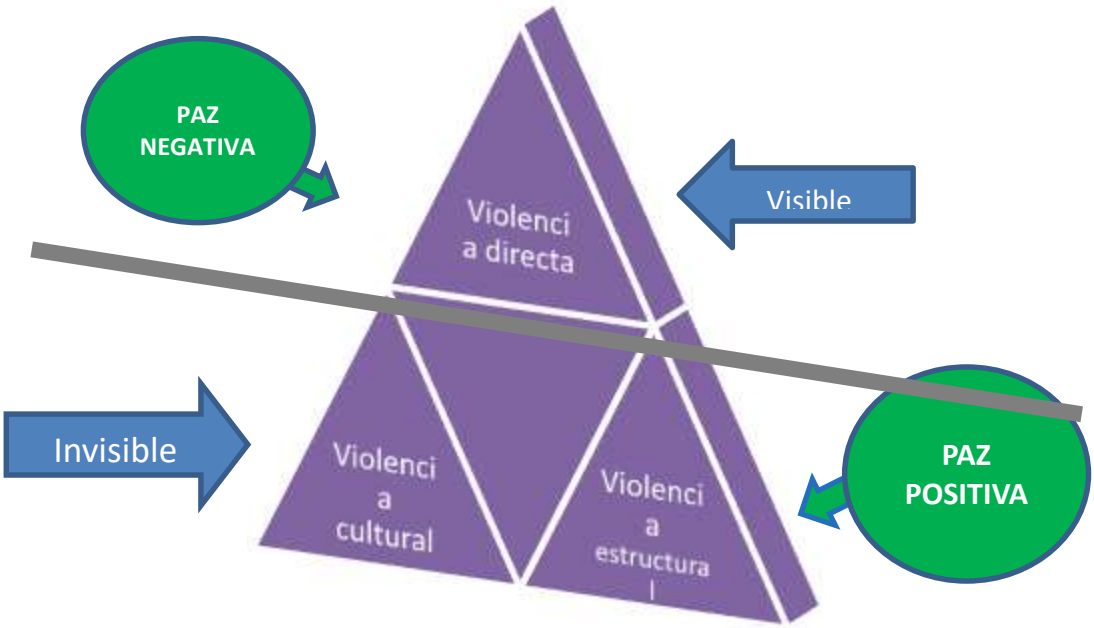
marginalidad y la exclusión y a profundizar el desmantelamiento de derechos (…) [y] presentados como entornos violentos por naturaleza una mitologización que barbariza a territorios y poblaciones"[77]. Estas formaciones pueden responder tanto a lógicas de economía de fusil, como a la marginación con motivos raciales o clasistas, como nos recuerda Diego Campos en su reseña sobre Wacquant, es importante diferenciar la formación de las dinámicas internas de aquellos lugares.

3.2.4. Formas de resolución de conflictos

En este caso se considera, como lo reconoce Galtung, los conflictos pueden afrontarse a través de la violencia (metaconflictos), pero también pueden ser "resueltos" pero permanecer latentes al concentrarse en las actitudes, comportamientos, o contradicciones; y pueden ser transformados y trascendidos cuando hay concientización de los actores.

En el caso del modelo de trascendencia propuesto por Galtung, implica un nivel de conciencia homogéneo para lograr una comprensión profunda de lo más explícito y profundo de los conflictos, a través de la promoción de valores como la empatía, la noviolencia y la creatividad; y la definición de objetivos superiores que permitan hacer confluir a los actores involucrados a no afectar las necesidades humanas a cooperar, sin importar sus asimetrías o diferencias[78].

Chile
[77] Ibíd., Pág. 132.
[78] Sobre el método *transcends:* CALDERÓN, Concha Percy (2009), Teoría de conflictos de Johan Galtung. Theory of Conflicts by Johan Galtung. Instituto de la paz y los conflictos, Revista Paz y Conflictos No.2, Págs. 76-80.



Esquema 5 – Triangulo de las violencias

4. Estrategia metodológica: la observación participante: lecturas desde el conflicto y el contexto

Como se propone en este trabajo, la apuesta teórica se conecta necesariamente con la estrategia para investigar, y en sentido inverso, el enfoque metodológico responde a la noción de cultura adoptada. Esto implica, que la elección de la observación participante no se trata de un paso a paso para leer el conflicto y lo cultural, sino un elemento más para el marco de comprensión que se propone. En particular se adoptó esta estrategia por reconocer el lugar paradójico del observador y el observado, de modo que no resultara desviada o desdibujada el abordaje sobre lo cultural esbozado en el capítulo anterior.

En la presentación de los resultados, que se realiza a partir de las categorías del marco teórico referidas a lo que sería el contexto, se exponen las versiones sobre mismo (incluida la propia), tal y como lo propone la observación participante: contrastando estas versiones e identificando posibles explicaciones sobre el problema de esta investigación que serán desarrollados en las conclusiones. De acuerdo a esto, la lectura de las fuentes empleadas para la investigación se realiza desde el horizonte de revelar las explicaciones que dan posturas institucionales (por ejemplo) en contraste con las personas que habitan el barrio frente a un tema común como el origen del barrio, los problemas de violencia y conflictos, y las formas de resolverlos, con el cuidado de no privilegiar a uno ni a otro sino obtener una lectura compleja desde ambas y desde el propio prejuicio.

4.1. De los datos a la acción: principios de la observación participante

Como estrategia metodológica, la observación ha sido ampliamente aprovechada por la ciencia, pues su introducción coincide con cambios profundos en el pensamiento occidental impulsados desde el siglo XV en adelante, reemplazándose con mayor fuerza la teorización dogmática por la búsqueda de respuestas en la observación empírica[79]: afirmación de los hechos como verdad. Como método de investigación, la observación en general se ha convertido en una

[79] CROSS, David, Observational Methods, Texas Christian University, September 13, 2007.

habilidad obligada de todo investigador, empleada en contextos disímiles y en laboratorios (con condiciones controladas), y se considera como elemento fundamental de las discusiones entre la investigación cualitativa y cuantitativa, la relación sujeto-objeto, y la teoría y los hechos, entre otras.

Por su parte, la observación participante emerge de la cualificación de este método en el marco de las discusiones mencionadas. Como esfuerzo de las ciencias sociales por asegurar enfoques cualitativos en la investigación, la antropología, la psicología, la teoría política, la educación, la biología y los abordajes sistémicos han contribuido a complejizar una labor que pareciera tan elemental como la observación.

De acuerdo a esto, en un primer momento, en el marco de la antropología clásica podía entenderse la observación como aquel interés por develar lo desconocido, por explicar al "otro" desde la lógica occidental; fundamentalmente al observar al otro y percibirlo se trataba de calificarlo, examinarlo y dictaminar su extrañeza dentro de la escala de progreso cultural. En este sentido, sujeto-objeto estaban plenamente separados, y era una separación funcional al observador en su posición de extrañeza y lejanía de lo observado, y su interés de comprobación teórica y calificación de los grupos humanos observados[80].

Como un segundo gran momento, encontramos la observación participante, que más allá de su preocupación por los hechos y datos cualitativos, se ocupó de la tensión entre sujeto-objeto, descubriendo que no se podría eludir la pregunta sobre los efectos del *observador* en lo *observado*. A partir de este cuestionamiento, la observación se extiende más allá del estar allí, a la importancia de "actuar" allí donde se observa, capturando el sentido de las acciones de los observados al involucrarse en el aprendizaje y desarrollo de los hechos.

---

[80] "Normando y organizando la observación de los otros humanos desde la ciencia, la etnografía clásica se propuso omitir, o al menos retrasar, las valoraciones o juicios personales, evitando la primera persona en las descripciones y buscando la narrativa que pudiera exponer "naturalmente" al objeto para su conocimiento" LAGARDE, Margarita, "Reflexiones sobre la observación antropológica y una crítica a los modelos observacionistas posmodernos. La necesidad de nuevas propuestas", Ludus Vitalis, vol. XIII, num. 24, 2005, Pág. 94.

Sin embargo, estas transformaciones en la forma de concebir la observación, no resultaron suficientes para resolver la separación entre sujeto-objeto, de hecho en muchos casos se reafirmó la distancia entre el observador y lo observado, pues la reconstrucción de los hechos, la autoría, el tiempo, los lugares y las motivaciones de los "otros" observados fueron ignoradas. Esta crítica ha sido dirigida a las etnografías en las que persistía la ahistoricidad y la deformación entre el actor y el autor, y ni hablar del actor-observador (LAGARDE, 2005), en medio de un protagonismo del actor-observador expresada en la retórica autobiográfica de las etnografías[81].

Así mismo, este tipo de investigaciones continuaban enmarcadas en la visión de leer al "otro" en un desentrañamiento funcional a la hegemonía del pensamiento occidental. Por ende, el compromiso de la observación con la acción, y con la superación de la distancia entre sujeto-objeto no solo traería el reconocimiento de la intencionalidad y las relaciones de poder entre observador y observado, sino la posibilidad de pensar dialécticamente esta estrategia metodológica para "imaginar un futuro" o realizar investigación crítica a favor del cambio y la emancipación social.

Puede afirmarse que la problematización de la observación trajo consigo por un lado la contextualización teórica, geográfica, temporal y social de la investigación, haciendo tambalear los principios de la investigación neo-positivista y su obsesión por la objetividad, la estandarización, y la replicabilidad en los estudios cualitativos. Por otro, reivindicó la construcción conjunta de sujeto y objeto en la observación, contradiciendo la orientación clásica en la que se "evita que el observador participante profundice en las motivaciones, los cambios de

---

[81] "La excesiva importancia en los aspectos persuasivos y retóricos conlleva un análisis centralizado en el producto de investigación, focalizando tan sólo tangencialmente aspectos relativos a otras fases del proceso de investigación, como el de recolección de datos. El método etnográfico dialógico termina siendo un modo de escritura, mas carece de una reflexión explícita en torno a la situación de recolección de datos (…) En suma, si bien la etnografía posmoderna introduce en el diseño antropológico una instancia de reflexividad, que ha permitido el abandono de una práctica etnográfica "realista", así como ha posibilitado nuevos estilos de escritura y una vigilancia epistemológica de nuestras propias formulaciones teóricas, por otro lado, y en su forma más radical, corre el peligro de irreflexividad en otras instancias de validación, así como de ensimismamiento en una postura epistemológica relativista incapaz de dialogar con otras disciplinas que no manejen sus mismos códigos." APUD Peláez, Ismael Eduardo, Repensar el método etnográfico. Hacia una etnografía multitécnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario, Revista Antípoda, Enero - Junio 2013. En: http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/259/index.php?id=259.

la atención, los significados y la conducta del otro, así como rehúsa observaciones referentes a su propia conducta."[82].

Por esta vía, la observación adquiere el carácter reflexivo que le permite situarse en una visión sistémica de la vida humana, donde "el sistema observado y el sistema observador se constituyen en individualidad fractal"[83], que permite integrar al observador, al observado y a la subjetividad en la producción y reproducción del conocimiento; así la observación no está atada a la búsqueda de una certeza algebraica sino al reconocimiento de la complejidad de los problemas sociales, como un esfuerzo por reducir el desorden social, siempre que se entienda que la investigación "se sustenta en la observación del observador" en un trayecto no lineal por producir conocimiento.

La observación participante o participativa, en el terreno crítico y autocrítico, o dialéctico y reflexivo, exige que se piense el ejercicio de observar como una tarea de diferenciación, de distinguir las fronteras y el adentro en términos sistémicos. De este modo, el trabajo de observar es fundamentalmente DIFERENCIAR teniendo en cuenta que quien observa no es neutral y es así mismo un individuo producido y reproductor de instituciones y discursos, es decir es expresión y producto de intencionalidades, y por ende el involucramiento con el entorno y su objeto de investigación no es pasivo, se desarrolla en un proceso de acoplamiento, conflicto, intercambio y acuerdos de entendimiento.

Esto en suma, permite pensar esta estrategia metodológica como una investigación crítica y comprometida en la construcción de una guía para la acción, reconociendo que no hay una relación simbiótica (posición ingenua del investigador) entre observador y observado, pues "no existe una ciencia social neutra sino que cada programa científico corresponde a un estadio de la evolución histórico-social, y a intereses sociales determinados"[84], así que la observación no se

---

[82] *Ibíd.*, Pág. 96.
[83] *Ibíd.*, Pág. 98.
[84] MORA-Ninci, Carlos, La observación dialéctica: problemas de método en investigaciones educativas. En: "Paulo Freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI" *Pág. 187*

reduce a la interpretación y resolución de los conflictos con el otro para crear "una comunidad lingüística que sirva como base a la simbiosis."[85]

4.2. La observación paradójica

> *"La supuesta "comunidad" con lo otro pasa siempre por lo paradójico; como explica Geertz: "La comprensión de la forma y de las vidas internas de los nativos —para usar una vez más la peligrosa palabra— es más parecida a captar un proverbio, recoger una alusión, entender una broma —o como lo he dicho anteriormente, leer un poema— que a conseguir una situación de 'comunión'" (Geertz 1995:70)."*[86]

Al reconocer el carácter paradójico de la observación, y en general de la investigación, podemos identificarnos con una estrategia metodológica que nos exige preservar la actitud crítica y reflexiva respecto a los hechos, la teoría y los involucrados en el proceso de observación de investigación. En este sentido, la observación como habilidad y proceso extensamente admitido en el mundo de la ciencia, debe acompañarse de otra serie de procesos que permitirán acercarnos a la observación reflexiva y/o dialéctica.

Para entender cómo funciona la compleja labor de observar, podemos partir de la metáfora empleada por Luhmann "la edificación de la teoría se asemeja más a un laberinto que a una autopista con un final feliz" (Luhmann 1986:14)"87. Esto indica que no hay un camino unívoco para la ciencia, y así la complejidad se constituye en la posibilidad de multiplicar las lecturas sobre un problema y sobre los hechos mismos, sin entrar en la ingenuidad del observador de que el conocimiento está libre de los juegos de poder.

---

[85] LAGARDE, Margarita (2005) Pág. 104.
[86] *Ibid*., Pág. 101.
[87] *Ibíd*., Pág. 99.

Por otra parte, además de ser un proceso metodológico situado, conflictivo y contextualizado, es una estrategia que implica ciertos elementos que aseguran su fiabilidad, integralidad, utilidad y operatividad. De acuerdo a Guillermo Arrieta y Cesar Araque, son elementos psicológicos e intelectuales que deben combinarse para lograr una relación equilibrada y justa entre los hechos y la teoría. Dentro de estos se encuentran la necesidad de contar con la suficiente atención y selectividad de lo que se quiere observar a fin de no desviarse por hechos o factores que difuminen elementos concretos para explicar el fenómeno observado. Al mismo tiempo el investigador debe velar por no seleccionar de manera "amañada" los hechos o elementos del contexto que comprueben su teoría, pues se difuminaría su capacidad crítica, cayendo en el terreno de la simbiosis entre observador y observado mencionada en el anterior apartado, o en la investigación autobiográfica que oculta el conflicto[88].

Sumado a esta selectividad, el investigador necesita recordar que la observación realizada se abordará desde las categorías construidas y variables definidas por su marco teórico y sus propios prejuicios, experiencias, formas de percibir e interpretar, y por ende sus indagaciones se realizarán en el terreno de lo parcial y los postulados sencillos hacia lo global y lo complejo. Esto quiere decir, que además requiere disponer de un conocimiento suficiente sobre el problema a investigar, precisando diferentes abordajes y enfoques teóricos y prácticos, que le permitan "regresar de la abstracción a la realidad de la concreción"[89] y recordar que no espera construir una certeza algebraica.

Esto último se refiere a la actitud reflexiva que debe acompañar el proceso de observación e interpretación de los datos recopilados, pues se trata de una combinación de razonamiento inductivo y deductivo garantizando la problematización, contrastación, afirmación, retroalimentación de principios o axiomas universales y la identificación de regularidades o irregularidades en el contexto observado. La observación que integre estos elementos le asegurará al observador la caracterización compleja de un fenómeno: qué, cómo, por qué,

---

[88] "Cuando se propone llevar a cabo su trabajo de investigación, realiza un serio estudio de los puntos de vista distintos al suyo, busca cuidadosamente aquellos hechos que pudieran invalidar sus teorías preferidas, compara sus observaciones con los de otros científicos e invita a sus colegas a verificar sus descubrimientos" ARRIETA, Prieto Guillermo y ARAQUE, César Agusto, La observación: base metodológica de la investigación. INIA Divulga 9 septiembre - diciembre 2006, Pág. 52.
[89] *Ibid.* Pág. 49.

quiénes, cuándo y dónde; asegurando un proceso paradójico de construcción de conocimiento, pues como actor-observador tendrá que negociar entre sus prejuicios, sus marcos teóricos, su intencionalidad y la del actor-observado la elaboración de dicha caracterización.

Otro aspecto fundamental a resolver en el diseño metodológico, es precisar qué se quiere observar, por cuánto tiempo, bajo qué modalidad (informal, indirecta o formal), formas de verificar la veracidad de lo observado (si esto es requerido), cómo asegurar la confiabilidad de los datos e información recabada. Dentro de las modalidades existentes, la observación informal no exige gran sistematicidad ni verificación de lo observado, y se recurre a actividades de recopilación sencillas que no implican una planificación detallada y surgen de esfuerzos más espontáneos. La observación indirecta, por su parte, recurre a otros escenarios o lugares de indagación para conocer o acceder a fenómenos o hechos que resultan difíciles de observar[90]. Finalmente la observación formal exige procesos sistemáticos extensamente planificados y monitoreados en un tiempo y lugar particular, contrastados y verificados a través de la participación de diversos observadores, este método es usualmente empleado por la psicología en sus estudios sobre comportamiento.

En suma, la observación es un método que privilegia la recolección de datos cualitativos en un contexto particular, en el que intervienen intencionalidades, percepciones sobre la realidad a observar, y un proceso analítico y de interpretación en general de tipo inductivo, pero que no se aparta de la problematización de principios universales y por ende del racionamiento deductivo. Adicionalmente, se orienta a participar del contexto con una intencionalidad particular devenida de los acoplamientos sistémicos que expresa todo individuo, pero también de la capacidad de reflexividad, cambio y neguentropía del sistema, y por ende: "El sujeto investigador interviene, tal como lo hacen los sujetos participantes en un proceso de transformación social, inmerso en una realidad temporal y espacial."[91]

---

[90] Al respecto David Cross menciona: "The most common method of indirect observation involves interviewing adults who know the target children well enough to provide meaningful information. Parents and teachers are the most common sources, but ministers, coaches, and counselors, among others, could be sources also." CROSS, David, Observational Methods, Septiembre 13, 2007. Pág. 5.

[91] MORA-NINCI, Carlos, La observación dialéctica: problemas de método en investigaciones educativas. En: "Paulo Freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI" *Pág. 194.*

4.3. Convivencia pacífica en contextos de conflicto armado: observando el contexto.

> "Siempre habrá investigadores, como ha demostrado Burawoy, que pretendan que solamente se puede adquirir conocimiento local, y que sólo desde ese conocimiento se pueden interpretar las culturas de otros y entablar conversaciones entre "mundos inconmensurables", y en vez de controlar los efectos del contexto social hacen de esta "necesidad una virtud"[92]

Los trabajos y estudios sobre construcción de paz y análisis del conflicto se han enfocado por un lado en los pilares y principios universales de los derechos humanos, la cultura de paz, la justicia transicional y el entendimiento estructural de la violencia. No obstante, aunque no olvidan la importancia de reivindicar el contexto y los lugares en los que se pueden observar dichas categorías, el acercamiento o estudio por un lado se reduce al campo deductivo, o segundo se limita al entendimiento de la convivencia como un problema de relacionamiento interpersonal, es decir, se ha privilegiado el estudio psicológico y filosófico de la convivencia olvidando la complejidad de los contextos que se observan, los juegos de poder, y las intencionalidades involucradas (como observador, como actor, como observado).

Por otra parte, se espera realizar una lectura de fenómenos tan complejos como convivir, donde muchos de los sentidos o significados que justifican el accionar de las personas y comunidades permanecen ocultos a conveniencia de los observadores.

Bajo este marco, el interés por recurrir a la estrategia de observación participante, está por un lado en reconocer que la búsqueda de explicaciones y la construcción de lecturas sobre la convivencia pacífica no es un esfuerzo neutral, y exige un abordaje cuidadoso del contexto, y por otro, al observar este tipo de problemas se requiere una visión crítica, reflexiva y si se quiere dialéctica, pues dentro de la intencionalidad de mi trabajo está la transformación y la acción en

---

[92] Ibíd., 185.

perspectiva de emancipación, en tanto espera cuestionar o enriquecer las formas de explicar este tipo de problemas, y las formas de enfrentarlo.

Como estrategia metodológica, se recurrirá a la observación informal e indirecta con personas que habiten el contexto y que puedan de manera concreta dar cuenta de cómo se desarrollan relaciones de coexistencia pacífica y convivencia entre sí, y cómo el contexto incide en tales relacionamientos. En este sentido, se espera construir una explicación sobre cómo se entienden culturalmente las formas de coexistir, convivir y resolver conflictos, recurriendo a diversos actores-observados (funcionarios, líderes sociales, habitantes) y cómo se entienden las intervenciones y nociones de coexistencia y convivencia de agentes estatales (políticas públicas), identificando al mismo tiempo las experiencias, prejuicios, interpretaciones, explicaciones preliminares, intencionalidades del observador-actor.

De acuerdo a esto, no se focalizará el interés en la existencia o no de relacionamientos interpersonales en perspectiva de coexistencia o resolución de conflictos, sino en realizar una lectura desde la cotidianidad y por la cotidianidad del fenómeno, identificando interpretaciones sobre el tema desde diversos puntos, develando intencionalidades que no se pueden indagar de manera directa, o que pueden estar ocultas o silenciadas, y que influyen en las formas de convivir.

Adicionalmente, como se trata de indagar las implicaciones culturales en las formas de convivir y coexistir, lo cultural se entiende como un entramado de significaciones, de modo que la observación participante además de no ser neutral, ser crítica y dispuesta a la acción, no espera develar leyes sobre el comportamiento de la comunidad en Potrero Grande, ni la esencialidad de una cultura de violencia o guerra. No se trata de abordar los contextos para encontrar o medir los principios de la justicia transicional o las condiciones que han planteado los estudiosos de la convivencia y la construcción de paz, sino que “el análisis cultural es (o debería ser) conjeturar significaciones, estimar las conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las

mejores conjeturas, y no el descubrimiento del continente de la significación y el mapeo de su paisaje incorpóreo."[93]

Así la observación participante espera interpretar qué significan los procesos de justicia transicional, y en particular de convivencia y reconciliación en el "contexto doméstico" no sólo para aquellos que habitan dicho contexto sino para quienes lo intervienen, un escenario donde los principios de la construcción de paz pierden validez en tanto resultan demasiado abstractos, pero pueden seguir siendo efectivos como vocabularios que traduzcan hechos sociales complejos como el convivir en realidades culturales igualmente complejas donde no se trata de revelar afirmativa o negativamente la posibilidad de reconciliación, convivencia o paz como un paso desde cero (cultura de guerra a cultura de paz).

4.4. Objetivos de la investigación y resultados.

En los siguientes capítulos se presentarán los resultados de la investigación a partir de las categorías definidas en el marco teórico: *Territorialidad, conflictos y expresiones de violencias, formas de resolución de conflictos.* Con base en los objetivos propuestos, las tres categorías buscan dar cuenta de la noción de contexto que se conecta con la noción de cultura. Lo anterior implica que los referentes culturales sobre convivencia, seguridad y paz se refieren a las categorías propuestas en el marco teórico.

Por otra parte, dado que usualmente el análisis de contexto es reivindicado y referido como la base para definir políticas públicas en el tema, se busca a partir de este análisis de contexto retroalimentar el campo de las políticas de construcción de paz. En particular el capítulo 7 en el que se presenta un balance de las acciones, iniciativas y políticas de resolución de conflicto o construcción de paz se visibilizan sus referentes culturales (o nociones de lo cultural) e identifican aspectos problemáticos de las mismas, de modo que se dispone de insumos para las reflexiones propuestas en los objetivos específicos.

---

[93] GEERTZ, Clifford… 1992, Pág. 32.

5. Territorialidad y relaciones entre actores en el barrio potrero grande

5.1. La comuna 21 y el barrio Potrero Grande

"No nos dieron un barrio sino una cárcel" Mujer habitante del Barrio Potrero Grande

"*A nosotros nos desplazan los pandilleros y los bancos*" Habitante Potrero Grande[94]

La comuna 21 y el barrio Potrero Grande se encuentran ubicados en los límites urbanos de Cali y cercano a los jarillones del Río Cauca (corregimiento de Navarro - Cali[95]) y de las comunas 13, 14, y 7, destacándose por su origen, su dinámica poblacional, condiciones de exclusión y violencia. La comuna fue creada formalmente a mediados del año 1998[96] debido al crecimiento de la comuna 14 en el sector Ciudadela DESEPAZ[97] y su incapacidad para albergar más habitantes, de modo que para esa época informalmente la comuna 21 ya contaba con alrededor de 40 mil habitantes, y una proyección de 140 mil futuros pobladores y 15 barrios[98]; para el caso de Potrero Grande se estimaba la construcción de más de 4000 mil viviendas para alrededor de 24 mil habitantes en concordancia con la proyección definida.

---

[94] Recorrido por uno de los barrios más deprimidos de la capital del Valle del Cauca, El Espectador, 6 de febrero de 2014, En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368, Consultado 26 de febrero de 2014.

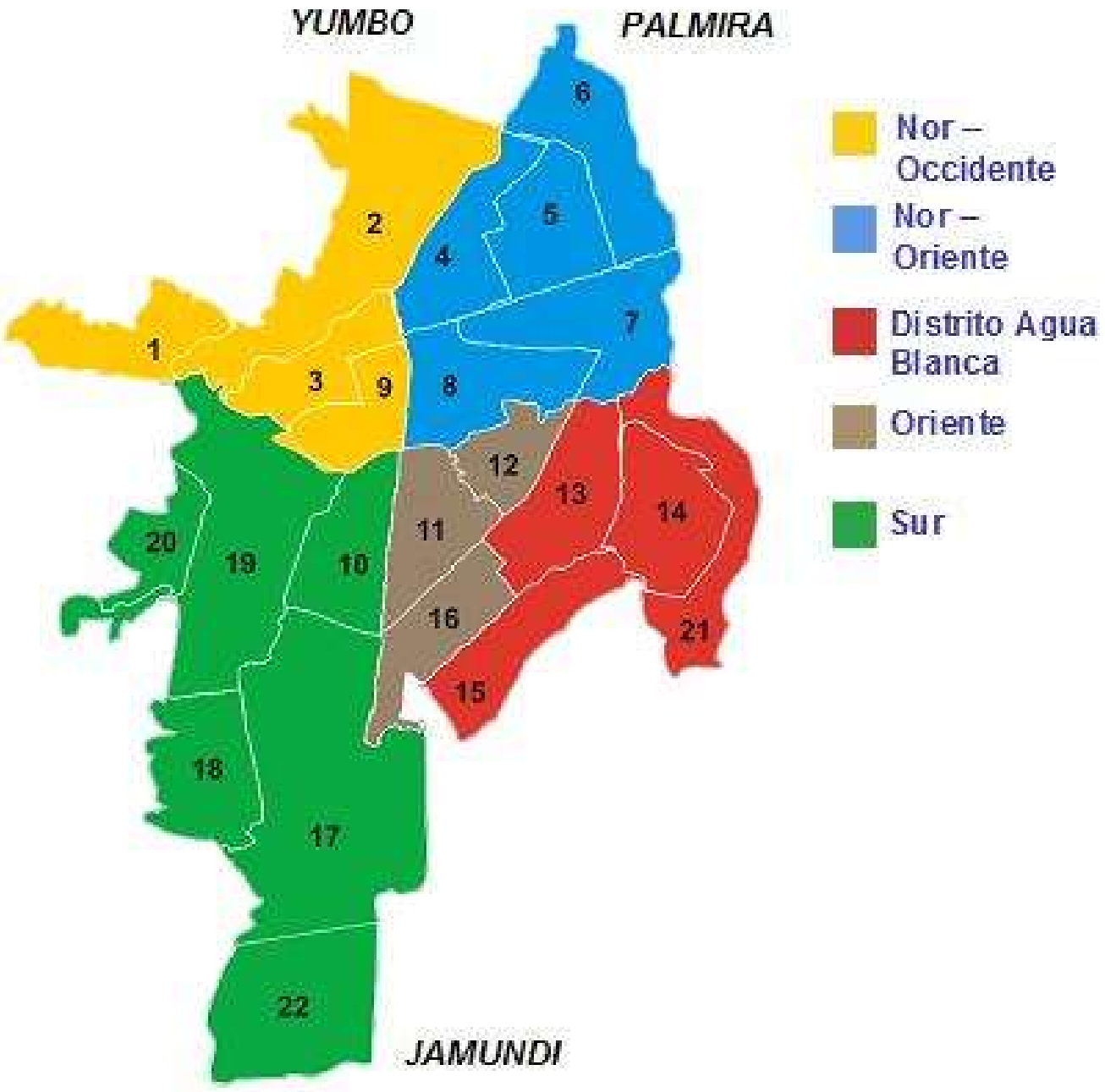
[95] ALONSO C, Julio César; ARCOS, Mauricio Alejandro; SOLANO, Julieth Alejandra; LLANOS, Rocío Vera; GALLEGO, Ana Isabel; Capítulo 22: Caracterización socioeconómica de la comuna 21, En: Una mirada descriptiva a las comunas de Cali, Municipio de Santiago de Cali, Departamento Administrativo de Planeación, Universidad Icesi, Santiago de Cali, diciembre de 2007.

[96] Acuerdo 10 de 1998, Consejo Municipal de Cali.

[97] La construcción y llegada de habitantes a la Ciudadela Desepaz se da a partir de 1993 como una iniciativa del gobierno municipal y nacional, y el sector privado, en este sector que era parte de la comuna 14 para la época (marzo 1994), "empiezan a llegar los primeros habitantes de la ciudadela: grupos de comerciantes y reubicados de sectores de alto riesgo de la ciudad (…), los primeros reubicados fueron los habitantes de Cinta Larga Petecuy, todas sus cosas se subían a las volquetas del municipio incluyendo la madera y los techos de las casas; al llegar a la Ciudadela eran depositadas sus pertenencias e inmediatamente empezaron a armar sus cambuches para organizarse." Plan de Desarrollo, 2004-2008, Departamento Administrativo de Planeación, Agenda ambiental 2003, DAGMA Cali, Comuna 21, Pág. 379.

[98] Cali se extiende hacia el oriente, 29 de julio de 1998, El Tiempo, En http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-837071, consultado 26 de febrero de 2014.

Esquema 6 Mapa de sectores y comunas de Cali



Fuente: Organización Cali Cómo vamos

El origen del barrio Potrero Grande es posterior a la existencia informal y formal de la comuna 21, con un antecedente importante en la adquisición de la finca Potrero Grande por dueños de la Constructora Santiago de Cali Ltda. En 1993[99], todos cuestionados por sus nexos con el narcotraficante Juan Carlos Ramírez alias "Chupeta"; esta situación condicionaría la posibilidad de formalizar y continuar con importantes obras de infraestructura en el sector, retrasando la construcción del barrio por alrededor de 10 años en los que se consolidaron los asentamientos informales y sus problemáticas.



Fuente: Alcaldía de Cali



Fuente: Periódico El País de Cali

Su creación oficial se daría en 2004 por la reubicación de familias que habitaban las cercanías de los jarillones del río Cauca de comunas cercanas, y personas de otras partes del país[100], para este año la Alcaldía Municipal de Apolinar Salcedo adquiere formalmente el predio por $16.377

Fuente: Alcaldía de Cali

[99] Para 1994 la Alcaldía de Cali avanzaba en su programa de vivienda de interés social a través de la modalidad de autoconstrucción dirigida a través del proyecto Ciudadela Desepaz en el que participaron el Instituto de Vivienda de Cali (Invicali), la Fundación Carvajal (organización constituida por empresarios), la constructora Holguines Cali S.A y la caja de compensación Cofamdi, a partir de esta iniciativa Potrero Grande se proyecta bajo esta modalidad con participación de la Constructora Santiago de Cali Ltda. Las viviendas de este proyecto contemplaban: "Según el convenio con Invicali, se desarrollará y venderá con sus propios recursos y con recursos del crédito, pero será destinado a grupos de familias organizados a través de la modalidad de autoconstrucción dirigida, un modelo que se ha venido aplicando en la ciudad que le ha dado prestigio dentro del país. Al igual que Comfandi, se reconocerán 30 mil pesos a Invicali por casa, el cinco por ciento se lo reserva la constructora pero no podrá venderlo a un costo superior a los 40 salarios mínimos y tienen prioridad las familias inscritas en Invicali que estén pendientes de reubicación por estar en zonas de alto riesgo." Otros dos planes de vivienda en DESEPAZ, El Tiempo, 26 de noviembre de 1994, En: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-269782.

[100] "Potrero Grande no tiene 10 años de fundado y ya carga con una historia de conflicto y penurias. Fue construido en un predio de un presunto testaferro del narcotraficante Juan Carlos Ramírez Abadía, alias Chupeta, con el fin de reubicar a 5.000 familias desplazadas provenientes de otros municipios del Valle y de Nariño que se encontraban en zonas de alto riesgo", Recorrido por uno de los barrios más deprimidos de la capital del Valle del Cauca, El Espectador, 6 de febrero de 2014, En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368.

millones, a pesar de haber sido una iniciativa concebida desde el año 1994 porque desde 1996 el terreno era objeto de investigación por sus vínculos con narcotráfico. Así en el marco de este proyecto que contó con el apoyo de la Gobernación del Valle ($3.500 millones) y el gobierno de Álvaro Uribe Vélez ($15.000), se entregaron en el 2007 alrededor de 1700 casas de las 4800 previstas[101].

> "[A] Potrero grande se trasladan las primeras familias el 28 de agosto del 2006 donde empezaron a habitar las manzanas de la 1-5 del sector 1, venían familias reubicadas de Villa mosca (…) por el tema de la ola invernal, ya el río Cauca había perdido su cauce y ya eran muchas las inundaciones. También por las presiones de Valle Grande porque ese asentamiento quedaba al frente de Vallegrande y la presión de las familias de ese barrio, que son más o menos de un estrato 3 o 4, empezaron a presionar a la alcaldía y a los entes territoriales que aportaran el terreno, la infraestructura y subsidios para que sacaran estas personas de allí. [Luego] Muy graneaditas de la Laguna del Pondaje y del Jarillón del Rio cauca, de la manzana 1 a la 5 del sector 1."[102]

En la Comuna 21 y en Potrero fueron reubicadas personas que habitaban zonas alto riesgo de deslizamiento y no aptas para habitar, y familias ubicadas en terrenos estratégicos para las obras proyectadas por la ciudad contando con 108.000 habitantes de acuerdo a las estimaciones de la Alcaldía de Cali[103]. Según los testimonios y representantes de la institucionalidad local, el barrio está habitado en gran parte por personas del Pacífico colombiano, desplazadas por la violencia que llegaron a Cali como invasores de zonas con alto riesgo de inundación como el jarillón del río Cauca y quienes después de reclamaciones propias y presiones externas fueron reubicadas en los terrenos descritos:

Como lo señalan las líderes y los documentos sobre el origen de este lugar, los habitantes que conforman el barrio poseen una doble condición de vulnerabilidad y pérdida de sus

---

[101] Potrero Grande, a la sombra de "Chupeta", 1 de Junio de 2008, El País, Cali En: http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Junio012008/cali.html, consultado 26 de febrero de 2014.
[102] Entrevista Líderes Potrero Grande - 10 de mayo de 2014
[103] Proyecciones de población según total, cabecera y resto, en Cali 2009 – 2015, Comuna 21. CALI EN CIFRAS 2011 Alcaldía de Santiago de Cali, Enero 2012, Pág. 11.

hogares: asentados en lugares no aptos para vivir dejan atrás sus casas de esterilla, plástico y cartón, cuando ya habían sido desplazados por la violencia perdiendo sus viviendas y posesiones[104]. A pesar de esto, las personas reubicadas desarrollaron un sentido particular sobre su asentamiento, de modo que en muchos casos tras el traslado a las nuevas viviendas se mantuvo la organización, agrupación o identificación por "colonias" o asentamientos de procedencia[105].

En principio no se dan los enfrentamientos entre sectores, pero los habitantes comienzan a afrontar problemas por cobros injustificados en servicios públicos como electricidad y agua, la inexistencia del servicio de recolección de basuras, y de transporte público y vías pavimentadas. Por otra parte las casas entregadas resultaron bastante pequeñas para la cantidad de personas por cada familia, y fueron entregadas sin divisiones en los patios por lo que la parte trasera de las casas era una zona común que se prestaría para inconvenientes entre vecinos y problemas de seguridad[106].



Fuente: Periódico El Espectador



Fuente: Diario de Occidente

[104] "La mayoría de la población es desplazada, gente que viene de Buenaventura, Chocó, Tumaco, por eso más de uno viene con sus diferentes culturas. Cuando hablamos de personas en condición de desplazamiento ellos tienen algunas prioridades en este caso les dan un dinero para comprar casa usada; aquí no, aquí los desplazados hicieron el mismo proceso que una persona vulnerable, ingresaron, se postularon, firmaron sus documentos, les adjudicaron su vivienda, y deben pagar los mismos 60mil pesos mensuales que todo mundo; aquí el desplazado que fue reubicado de un asentamiento subnormal no tuvo prioridad." Entrevista Líderes Potrero Grande - 10 de mayo de 2014

[105] Dentro de los asentamientos que llegan al barrio encontramos: La Playita, Puerto Nuevo, Colonia Nariñense, Vuelta del Caracol, Jarillón Río Cauca, Laguna del Pondaje, Villa Mosca. Para el caso de la Colonia Nariñense se dio en el marco del traslado decretado para los asentamientos subnormales de la comuna 15 en Mujica que también estaban junto con personas de la Vuelta de Caracol. Entrevista Líderes Potrero Grande - 10 de mayo de 2014.

[106] El hacinamiento es tal que una familia vive en una casa de alrededor de 38 m2, con una sola habitación (1mx2m): "Yo cada vez me pregunto cómo duermen si será por turnos porque no sé cómo dormirán, y la calle hace parte de la casa, entonces parte de la vida se realiza y se desarrolla en la calle (…), la gente no puede vivir su intimidad no puede tener espacio para compartir en familia porque son demasiado pequeñas." Hermana Alba Stella Barreto, Series Pazífico Noticias: Potrero Grande, un polvorín social en: https://www.youtube.com/watch?v=FxOQm6tW3qo

El hacinamiento y el confinamiento que se vive en el Potrero Grande se da en dos espacios: el privado el del hogar, y el del barrio, pues las personas por seguridad y por las condiciones del espacio físico terminan apiñadas y/o confinadas en su casa o su sector de modo que los derechos a la intimidad, la libertad de moverse[107], y su dignidad resultan afectados:

> "*Eran personas y familias que pasaron de tener una casa que simbólicamente ellos habían construido con cartón, plástico, esterilla, a partir de lo que se encontraran, a vivir a un espacio físico distinto. Un espacio físico de poco espacio, donde difícilmente se puede estar y más cuando son familias extensas que se escucha lo que dice el vecino. Donde yo no creo que haya una intimidad, si hablamos de una intimidad sexual el otro lo escucha. Donde duermen y tienen que sacar sus colchones, ellos duermen pero en el día tienen que salir porque son unas casas supremamente minúsculas, pero aparte de salir de sus casas se tienen que quedar en su sector. Porque no hubo un Estado que les dijera "mire es que este es otro tipo de comunidad, donde van a tener agua y energía, y otros tipos de espacio físico", como venían de varios barrios y llegan a conformar uno solo, no hubo un trabajo para eso, de sentido de pertenencia porque hay unos que no cuidan sus casas. Tú visitas un hogar y los hogares son totalmente antihigiénicos, donde las condiciones de salubridad son perversas."*[108]

---

[107] Esta situación también fue denunciada por la Misión Humanitaria realizada en el 2014 "En la primera casa visitada, la cual tiene una dimensión de 32 metros cuadrados, viven 10 personas, donde 5 son adultos y 5 menores, que únicamente cuentan con una cama, una batería sanitaria y carecen de ducha. La cocina se usa igualmente como dormitorio. Su único sustento es el subsidio de "Más Familias en Acción", a cargo de la madre cabeza de hogar que es una persona con discapacidad. En la segunda casa visitada, de igual tamaño, habitan tres personas, de los cuales 2 son menores y una madre adulta cabeza de hogar, quien tiene como único ingreso la venta informal por catálogo. La familia está en situación de desplazamiento a causa de la violencia de Satinga (Buenaventura), su vivienda cuenta con una sola batería sanitaria y sin ducha. Los menores sufren una situación casi de confinamiento después de las 4:00 pm por las condiciones de inseguridad, los niños no pueden salir de su casa." Informe Misión Humanitaria Potrero Grande - 2014, Pág. 3.

[108] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014.

5.2. Relación entre actores

Con la construcción de las etapas para la entrega de las viviendas el barrio se ha divido en sectores, a los que además de reubicados, también han continuado llegando personas desplazadas de diversas partes del país, y de la colonias de la comuna 21 y 15 como la nariñense[109], creándose divisiones invisibles y un escenario de constantes disputas y peleas[110], donde actualmente viven por lo menos 25.000 personas, aunque muchos se han visto forzados a abandonar sus casas por diversas situaciones de pobreza y violencia[111].

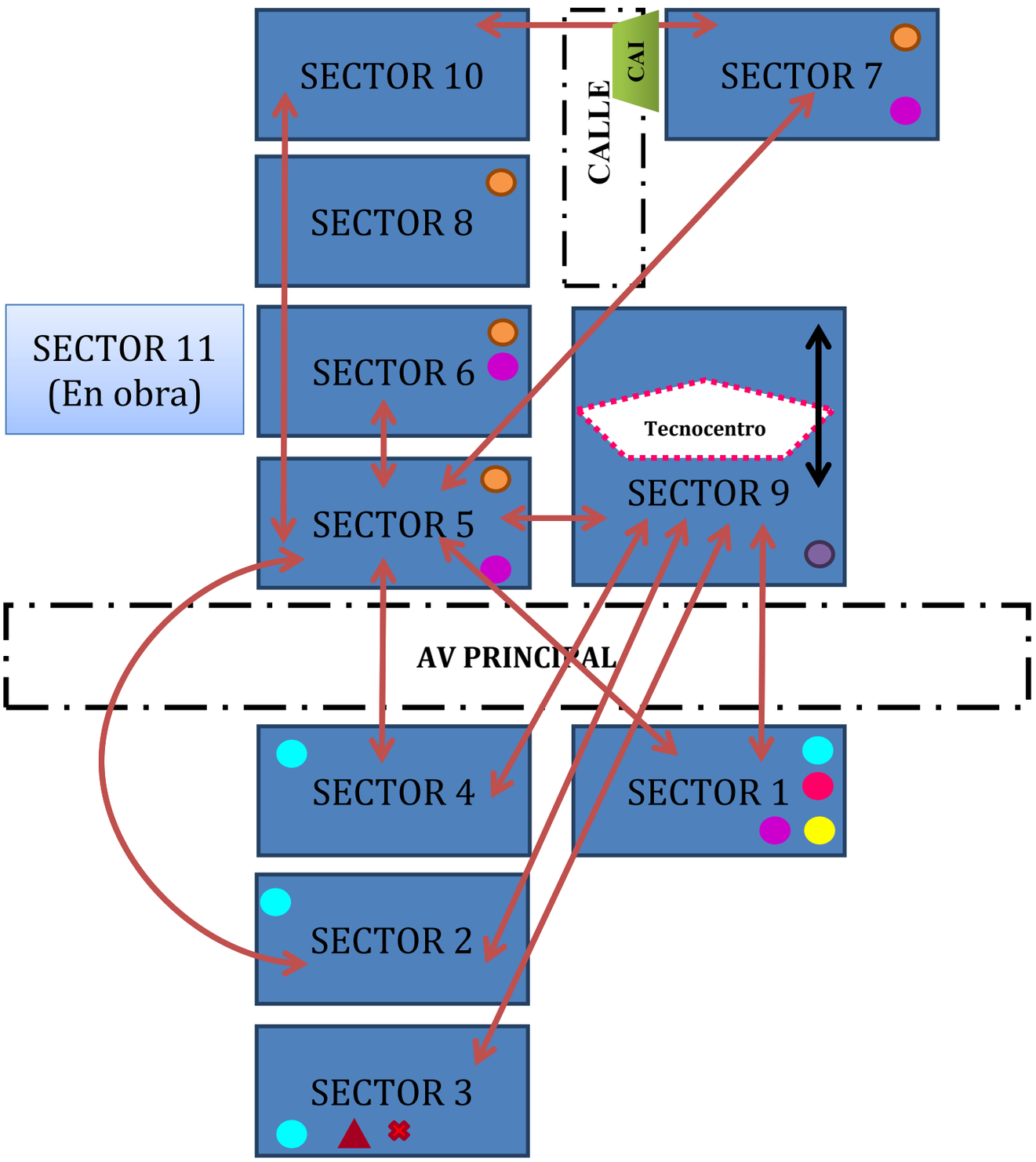
---

[109] Ver http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/potrero-grande-ocaso-barrio-creo-como-tierra-prometida y http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/toque-queda-para-menores-da-frutos-en-comuna-21.

[110] "Los enfrentamientos entre los distintos sectores de Potrero Grande son más antiguos que el mismo barrio. En el Sector 9 explican que antes la mayoría vivía en la invasión conocida como 'la Colonia Nariñense' y que desde esa época se pelean por distintos motivos, muchos de los cuales están relacionados con pandillas y delincuencia. Uno de los jóvenes cuenta que todo empezó cuando hace poco más de un año "los de la invasión mataron el hermano de 'Chinga' y con eso comenzaron las represalias". 'Chinga' se pasó a vivir a Potrero Grande y en noviembre del año pasado fue capturado en un operativo contra la banda 'los Parabólicos'." Potrero Grande, atemorizado por la violencia entre pandillas, El País de Cali, 22 de Enero de 2014, En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368, Consultado 26 de febrero de 2014.

[111] "En Potrerogrande susurran que allí vive gente especializada en hacer invasiones y que cuando los temerosos se van, éstos se quedan con las casas desocupadas para ponerlas en alquiler y así se hacen dueños de cuatro y hasta más inmuebles (…), Pero al nuevo barrio no sólo se trasladaron los habitantes, sino sus dificultades y "las malas costumbres". Potrero Grande: el ocaso de un barrio que se creó como una tierra prometida, El País de Cali, 13 de febrero de 2011, En: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/potrero-grande-ocaso-barrio-creo-como-tierra-prometida, Consultado 8 de marzo de 2014.

SECTORES BARRIO POTRERO GRANDE - ESQUEMA NO. 9



En desarrollo de las entrevistas con líderes del barrio y en revisión de información secundaria[112], se elaboró este esquema en el que se ubican los sectores, algunas características de su composición de acuerdo a los viejos asentamientos, y algunos de los enfrentamientos más recurrentes. En este esquema ubicamos el Tecnocentro Somos Pacíficos por ser un lugar estratégico para diferentes actores (institucionales, comunitarios, privados, sociales) en la promoción de convivencia pacífica y prevención de la violencia; el sector 9 ha sido caracterizado por sus habitantes, periodistas, organizaciones sociales entre otros como uno de los más problemáticos al haber reproducido enfrentamientos entre grupos de pandillas y habitantes de lo que se conoce como la Colonia Nariñense y Mojica.

Es importante tener presente que en gran medida la conformación de estos sectores antecede la creación del barrio, y se relaciona con los asentamientos ilegales, combos existentes, y enfrentamientos entre población de distinta procedencia (Colonia Nariñense y desplazados de otras partes del país):

> "*De hecho ellos ya vinieron agrupados, ya los insertaron agrupados y vienen desde sus asentamientos desde sus colonias como ellos mismos les han denominado, y vienen de unos espacios físicos de vivir en casas de cartón, plástico y esterilla a vivir a este espacio. Ellos se agrupan por sectores pero también hay un momento de expulsión, por ejemplo de los jóvenes, donde ellos expulsan a sus propios jóvenes que hacen parte de su propio sector, y entonces ellos vienen y se meten al otro sector y se agrupan con el otro, entonces se vuelven enemigos de donde era su sector y su grupo."* [113]

---

[112] Documental Territorio y Convivencia Barrio Potrero Grande 1 Psicología USB Cali En: https://www.youtube.com/watch?v=2OY5MT1N4Ac

[113] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014

De otro lado, en las visitas a campo y entrevistas realizadas se observa que es un barrio habitado especialmente por niños, niñas, adolescentes y jóvenes[114] y población afrocolombiana, si bien no se cuenta con cifras oficiales concretas los informes de seguimiento a situación de derechos humanos realizados por la Personería de Santiago de Cali y la Defensoría del Pueblo del Valle del Cauca indican la composición poblacional en la comuna 21 de la que hace parte Potrero Grande, mencionando que habría un porcentaje equivalente de habitantes mujeres (48%) y hombres (52%) cuyas viviendas se han estratificado en los estratos 1 (80.7%) y 2 (19,3%); donde el 45% se reconoce afrocolombiano y 0.4% indígena[115]; y el 46% son menores de edad.

La población joven ha sido usualmente la más involucrada en los conflictos y expresiones de violencia del barrio, y los enfrentamientos corresponden en gran medida a la configuración de los sectores, en donde de acuerdo a las indagaciones realizadas anteceden a la creación del barrio:

> "*Vivo hace 3 años aproximadamente, desde el preciso momento que llegue a este barrio vi que la situación no iba ser bien, los grupos que he identificado son grupos armados ilegales, pandillas, y veo que estos son de manejar a otros jóvenes e inducirlos violentos. Precisamente no son los jóvenes por si toman su propia decisión sino que también tienen cierto tipo de impulsos por estas personas para pertenecer a estos grupos ilegales. Mi perspectiva del barrio es que es un barrio de alta peligrosidad donde cada vez se hace difícil a convivencia (…), también, me he preguntado si este es un lugar para que crezca niños, porque es un lugar donde se le vulneran mucho los derechos a los niños, derecho a la libertad, derecho a salir libremente a jugar al parque, si salen al*

---

[114] "Respecto a la caracterización por edades, la Comuna 21 refleja una población mayoritariamente menor de 20 años, donde aproximadamente el 46% de las personas que habitan esta comuna son menores de edad" Informe sobre la situación humanitaria del Municipio de Santiago de Cali, Personería Municipal de Santiago de Cali, 2014, Pág. 2. Esto se puede corroborar con las visitas al barrio, las calles usualmente son transitadas por adolescentes con hijos o a cargo de niños, que a su vez se encargan de niños aun más jóvenes. Bitácora de observaciones visitas 26 de abril de 2014 y 10 de mayo de 2014.

[115] Ibíd. Sobre esto tenemos que "en Potrero Grande (60,6 % de afrocolombianos) el ingreso per cápita en 1 de cada 2 hogares es inferior a un dólar diario y en 9 de cada 10 inferior a US$1,50; en Sardi (84,8% de afrocolombianos) 2 de cada 3 hogares tienen ingresos promedio por persona/día menores de un dólar y 9 de cada 10 inferiores a dólar y medio (SIISAS – DAPM)" PROPUESTA DE PLAN DE DESARROLLO DE SANTIAGO DE CALI 2012 – 2015.

parque puede ser que en cualquier momento se encuentren con una balacera, con el que viene a robarlos o a gritarlos, entonces es un lugar donde no se respetan los derechos de los niños. Como te decía ahorita los jóvenes son inducidos por otros grupos armados ilegales para ser parte de ellos, para pertenecer a eso ellos debe tener un problema intimo grave para tomar este tipo de decisiones."[116]

En cuanto a presencia de actores armados tenemos que la comuna 21 y el Oriente de Cali son escenario de disputa de grupos conformados tras la desmovilización de los paramilitares como Los Machos, Los Urabeños y Los Rastrojos; también hacen presencia pandillas y oficinas de cobro que se disputan el control del territorio y/o desarrollan alianzas con los grupos emergentes mencionados[117]. Como agregado a estos actores armados ilegales se han constituido grupos de vigilancia que cobran a los habitantes una suma a cambio de seguridad barrial, pero que en muchos casos se ha constituido en forma de extorsión y apoyo a otros delitos[118].

Respecto a la relación de los habitantes se identifican diferentes formas de tratar con estos actores desde la indiferencia hasta el apoyo por la identidad con el sector. De este modo hay personas que prefieren el confinamiento o el abandono de sus casas para evitar cualquier relación con actores armados ilegales; hay quienes permanecen en el barrio buscando mantenerse al margen de estos grupos al vincularse a iniciativas sociales o sencillamente sobreviviendo en medio de estas condiciones de violencia.

Además de los grupos armados ilegales, en el barrio se ha incrementado la presencia de la policía con la construcción de Centros de Atención Inmediata (CAI), desarrollo de operativos contra organizaciones criminales, e implementación de acciones de convivencia ciudadana con jóvenes y habitantes en general[119]. Respecto a la Policía las personas han ido variando sus

---

[116] Entrevista con Lina Esther Granja - 29 de abril de 2014.
[117] Informe de alerta temprana No. 002 – 14, Defensoría del Pueblo del Valle del Cauca, Santiago de Cali, Págs. 11 – 12.
[118] Entrevistas a líderes comunitarias del Barrio Potrero Grande, 10 de mayo de 2014.
[119] Dentro de las medidas se incluye el aumento de pie de fuerza, la cualificación de dotación de los integrantes de la Policía, la construcción del CAI, operativos contra las pandillas y oficinas de cobro del narcotráfico, la implementación de toque de queda

percepciones respecto a esta, en las memorias de un taller realizado con personas del barrio en el 2012 para identificar retos para la paz indicaban[120]:

Fuerza Pública - Policía	▪ Que aprendan a tratar a la gente y no abusen de la autoridad. ▪ Respeto al otro y dar ejemplo. ▪ Que no vean a los jóvenes como el enemigo sino que entiendan que también son personas y están reclamando algo que les hace falta. ▪ Que se integren y eduquen a los jóvenes. ▪ Necesitan un cambio de actitud y tengan un trato más humanista con el otro.

También están presentes otros actores relevantes como organizaciones y entidades públicas y privadas que promueven acciones de desarrollo, convivencia, atención, y servicios para la comunidad dadas las condiciones de violencia y marginación que se han mencionado antes. Entre estas se han entablado alianzas público-privadas para aunar esfuerzos de gran envergadura como el Tecnocentro Somos Pacíficos desde su construcción hasta su puesta en marcha.

Dentro de las organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales se destacan la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos – OACDH-, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Save the children, Help Age International, Terres de Hommes Suisse; Oficina de Seguridad de Naciones Unidas, y Visión Mundial; de igual forma organizaciones sin ánimo de lucro que han intervenido ampliamente en el barrio como Fundación Paz y Bien, Fundación Alvaralice, Fundación Coretta King; y entidades protagonistas de las intervenciones como la Alcaldía Municipal, Personería, Confandi, Departamento para la Prosperidad Social, Universidad del Valle, entre otros.

---

para menores, y programas de promoción de la convivencia pacífica a través de actividades deportivas. "El aumento del número de policías, la instalación de 19 cámaras de video, la iluminación de parques y la conformación de una red de apoyo de la ciudadanía son algunas de las medidas anunciadas este jueves por el alcalde Rodrigo Guerrero para contrarrestar la delincuencia en la Comuna 21, en el oriente de la capital del Valle. Así quedó definido tras un consejo de seguridad en ese sector de la ciudad, encabezado por el alcalde Guerrero, oficiales de la Policía y líderes comunales." Más seguridad para comuna 21 de Cali, WebNoticias, 14 de Marzo de 2013, En: http://webnoticias.co/ver-noticia/2013-03-mas-seguridad-para-comuna-21-de-cali/

[120] Departamento para la Prosperidad Social, Memorias Proceso de documentación y sistematización Proyecto Paz y Desarrollo Financiación Adicional, Cali, 7, 8, y 9 de noviembre de 2012.

6. Formas de conflictos y expresiones de violencia

Actualmente las 'fronteras invisibles' definen gran parte de los enfrentamientos entre vecinos, pandillas, grupos delincuenciales, grupos armados emergentes o de rearmados tras la desmovilización de los paramilitares, y grupos de guerrilla[121]. En este barrio también se encuentran desmovilizados y víctimas que junto a los demás habitantes comparten condiciones de vulnerabilidad y pobreza como la deficiencias o ausencia de servicios públicos básicos, hacinamiento y viviendas con graves problemas de habitabilidad, baja capacidad y calidad en atención en servicios de salud, educación, transporte público, recreación y cultura, así como constante discriminación, desempleo, abusos por parte de la policía local, extorsiones, microtráfico, desplazamiento intraurbano, confinamiento, reclutamiento forzado, pandillas, robos, y entre otras violaciones de derechos humanos y problemas de seguridad.

Tras 10 años de existencia, el barrio y sus habitantes continúan en situación de riesgo, y la desesperación de las personas es más que obvia, propiciando el abandono de sus casas por las amenazas, extorsiones y enfrentamientos, la implementación del toque de queda para menores de edad, la solicitud de construcción de muros que separen sectores enfrentados o la expulsión de invasores y de habitantes provenientes de la colonia nariñense[122]. Esta situación que cada año parece agravarse, fue reconocida en el 2014 por la institucionalidad local, organizaciones sociales de Cali y organismos internacionales quienes en febrero de ese año[123] visitaron el barrio

---

[121] La división por sectores explicaría en gran parte los enfrentamientos pues "el barrio fue construido por sectores, lo que lamentablemente ha sido aprovechado por la criminalidad. Peor aún, en una misma comunidad habitan desmovilizados de la guerrilla y de los paramilitares, así como desplazados. Una bomba de tiempo. Prácticamente cada sector cuenta con una pandilla —a veces dos, como es el caso del sector 5—, que impone su ley a punta de bala. De acuerdo con la Personería, en la Comuna 21 hay 8 pandillas con 170 miembros, aproximadamente" Recorrido por uno de los barrios más deprimidos de la capital del Valle del Cauca, El Espectador, 6 de febrero de 2014, En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368, Consultado 26 de febrero de 2014.

[122] Ver Diciembre 5 de 2012. Informe Especial: Las fronteras invisibles en Potrero Grande – Noti90Minutos En: http://www.youtube.com/watch?v=k6ssNIJXyKM. En el sector 9 por su parte, un investigador de la Policía manifestaba: "Unos sienten temor porque dicen que los de 'la Colonia' [Colonia nariñense] van a retomar la zona y los otros porque creen que los que quedaron no los van a dejar vivir ahí". Detrás de todo esto, agrega el investigador, está el microtráfico. "Es una guerra por controlar expendios de droga y eso conlleva a otros delitos, como el homicidio". Potrero Grande, atemorizado por la violencia entre pandillas, El País de Cali, 22 de Enero de 2014, En: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/potrero-grande-atemorizado-por-violencia-entre-pandillas, Consultado 26 de febrero de 2014.

[123] Misión Humanitaria Santiago de Cali - Potrero Grande- 5 de febrero de 2014.

y recogieron las principales preocupaciones de sus habitantes, todas estas medidas han sido exigidas con urgencia desde antes de que existiera el barrio:

> "*Lo que pasa es que cuando construyeron esto pensaron que la violencia se solucionaba reubicando a la gente y ya. Acá hay personas de todos los asentamientos subnormales de Cali, pero no se pensó en la parte social*", dice el líder. El hombre asegura que falta empleo. Que cuando van "*a la otra Cali*" las empresas los rechazan al decir que viven en Potrero Grande."[124]

En el barrio se pueden encontrar diferentes expresiones de violencia que devienen o podrían asociarse a diferentes formas de conflictos de acuerdo al análisis de Galtung; en la documentación sobre este tema y la indagación en campo se elaboró una clasificación para entender el tipo de conflictos existen y cuáles son las expresiones de violencia que se presentan en relación a los mismos; en este apartado no se ahondó por las motivaciones ni razones pues cada forma de violencia y conflicto exige un abordaje particular, solamente se traen de presente como parte del análisis del contexto en esta lectura por lo cultural[125]. Finalmente se le atribuye un carácter local (conflictos de enclave) o un carácter ampliado (municipal y/o nacional); es importante precisar que esta tipología no excluye el desarrollo de conflictos interrelacionados o interdependientes.

---

[124] Potrero Grande, atemorizado por la violencia entre pandillas, El País de Cali, 22 de Enero de 2014, En: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/potrero-grande-atemorizado-por-violencia-entre-pandillas, Consultado 26 de febrero de 2014.

[125] La Misión Humanitaria realizada en el 2014, reportaba según datos del Comité Interinstitucional de hechos violentos en el Municipio de Cali del año 2013: "En lo que respecta al barrio Potrero Grande se presentaron 42 muertes violentas con armas de fuego, de las cuales 13 fueron menores de edad y todas del género masculino. Dentro de los principales presuntos móviles de estas 42 muertes violentas, 26 casos que representan el 62% fueron por pandillas, seguido por venganza con el 26.1% (11 casos) y por último se encuentran motivos relacionados con riñas con el 7% (3)." Informe Final Misión Humanitaria San Págs. 2 y 3.

Tabla 1 Formas de conflicto y expresiones de violencia

CONFLICTO	EXPRESIONES DE VIOLENCIA	CARÁCTER
Conflictos entre reubicados y/o sectores	Pandillismo Muerte violenta Lesiones personales Restricciones a la movilidad Desplazamiento forzado Confinamiento Extorsión Hurto Amenazas	Local
Conflictos entre vecinos	Muerte violenta Lesiones personales Daño a propiedad privada Perturbación de orden público Violencias basadas en género y grupo étnico Prejuicios y discriminación Amenazas	Local
Conflictos intrafamiliares	Violencias basadas en género Lesiones personales Hacinamiento Desprotección de niñas, niños y adolescentes Agresiones verbales Violencia sexual	Local
Conflictos entre líderes	Agresiones verbales	Local
Conflictos entre habitantes e institucionalidad	Abandono Exclusión Prejuicios hacia los habitantes	Local / municipal
Conflictos entre habitantes del barrio y habitantes de Cali	Prejuicios hacia los habitantes Exclusión Discriminación	Municipal

1. Conflictos entre reubicados y/o entre sectores

Como se expuso en el capítulo anterior el barrio Potrero Grande emerge en medio del desplazamiento por el conflicto armado, de las invasiones en lugares bajo alto riesgo ambiental, y las tensiones que se forjaron en los asentamientos. Estas tensiones y enfrentamientos se trasladan al barrio a partir de la separación que se reproduce en la ubicación de las personas por sectores o subsectores, aunque en algunos casos se constituyeron sectores mixtos:

> "cuando la mayoría del barrio estaba habitado, cuando veníamos del asentamiento había gran cantidad de líderes, y cada uno tenía su liderazgo [de los jóvenes], al llegar acá se encuentran que también hay un grupo de ellos, entonces la idea es de regir uno, de quedar uno como cabeza, entonces ahí se vienen originando los conflictos (….) Muchos jóvenes ya traen sus enemigos, entonces aquí se encontraron. (…) Uno de los enfrentamientos que vienen de los asentamientos es el del Jarillón contra los de Puerto nuevo, y aquí se encontraron nuevamente."[126]

En línea con las líderes entrevistadas, en este tipo de conflictos los jóvenes han sido un actor fundamental[127], de modo que sus motivaciones para enfrentarse son consideradas para habitantes adultos (como las líderes) como incomprensibles. No obstante, afirman estas mujeres que la lucha es por el territorio, y ese territorio incluye a sus amigos, familias, y vecinos (indiferentes o involucrados en los enfrentamientos); por otra parte, en todas las entrevistas realizadas el foco del conflicto y el trámite violento está asociado a la continuidad de las tensiones de los asentamientos, pero también a la injerencia y explotación de la primera situación por parte de grupos armados ilegales en el proceso de control del microtráfico y otros delitos; en choques de

---

[126] Entrevistas a líderes comunitarias del Barrio Potrero Grande, 10 de mayo de 2014.

[127] En palabras de Edinson Caicedo, líder juvenil entrevistado en el documental Territorio y Convivencia Barrio Potrero Grande 1 Psicología USB Cali, los enfrentamientos entre jóvenes además del territorio se relacionan con las actividades más significativas para los jóvenes y su competencia: "por el que sabe bailar más, por la muchacha (…) el problema es por las mujeres (…), la gente te va a decir que vivía mejor en la invasión en su rancha que en Potrero, porque entre su comunidad se conocían y había una armonía". En: https://www.youtube.com/watch?v=2OY5MT1N4Ac.

habitantes por su procedencia regional; y en las condiciones de hacinamiento y espacios inadecuados para construir normas de convivencia; entre otros aspectos.

> "Una de las grandes fallas que hizo el Estado, Secretaría Vivienda, fue entregar Potrero Grande por sectores. El ser humano es como un casete uno graba, entonces claro uno se grabó que era el sector 1, y así vinieron los jóvenes, se sectorizaron ellos mismos, empezaron a crear barreras invisibles que son estas vías. Por ejemplo este es el sector 9, y en este momento tenemos problemas con jóvenes en el mismo sector, separados por una vía, se hacen llamar "los colonios" y los "del 9"."[128]

Aquí los espacios públicos como las vías y parques se han constituido en las barreras que llegan a confinar a las personas a una parte del barrio y/o han separado familias y amigos por los efectos del control violento ejercido por los líderes de pandillas y/o integrantes de cada sector. Además de este escenario, las fronteras invisibles, como se mostró en el esquema del capítulo anterior, se constituyen en la expresión de conflictos no resueltos pero también en la creación y profundización de nuevas tensiones por las malas condiciones de habitabilidad ofrecidas a los habitantes, donde el hacinamiento, falta de oportunidades y la discriminación propicia una vida intranquila y de desesperanza muy útil para mantener un estado de incertidumbre dentro de los habitantes.

> "Falta de oportunidad, aquí hay muchos jóvenes que ya tienen sus familias entonces debido a eso ellos van y roban. También mucha madre cabeza de familia, mucha falta de oportunidad. Aquí realmente los conflictos intrafamiliares si hay, pero son pocos, los conflictos entre vecinos hay pero son pocos. Aquí el detonante realmente es el conflicto entre los muchachos, el conflicto es por los territorios. Aquí hay un tema de microtráfico bien grande, uno a veces ni entiende porque se pelean, simplemente pelean porque yo te miré, porque paso a tu sector, porque vos hablas más duro, aquí todavía esa tolerancia no

[128] Entrevistas a líderes comunitarias del Barrio Potrero Grande, 10 de mayo de 2014.

la hay. Ellos pelean por pelear, por mostrar es que yo soy más fuerte, o yo mando aquí."[129]

- *La Colonia Nariñense:*

Como se indicó en el cuadro de identificación general de los conflictos y expresiones de violencia, otra de las formas observadas es el conflicto particular entre dos sectores que se ha constituido en el cruce entre las tensiones de los asentamientos, el enfrentamiento entre personas de distinta procedencia. El conflicto entre la colonia nariñense y los de "Mojica", quienes habitan el barrio Potrero Grande pero también otros lugares de la comuna 21[130] es uno de los que más expresiones de violencia ha generado, en particular respecto a muertes violentas y control del orden social.

"hay rumores de que hubo un tiempo que ellos se tomaron el Sector 9, pero en ese tiempo llegaron los de Mojica, entonces esos líderes de Mojica desplazaron a los de colonia nariñense, Mojica es comuneros, colonia nariñense, una combinación de todos. Entonces desde esa invasión ellos ya venían con esos tipos de problemas, al llegar acá dijeron que ellos quisieron tomar es parte, microtráfico, los muchachos, robar, la parabólica porque hasta ellos manejan ese tipo de cosas. Cuando llegaron los de Mojica también lo mismo, eran diferentes bandas; me cuentan que los de Mojica desplazaron a los de colonia nariñense, de tal manera que no volvieron a molestar a las personas, no se volvió a ver ningún tipo de problema."[131]

Por otra parte, en este conflicto se observa las diferencias en las condiciones físicas de cada barrio, por un lado en la Colonia Nariñense gran parte de las casas son de madera, probablemente con espacios amplios e irregulares, pero sin acceso a servicios públicos ni pavimentación, varias

---

[129] Entrevistas a líderes comunitarias del Barrio Potrero Grande, 10 de mayo de 2014

[130] Estos sectores se localizan en el barrio Mojica en el cual se han constituido tres sectores conocidos como la Colonia Nariñense, Brisas de Caracol y Brisas del Encanto; este barrio también cuenta con conflictos y expresiones de violencia similares a los de Potrero Grande.

[131] Entrevista 29 de abril de 2014 Lina Esther Granja.

ubicadas en sectores de invasión, es decir protegidos por medidas ambientales o en riesgo de emergencia ambiental[132]; en tanto Potrero Grande, es un barrio con viviendas en su mayor parte construidas en concreto, en terrenos saneados legalmente, y con oferta institucional en crecimiento. No obstante, ambos sectores se inscriben en tensiones macro como la discriminación de la institucionalidad y los habitantes de la "otra Cali" pues el acceso y salida de este lugar no es fácil y muy costoso por el estado de las vías y la cobertura del transporte público[133]. Finalmente, otro de los efectos que ha tenido este conflicto, como los demás enfrentamientos entre los sectores ha sido el fraccionamiento y aislamiento de familias que se ubican en uno u otro sector (La colonia nariñense y los de Mujica):

"Han sido y siguen siendo dos invasiones con un alto grado de violencia, el hecho de que se hayan venido para acá no significa que eso iba a cambiar. Es muy triste porque por ejemplo hay familias que no se visitan, porque venían de allá, y hoy se ubicaron en diferente sector." [134]



Fuente: El Pais.com.co



Fuente: Horizonte Femenino

---

132 La Colonia Nariñense es un asentamiento subnormal del barrio Mojica perteneciente a la comuna 15: "Si bien Mojica cuenta con servicios públicos y un 80% de sus calles pavimentadas, presenta los mismos problemas estructurales que adolecen otros barrios de Aguablanca: Servicios públicos deficientes, falta de recolección de basuras, lotes abandonados por presiones de las pandillas, inexistencia o precariedad de escenarios deportivos, inseguridad, desempleo, infraestructura educativa y de salud inadecuada, altos niveles de violencia intrafamiliar y de embarazos adolescentes, deserción escolar masiva, entre otros" Historia del barrio Mojica (Cali-Colombia), 8 de noviembre de 2014, Horizonte Femenino. En: http://horizontefemenino.blogspot.com.co/2014/11/historia-del-barrio-mojica-cali-colombia.html

133 Bitácora de visita al Distrito de Agua Blanca, 29 de abril de 2014.

134 Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014.

Desplazamiento forzado interno:

Estos enfrentamientos han generado y/o han estado acompañados de otro tipo de violencias como el desplazamiento forzado dentro del barrio relacionado con el temor de permanecer en un barrio por la guerra de las pandillas, pero también por personas que promueven invasiones, abandono forzado de las viviendas, extorsiones, y arriendos irregulares como se indicó en el capítulo de territorialidad:

> "Aquí hay personas que se han ido por el conflicto, ellos buscan oportunidades de volver a obtener otra vivienda, pero no tienen el conocimiento de que ya no pueden porque ya tuvieron su oportunidad, y se van a otros asentamientos y esperan que haya otra oportunidad.
>
> Por ejemplo en el sector 2 se han ido muchas familias debido a esa problemática por no querer pagar la cuota de vigilancia, o también que de pronto hay un joven que no se quiere involucrar en las pandillas y entonces ellos lo quieren involucrar porque por A o B motivos ven que él tiene sus habilidades, sus astucias. María del Carmen es un ejemplo vivo, latente de lo que pasó, su hijito tiene 12 o 13 años que si no se iba lo mataban, obviamente a ella le toco irse y dejar su casa tirada.
>
> A mí al inicio un día llegaron los muchachos a amenazar a mi esposo, que si no nos íbamos lo picaban. Entonces creo afortunadamente, los pelados ellos me distinguen y uno les da un platico de comida, porque si no puedes con el enemigo únete a ellos de forma positiva. Entonces yo les comentaba a ellos y me decían que no, y fueron hablar con los pelados y afortunadamente estoy ahí. Porque si fuera sido yo de pronto más miedosa, esta era la hora que no estaría en mi casa porque yo tengo que mirar mi vida, la vida de mis hijas.

> ¿Por qué amenazan al esposo? Ellos se paraban a robar en la esquina de mi casa, entonces él les decía que se fueran de ahí porque un tiroteo salían perjudicadas mis hijas, entonces a ellos no es gustaba. Y que ahí se paraba mucho la policía pues por ser una esquina, entonces ellos decían que nosotros éramos los sapos, pero igual nosotros nunca les decíamos nada a la policía para evitar problemas, pero a ellos no les gustaba que uno los sacara, obviamente uno no los sacaba de mala forma sino diciéndoles "vea muchachos vaya se para allá vaya para su casa, que es que después en un tiroteo los perjudicados somos los otros"."[135]

Los arriendos irregulares y las extorsiones a través de amenazas también afectan a los habitantes, pues además de promover el abandono forzado de las viviendas, se aprovechada para invadirlas para ser alquiladas a otras personas:

> "llegaron hombres armados hasta nuestras viviendas y nos dijeron que necesitaban que desalojáramos las casas, o que les diéramos un arrendo que no tenemos por qué pagarlo, salí huyendo con mis dos hijos y mi esposo por temor a que nos maten".[136]

> "El invasor llega porque ejemplo invade un terreno, se viene le dan su casa, vuelve y se dirige a esa invasión, toma un lote pero ya no lo hace a nombre de él, lo hace a nombre de una hija de una hermana y así sucesivamente se van haciendo a sus casas. Obviamente si tú prestas tu nombre y tu cedula, tú de antemano sabes que esa no es casa tuya, de ante mano podemos negociar que te la alquile más económica, esos se hacen llamar los invasores profesionales. Ven tu necesidad, y por tu necesidad haces lo que sea por mantener tu vivienda, y cuando menos piensas te dicen que hay que desocupar."[137]

---

[135] Entrevistas a líderes comunitarias del Barrio Potrero Grande, 10 de mayo de 2014.
[136] Denuncian desplazamiento interurbano en zona oriente de Cali, En: http://elpueblo.com.co/denuncian-desplazamiento-interurbano-en-zona-oriente-de-cali%E2%80%8F/
[137] Entrevistas a líderes comunitarias del Barrio Potrero Grande, 10 de mayo de 2014.

Esta forma de violencia reproduce el fenómeno de la invasión, un factor fundamental para la constitución del barrio, pero bajo otras motivaciones pues en este caso esta práctica se constituye en una forma ilegal de obtener recursos económicos y no en la reclamación de un derecho, de modo que se profundiza la crisis humanitaria de los habitantes y la deshumanización, a costa del control de los actores armados de economías que se alimentan de la ineficiencia del Estado para garantizar la seguridad en el barrio e implementar políticas y normatividad de ocupación del suelo[138].

Actores armados y población civil

Además de las condiciones de violencia estructural en las que se desarrolla la vida cotidiana de los habitantes, se encuentran diferentes niveles de relacionamiento de las personas con los grupos violentos. Como indica Arjona el relacionamiento con grupos armados puede diferir en algunos casos lo que sucede en el barrio es que hay un seguimiento del orden impuesto, por ejemplo de las fronteras, sin motivación alguna (o por simple cuestión de supervivencia o temor), mientras que en otros hay empatía entre los líderes o integrantes de las pandillas y combos con sus redes familiares y sociales, de modo que la cooperación con estos grupos se da de manera voluntaria:

> "No creo que exista una relación conveniente, las personas aquí tal vez algunas somos apáticos a esos tipos de grupos que se forman, otros deciden formar o relacionarse con esas personas con el fin de ayudar, de tener un acercamiento para ayudarlos, para saber qué es lo que realmente quieren o buscan. Otros se relacionan con esos grupos por decir 'ese es el que me va ayudar cuando otro venga hacerme daño' otros se relacionan porque tienen una tienda un negocio y dicen es importante estar integrado con este tipo de

[138] Frente al problema de reubicación, acceso a vivienda e invasión: Las casas gratis le están saliendo muy costosas a Cali, Marzo 8, 2015, Elpais.com.co, En: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/casas-gratis-le-estan-saliendo-muy-costosas-cali.

personas. En si la comunidad yo siento que tiene miedo, a este tipo de grupos entonces algunos mantienen cerca y otros distantes."[139]

Continuando con el análisis de Arjona, habría que descubrir el sistema o los sistemas de autoridad existentes, pues aunque el barrio fue constituido y formalizado tras la reubicación de los habitantes que ocupaban las zonas de riesgo ambiental, es muy probable que en dichos asentamientos se hayan configurado diferentes sistemas de autoridad que trasladados a un espacio común hayan entrado en disputa.

2. Conflictos entre vecinos

Muy cercano a los demás conflictos mencionados es el de los vecinos, aquí se vuelven a expresar las tensiones por lugar de procedencia y costumbres de cada familia o habitante, pero también por situaciones que pueden tornar crítica la convivencia cotidiana; estos momentos críticos se relacionan de manera directa con los efectos del desplazamiento forzado de personas que habitaban otros contextos (espacios rurales, viviendas amplias, posesión de animales de campo), las condiciones de hacinamiento y espacios públicos inadecuados y la falta de acciones que permitieran enfrentar los efectos de pasar del campo, al cambuche a una vivienda residencial. De este modo encontramos que entre la rutina de los habitantes del sector hay desencuentros por un ambiente de tensión entre costumbres, gustos y rutinas:

"Aquí la mayoría de la gente es de la cultura pacífica, de la región pacífica, vienen desplazados de esa región, y usted sabe que esas personas son diferentes. Ellos llegan de su territorio de origen, llegan a un asentamiento y digamos que siguen por la misma línea, digamos sembrando sus plátanos, criando sus cerdos, al llegar aquí quieren seguir por la misma, pero aquí ya nos encontramos con unos espacios muy reducidos, sin embargo ellos como pudieron metieron sus 20 marranos atrás y criaron sus 20 marranos atrás,

[139] Entrevista 29 de abril de 2014 Lina Esther Granja.

entonces yo que soy la vecina entonces de pronto le llamo la atención, pero es que además yo estoy en mi casa, y en mi casa mando yo"

"Otro también fue que las personas que venían, Ud. sabe que sus creencias, el tabaco, la brujería y la hechicería, ellos vienen con esas costumbres. Yo si tengo problema con mi vecina, pero lo he tratado de solucionar, la única solución es que cada vez que ella prende el tabaco me salgo a la calle, porque a mi hijo le hace daño, tiene problemas bronquiales ya ha tenido crisis asmáticas y la persona me responde de una u otra manera me dice que eso es una forma de trabajo, de rebuscarse la vida. Entonces, ¿qué hago yo?"

"Por ejemplo estas casas que son muy pequeñas, y hay un señor que desde que llegó montó su discoteca, obviamente eso debe tener unas condiciones de antiruido, porque nosotros compartimos una sola pared, entonces el ruido se hace mucho más mayor (…) es una de esas personas que cuando se emborracha sale a echar tiros al aire, la policía ha llegado y le ha suspendido dos sábados o tres sábados, pero el continua de nuevo con su vida cotidiana, entonces eso ha sido una de las dificultades de aquí de la gente, que la gente se pone a tomar y dura 2 o 3 días con la música. Aquí no más tenemos un señor que empieza a tomar un viernes y termina un miércoles, y es todos los días una bulla." [140]

Estas tensiones que parecen simples son momentos propicios el enfrentamiento entre sectores y por supuesto el trámite violento de los conflictos, pues el espacio sigue siendo el escenario de disputa, en tanto no sólo es la defensa del terreno físico, recordando a Wacquant sino del territorio simbólico con todas las prácticas e historias que lo hayan constituido.

[140] Entrevista Líderes Potrero Grande - 10 de mayo de 2014.

3. Conflictos intrafamiliares:

Si el relacionamiento entre vecinos resulta complicado, en el espacio privado la violencia física y cultural es recurrente, siendo uno de los principales problemas los hechos de violencia entre integrantes de una misma familia. Este tipo de expresiones de violencia se asocia a arreglos de género reflejados en las relaciones afectivas de sus habitantes[141] y las características de las familias (en especial las de los más jóvenes), que propician peleas entre las mujeres, disputas entre integrantes de las familias y entre vecinos:

> "La violencia intrafamiliar, aquí las mujeres pelean entre ellas mismas de manera impresionante, aquí el machismo es muy marcado: ellas mismas son machistas, su lenguaje y su manera de actuar, y las peleas entre mujeres son impresionantes, y aquí los hombres tienen hasta 3 mujeres, entonces las peleas por el tema afectivo las lleva a pelear en la calle con machete, con cuchillo y no por el tema del conflicto sino por el tema emocional.
>
> Las peleas entre vecinos es impresionante, entonces aquí por nada ya se sacaron machete, que 'vea que su niño me está haciendo mugre", aquí los niveles de agresividad son muy altos, las relaciones familiares son demasiado frágiles, que obviamente eso se ve resaltado a nivel externo ya con el tema de la violencia urbana. Pero a nivel familiar los vínculos son demasiado frágiles, hay mucha madre soltera que trabaja todo el día, se va desde las 5 am y llega a las 9 pm, digamos que culturalmente son muy tranquilas: ellas

---

[141] "De repente, un funcionario de las Naciones Unidas les preguntó: "¿Qué pasa si se enamoran de una muchacha de otro sector o viceversa?". "Ah no, la que se enamora pierde", dijo una joven que andaba con ellos. Los muchachos rieron. Su alegría no duró mucho. Sabían que reunirse con el personero les podía traer problemas." Recorrido por uno de los barrios más deprimidos de la capital del Valle del Cauca. Pandillismo: una sombra que ronda a Cali. En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368, Consultado 26 de febrero de 2014.
Otra referencia a este asunto se encuentra en la descripción que realiza Edinson Caicedo sobre las razones que propician enfrentamientos entre jóvenes, indicando como las relaciones afectivas terminan regulándose o desarrollándose en el marco de las tensiones entre los sectores existentes. Documental Territorio y Convivencia Barrio Potrero Grande 1 Psicología USB Cali, En: https://www.youtube.com/watch?v=2OY5MT1N4Ac

están charlando con su amiga en la esquina y su hijo (son las 9 o 10 de la noche) tenga 4 o 6 años no importa, entonces su hijo está en la calle y ellas no saben dónde está. Aquí las relaciones por ejemplo madre e hijos, (que uno encuentra más a las mamás, a las mujeres que al padre), es muy débil, se tratan demasiado mal. Y el tema de ser madre muy joven, entonces se enfrentan madre e hijo/madre e hija, entonces son enfrentamientos que llevan a la violencia, y utilizan palabras demasiado fuertes."[142]

4. Conflictos entre líderes locales

En un nivel público, local y distrital se presentan conflictos entre los líderes locales del barrio propiciada en gran medida por las numerosas inversiones e intervenciones de cooperantes y actores institucionales, sin obviar que estas personas conviven con los demás conflictos y expresiones de violencia, constituyendo un liderazgo que termina siendo funcional los mismos. Si bien esto no se percibió en el diálogo con las líderes del barrio, en dialogo con otra personas que trabajan con los líderes fue un tema mencionado. Esto puede deberse a la fragmentación de iniciativas existentes en el barrio, la ausencia, debilidad y/o parcialidad de las relaciones de cooperación entre líderes[143], a la formación de liderazgos que coinciden con los sectores y fronteras invisibles, y a las condiciones de exclusión social que afectan a todos los habitantes haciendo que sus ingresos económicos sean insuficientes o inexistentes y por ende se compita por las inversiones:

"Por el trabajo con la comunidad, y sobre todo por los líderes, ellos también hacen parte de este conflicto. Los mismos líderes de Potrero Grande por el tema del poder y el

[142] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014

[143] Bitácora de visita al Distrito de Agua Blanca, 29 de abril de 2014. Por otra parte, en respuesta a la Misión Humanitaria realizada en el 2014 en la que entidades locales y organismos internacionales visitaron el barrio, "un miembro de otra organización local de DD. HH, aseguró que aunque la iniciativa es bien intencionada, una visita internacional pueden generar falsas expectativas en la comunidad, así como dañar procesos que ya se venían adelantando en el sector porque los líderes se han dividido al pensar en los recursos económicos." Organismos internacionales verificaron situación de violencia en Potrero Grande, Radiomacondo, 6 de febrero de 2014, En: http://radiomacondo.fm/2014/02/06/organismos-internacionales-verificaron-situacion-de-violencia-en-potrero-grande/

> protagonismo, si bien no se van a la agresión física, si se van a la agresión verbal muy fuerte, en cualquier escenario no importa el que sea delante del que sea se agreden. Compitiendo por espacio, poder, dinero porque ellos creen que todos los proyectos tienen que darles dinero entonces chocan contigo, chocan con las instituciones, y son generadores de conflicto, y también son personas que necesitan un tratamiento emocional donde reconfiguren su capacidad de liderazgo donde no podemos se pueden seguir tornándose en líderes negativos, donde hay una comunidad que espera también de ellos, pero también está el tema de la fragmentación, del individualismo, donde están divididos, simbólicamente por sectores, por barrios, por necesidades, por lo que yo más tengo, por lo que no tengo; es una división tan fuerte que al parecer termina como sálvese quien pueda, sin sentarse a conciliar y a pensar donde no debemos llegar al nivel de fragmentación tan terrible en el que están."[144]

En un taller realizado en el 2012 con varios de los líderes (entre jóvenes y adultos hombres y mujeres), se reconocían los problemas para promover acciones colectivas y enfrentar los problemas de liderazgo[145], refiriéndose a lo que podría hacerse con respecto a las Juntas de Acción Comunal del barrio:

Juntas de Acción Comunal	▪ **Mayor integración con la comunidad.** ▪ **Conocer el proceso y participar.** ▪ **Escuchar las necesidades y representar las voces de todo el barrio.** ▪ **Adelantar acciones que logren convocar efectivamente.** ▪ **Enfrentar la desconfianza y desunión dentro de la Junta.**

[144] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014.
[145] Departamento para la Prosperidad Social, Memorias Proceso de documentación y sistematización Proyecto Paz y Desarrollo Financiación Adicional, Cali, 7, 8, y 9 de noviembre de 2012.

5. Conflictos relacionados con la institucionalidad pública

Intervención de la Policía

Como se indicaba en el capítulo sobre territorialidad, el barrio se constituyó en una prolongación de conflictos por el espacio pero también en expresión de la violencia estructural y cultural que aqueja no solo a este lugar sino al Distrito de Agua Blanca en su conjunto. Esta violencia implica una intervención poco acertada por parte del Estado para afrontar políticas de vivienda que se relaciona con la complejidad para la superación de conflictos y expresiones de violencia comunitarias. Adicionalmente, la forma de afrontar hechos de violencia, delincuencia e ilegalidad ha contado con intervenciones irregulares de la Fuerza Pública, que hacen de esta institución un actor poco fiable o ineficaz:

> "La Policía, actúan con miedo, yo lo veo así. Cada proceso que ha tenido el Tecnocentro se puede decir que ha tenido que ver con ese tipo de seguridad, pero entonces saliéndome de mi trabajo, de lo que yo vivo por mi casa, para mí ellos actúan con miedo y actúan de la manera menos correcta. Saber que un joven viene de robar, y el solo hecho de que se te venga toda la cuadra a defender al joven, y como que dejarlo ir, para mí eso es actuar de la manera que no es correcta, tu cometiste un error debes ir a responder por ese error, listo?"[146]

> "Aquí no se respeta la policía, aquí los agreden y ellos agreden, no tienen ningún tipo de resonancia ni del más chico hasta el más grande. Hay algunos policías comunitarios que han intentado trabajar a través del fútbol, o las mujeres cabezas de hogar en medio de talleres de resolución pacífica de conflictos, a las instituciones vienen y hacen rondas en temas de seguridad, pero a veces esa paz y esa convivencia y ese mensaje simbólico no lo

[146] Entrevista 29 de abril de 2014 Lina Esther Granja.

hacemos llamando al policía, es mejor construir a partir de venga 'hablemos, venga dialoguemos'. (…)"[147]

"En la comuna 21 hay policía comunitaria, y lo que ha hecho es captar estos jóvenes receptores de los problemas y realizar torneos de canchas sintéticas donde ellos acuden. Digamos en el semi último torneo se hicieron charlas de convivencia. Para mí no han sido impactantes, porque aquí se necesita algo que los vincule a ellos como tal y realmente a los que son, porque los torneos son chéveres pero realmente no participan los pelados que están dentro del conflicto, no se han podido vincular estos muchachos porque no les gusta, porque están como en otra forma de vivir de pensar que solo es el robo, el fierro." [148]

Choque entre entidades públicas locales:

Otra situación que se ha presentado es el enfrentamiento el gobierno local e instituciones del ministerio público, como el sucedido entre la Alcaldía de Cali actual de Rodrigo Guerrero con la Personería local de Andrés Santamaría. En estas tensiones las cifras de homicidio, los problemas de las fronteras invisibles, el desplazamiento interno, y las condiciones de habitabilidad de las viviendas han sido los temas de discusión:

"Como parte de la jornada con la Misión Humanitaria, la Personería presentó un documento donde reveló que en lo corrido de este año se han registrado 70 muertes violentas en la Comuna 21. Asimismo, indicó que durante el 2013 se presentaron 1.973 homicidios y de estos 126 ocurrieron en la Comuna 21, "específicamente en el sector de Potrero Grande". Sin embargo, la Alcaldía de Cali emitió un comunicado donde asegura que el informe contiene "inexactitudes gravísimas" y desmiente las cifras. "Decir que en

[147] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014.
[148] Entrevista Líderes Potrero Grande - 10 de mayo de 2014

ese sector han ocurrido 70 muertes violentas en lo que va corrido del año, eso es absolutamente falso, cuando el dato cierto es que en la comuna 21 van 4 homicidios en este año", dijo el alcalde Rodrigo Guerrero. Al respecto, el ente del Ministerio Público reconoció que hubo un error en la redacción del documento que fue entregado a la Misión, al tiempo que afirmaba que la discusión no debería centrarse en las cifras, sino en la situación que se vive en este sector de la ciudad."[149]

6. Conflictos con la "otra Cali"

Finalmente, otra de las expresiones de violencia que se han identificado y que afectan a todo el Distrito de Agua Blanca, es la mirada que se da desde la "otra Cali", o los prejuicios que rondan sobre los habitantes de este sector de la ciudad. De acuerdo a estos, los habitantes del barrio se han quejado de situaciones recurrentes de exclusión y discriminación en donde se les niega el acceso a servicios de transporte público, a ofertas laborales en zonas distintas al Distrito, y el rechazo a compartir lugares públicos.

Incluso dentro el Distrito se pueden encontrar opiniones adversas sobre el barrio, en un taller realizado con jóvenes del Distrito de Agua Blanca fue posible identificar algunas de las percepciones que se tenían sobre el barrio:

"- En Potrero Grande está ubicado por calles o sitios hay 6 potreros, los de potrero 1 no pueden pasar para potrero 2 y así sucesivamente porque se matan entre ellos, entonces ese barrio es caliente. "

"- En Potrero Grande vemos que metieron un poco de invasiones ahí, entonces hay muchos conflictos mucha gente que no se puede ver porque se matan."

[149] Potrero Grande reclama por falta de atención, Personería de Santiago de Cali, 2014, ADN Cali, En: Fuente: http://www.personeriacali.gov.co/actualidad/prensa/1435-potrero-grande-reclama-por-falta-de-atencion

"- Potrero Grande hay mucha violencia, grupos armados y personas que meten vicio"[150]

También fue posible comprender esta situación durante los traslados al barrio, en los que pude observar las visiones excluyentes que circulan en los demás habitantes fuera de la zona conocida como el distrito. Estas observaciones me permitieron reconocer el rechazo que hay hacia los habitantes del barrio por ser considerado un lugar inseguro, conflictivo, violento, donde nadie quiere ir, donde es necesario llegar escoltado, o al que ni siquiera se puede entrar.



[150] Memorias taller con estudiantes del Instituto Ser Internacional de la comuna 21 del Distrito de Agua Blanca, 20 de abril de 2014.

7. Formas de resolución de conflictos

En este contexto se han impulsado iniciativas y programas estatales y no estatales (incluso mixtos) para promover la convivencia pacífica de los habitantes de este sector, en barrios como Potrero Grande y Marroquín con altos niveles de violencia y comisión de delitos, recepción o ubicación de víctimas de la violencia, y lugar privilegiado para el reclutamiento de jóvenes a grupos armados ilegales y bandas criminales que operan en la región.

Dentro de las iniciativas que se han desarrollado está la construcción del Tecnocentro Cultural "Somos Pacíficos", un lugar en medio de varios sectores enfrentados y fronteras invisibles de la guerra entre pandillas y combos, donde se adelantan procesos de formación, ocupación del tiempo libre y recuperación de tradiciones[151]. En un trabajo promovido por la Fundación Paz y Bien liderada por la hermana Alba Stella Barreto y la Fundación Alvaralice a cargo de Viviana Echeverri Rizzetto y María Eugenia Garcés con apoyo de la Alcaldía de Cali y Acción Social (hoy Departamento para la Prosperidad Social), Comfandi entre otros. Este espacio, sus servicios y programas buscan prevenir la vinculación en actividades ilegales de habitantes de la comunidad (en especial de lo más jóvenes), promover la formación para el trabajo y el acceso a servicios culturales, deportivos y recreativos.



Fuente: Ministerio de Cultura



Fuente: Presidencia Colombia

[151] "Se privilegian cuatro énfasis de formación: 1) Tecnologías de información y comunicación; 2) Empleabilidad y empresarismo; 3) Formación cultural y artística; 4) Idiomas. Pero además, Somos Pacífico se concibe como centro de animación comunitaria, como un referente local para patrocinar e impulsar actividades que contribuyan a construir tejido social, solidaridad y confianza mutua." En: http://www.alvaralice.org/wsite/es/lineas-de-accion/educacion/tecnocentro-cultural-somos-pacifico.html.

Por otra parte, el proyecto Casas Francisco Esperanza focalizado en la ciudadela Desepaz de la comuna 21, también está enfocado en promover procesos educativos con niñas, niños y jóvenes en formación para el trabajo y capacitación, así como en ofrecer oportunidades recreativas y culturales, y de este modo contribuir a mitigar el estado de exclusión y de vulneración de sus derechos. Es una iniciativa liderada por la Fundación Paz y Bien que además de estar dirigido a prevenir el reclutamiento de grupos armados ilegales y/o vinculación a actividades ilegales[152], promueve acciones asociadas a la justicia restaurativa en las relaciones de los niños, niñas y jóvenes y sus comunidades.

7.1. Políticas de convivencia pacífica y cultura de paz en Cali y Potrero Grande

"*Las bandas no necesitan reclutarlos. Cuando usted crece en un ambiente como este, termina creyendo que eso está bien*" Habitante Potrero Grande[153]

En Cali siempre ha sido un tema de especial interés para la institucionalidad las políticas de seguridad y convivencia relacionadas en gran medida con cultura de la legalidad, cultura ciudadana, fortalecimiento de la justicia y reducción de la criminalidad; así mismo se han profundizado las alianzas entre institucionalidad, sector privado y organizaciones en el impulso de iniciativas sociales de convivencia pacífica, justicia restaurativa, educación para la paz, etc.

En los últimos años la Alcaldía ha integrado a su labor la de instituciones como la Agencia Colombiana para la Reintegración en su trabajo comunitario con desmovilizados y la Unidad Nacional de Atención y Reparación Integral de Víctimas. También participa en la política

---

[152] "Las más frecuentes son el consumo de sustancias psicoactivas, el porte de armas, la vinculación temprana a grupos armados y a oficinas de sicariato, entre otras." Casas Restaurativas Francisco Esperanza, En: http://www.alvaralice.org/wsite/es/lineas-de-accion/educacion/casas-francisco-esperanza.html, Consultado 8 de marzo de 2014.

[153] Recorrido por uno de los barrios más deprimidos de la capital del Valle del Cauca, El Espectador, 6 de febrero de 2014, En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368, Consultado 26 de febrero de 2014.

departamental de Cultura de Paz[154] que entre otros objetivos busca impulsar el Concejo de Paz local y el Observatorio de Departamental de Paz para monitorear violaciones de derechos humanos y desarrollar campañas de formación y sensibilización en cultura de paz.

Desde los años 90 la Alcaldía de Cali y diversos sectores se han preocupado por la construcción de paz en medio de graves condiciones de violencia urbana y los impactos del conflicto armado, donde la presencia y accionar violento de actores armados legales ilegales es diversa (narcotráfico, guerrilla, paramilitares, bandas delincuenciales, policía y ejército) y las víctimas son de allí o de otros lugares. Bajo este panorama, surge el programa Desarrollo, Seguridad y Paz –DESEPAZ- en 1992 como compromiso de la campaña del alcalde Rodrigo Guerrero Velasco en su primer gobierno, ante las altas cifras de homicidios y problemas de seguridad de la época[155].

En su diseño el programa contó con participación de representantes de la iglesia católica, guerrilleros desmovilizados, sindicalistas, sector privado (empresarios y comerciantes), y el partido comunista. Dentro de sus principios estaba el reconocimiento de la violencia multicausal y de igual forma la diversidad de las soluciones, la promoción institucional de la tolerancia y la participación ciudadana, el desarrollo de investigaciones para controlar las causas de la violencia, la profundización de acciones preventivas más que represivas, y la necesidad de asegurar la disminución de la inequidad en la ciudad.

Bajo esta iniciativa, su atención se concentró en áreas estratégicas y políticas especiales como investigación, fortalecimiento institucional, educación para la paz. En estas no hay una definición de cultura de paz o convivencia explícita, pero se entiende que la política está

---

[154] Plan Departamental de Cultura de Paz, Gobernación del Valle de Cauca, En: http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/el_valle_del_cauca_cuenta_con_plan_de_cultura_de_paz_pub, Consultado 14 de marzo de 2014.

[155] De acuerdo al creador del Programa DESEPAZ "la tasa de homicidios pasó de 23 a 90/cien mil habitantes entre 1983 y 1993". GUERRERO, Rodrigo, Programa Desarrollo, Seguridad y Paz, DESEPAZ de la Ciudad de Cali, Banco Interamericano de Desarrollo- Prefeitura do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 29-30 Julio 1999, Pág. 3.

asociada a seguridad, disminución y prevención de muertes violentas y hechos delictivos, conflictos entre vecinos o intracomunales, y convivencia familiar.

Tabla 2 **Resumen líneas estratégicas Programa DESEPAZ 1994**[156]

Línea de investigación	**Línea Fortalecimiento institucional**	**Línea Educación ciudadana y comunicaciones para la Paz.**	**Línea Promoción de la equidad**	**Línea Jóvenes**	**Otras medidas**
1. Epidemiología de la violencia: Elaboración de informes con participación de Policía, Fiscalía, Tránsito, Salud, Medicina Legal y Oficina de Derechos Humanos	1. Consejos Municipales de Seguridad: Realizar balances de seguridad con Comandantes del Ejército y de la Policía Metropolitana y Departamental, Jefes de la Fiscalía, Medicina Legal, Oficina de Derechos Humanos, Secretarios de Gobierno, Tránsito y Salud Municipales y directivos del Programa DESEPAZ	1. Consejos Comunitarios de Gobierno: - Reuniones para acercar a las comunidades a distintas dependencias del gobierno.	1. Educación: Aumento de cobertura y mejoramiento de instalaciones educativas:	1. Programa PARCES Participación, Convivencia, Educación, Superación: - Resocialización y prevención de vinculación en pandillas y actividades delictivas.	- Ley semi-seca - Prohibición al porte de armas/ Prevención accidentes de tránsito
2. Sondeos de opinión Funcionamiento de policía y justicia	2. Fortalecimiento Policía: - Cualificación de policías/formación secundaria/conceptos policiales y en desarrollo de comunidad, derechos humanos y principios constitucionales - Acceso a vivienda para agentes.	2. Niños amigos de la Paz: - Incentivar el rechazo a las armas - Promover entrega de armas de fuego	2. Servicios públicos: Aumento de cobertura	2. Casas de la Juventud: Ocupación del tiempo libre, desarrollo de actividades artísticas y recreativas.	
	3. Mejoramiento de las Inspecciones de Policía: - Mejoras en	3. Educación para la tolerancia y la convivencia ciudadana:	3. Vivienda pública: - Construcción de viviendas y	3. Olimpiadas Intercomunales: - Promoción	

[156] Elaboración propia con base en información de Programa Desarrollo, Seguridad y Paz, DESEPAZ

	instalaciones físicas y sistematización de procedimientos - Ampliación en oferta de servicios/centros de conciliación, consultorios jurídicos, comisarías de familia, casas de paz para atención integral.	- Campaña en medios sobre respeto de los derechos del otro y tolerancia. - Comerciales El Vivo Bobo. - Programa EDUPAR/ Formación resolución de conflictos normas de convivencia pacífica en familias y vecinos.	ciudadela DESEPAZ mediante procesos de autoconstrucción dirigida. - Ofrecer oportunidades a personas en viviendas de invasión o desplazadas.	del deporte juvenil	
	4. Sistematización de la Justicia: - Tribunales locales			4. Generación de ingreso: - Creación de microempresas y vinculación laboral para jóvenes	

En el caso del actual Plan de desarrollo del Santiago de Cali define una serie de líneas y acciones sobre convivencia y cultura de paz, similares al Programa DESEPAZ, que se alinea con la Política nacional de Seguridad y Convivencia, orientándose por tanto hacia la promoción de la seguridad ciudadana y cultura cívica y de legalidad; entre las acciones destacadas están el fortalecimiento institucional de los organismos de seguridad y de justicia, promoción de procesos de resocialización, de justicia restaurativa y jueces de paz asociados a la resolución pacífica de conflictos y a escenarios de reconciliación. En general se puede afirmar que el Plan no tiene una orientación particular sobre justicia transicional, de modo que el tema de cultura de paz y convivencia se asocia a seguridad ciudadana y cultura cívica.

Tabla 3 **Resumen programas y acciones Plan de Desarrollo Alcaldía Santiago de Cali 2012 -2015**[157]

Estrategia de seguridad	**Fortalecimiento institucional**	**Fortalecimiento justicia y resocialización**	**Cultura de la legalidad y convivencia**	**Ciudadanía activa y responsable**
1. Consejos de Seguridad para seguimiento y orientación de la política local.	1. Mejoramiento de infraestructura o ampliación cobertura Policía	1. Mejoramiento de infraestructura y ampliación de cobertura y servicio de cárceles, inspecciones, y comisarías de familia.	1. Apoyo a estrategias e iniciativas ciudadanas de cultura de la legalidad y convivencia.	1. Planes de seguridad por comunas.
2. Observatorio social del delito	2. Implementación y profundización política cuadrantes (Policía)	2. Implementación programas de resocialización en cárceles.	2. Reglamentaciones ambientales.	2.Programa Rumba Sana y Responsable
		3. Implementación de programas de justicia reparativa.	3. Control consumo de alcohol y seguimiento a espacios de juegos de azar.	3. Frentes de seguridad barrial
		4. Formación y fortalecimiento Jueces de Paz.		4. Programa de seguridad en el transporte masivo MIO

7.2. El Tecnocentro: iniciativa no violenta de construcción de paz

En medio de las condiciones, expresiones de violencia y tensiones en el que se desarrolla la vida del barrio, el Tecnocentro "Somos Pacíficos" es un lugar en el que la convivencia pacífica es la excepción. Este lugar, además de constituirse en una infraestructura de calidad, es un sitio estratégicamente situado entre varias fronteras invisibles, y convoca a habitantes de diferentes barrios y comunas del Distrito de Agua Blanca.

En un primer nivel, el Tecnocentro se constituye en la posibilidad de disponer de un espacio amplio, estéticamente agradable y lleno de oportunidades para ocupar el tiempo libre, aprender y compartir con otros habitantes del barrio. En contraste con las viviendas y el hacinamiento que se vive allí, dicho espacio cuenta con instalaciones variadas como salón de ballet, biblioteca, taller de robótica, salones de música, pintura, tecnología, cocina y entretenimiento. En su organización se han venido implementando programas de formación en tecnologías, idiomas y actividades

[157] Elaboración propia con base en información del Plan de Desarrollo Alcaldía de Santiago de Cali 2012-2015.

artísticas así como acciones a favor de la generación de ingresos y la constitución de una red tecnocultural ("Exploración de Talentos")[158], a partir de la vinculación de diferentes iniciativas comunitarias, de instituciones públicas y organismos no gubernamentales en temas de promoción artística, formación laboral, acceso a nuevas tecnologías, protección de los derechos humanos, atención a niños, niñas y adolescentes, entre otros[159].

El Tecnocentro, más que un espacio, en una organización que permite articular iniciativas de construcción de paz y atención de diversas problemáticas del barrio:

> "Acá tenemos muchos líderes comunitarios, y puedo decir que ellos han ayudado bastante al desarrollo social. Se han hecho programas de futbol para ayudar a romper fronteras, a que los jóvenes vean otra opción de vida, de hecho el Tecnocentro estuvo apoyando esta campaña, se hicieron varios grupos de futbol liderados por líderes que eran los que los entrenaban a los muchachos. Y el grupo ganador se le incentivo con bicicletas. También en el Tecnocentro, hay otras entidades que han ayudado para el desarrollo de eso, se tienen programas culturales, artísticos y tecnológicos. Esta el programa de sistema básico, muchachos que vienen y se arriman a la recepción, uno los incentiva en el programa de sistemas para aprender a manejar un computador; uno es consiente en esa semana que va a estar ocupando cogiendo un arma, robando, atracando, vendiendo tal vez

---

[158] "Somos Pacífico es un modelo innovador de formación, centrado en el SER, que combina tecnología y cultura para el desarrollo de capacidades, con miras a la generación de ingresos y construcción de convivencia y paz. Se desarrolla en alianza público-privada, en la Comuna 21 de Cali." Misión Tecnocentro Somos Pacíficos En: http://www.somospacifico.org/tcsp/#filter=.quienes-somos

[159] "Se privilegian cuatro énfasis de formación: 1) Tecnologías de información y comunicación; 2) Empleabilidad y empresarismo; 3) Formación cultural y artística; 4) Idiomas. Pero además, Somos Pacífico se concibe como centro de animación comunitaria, como un referente local para patrocinar e impulsar actividades que contribuyan a construir tejido social, solidaridad y confianza mutua." En: http://www.alvaralice.org/wsite/es/lineas-de-accion/educacion/tecnocentro-cultural-somos-pacifico.html.

Esta iniciativa cuenta con apoyo del gobierno de Cali, que en 2013 ha realizado las siguientes gestiones:

"En el 2013, se asignaron, $600 millones para poner en marcha la operación del Tecnocentro Somos Pacifico de la Comuna 21, con lo cual se beneficiaron 800 niños y jóvenes, principalmente de Potrero Grande, con cursos en gastronomía, jardinería, producción audiovisual, diseño gráfico, fortalecimiento de industrias culturales, formación musical, promoción de lectura, enseñanza de inglés, exploración de actitudes artísticas y danzas con énfasis en salsa y géneros urbanos. Así mismo, con la alfabetización digital a un promedio mensual de 1.000 habitantes de la comuna 21.

· Para el 2014 se asignarán $550 millones, para darle continuidad a los programas de formación ofertados en el Tecnocentro Somos Pacífico.

· Para el 2014 se tiene previsto beneficiar a 1.200 jóvenes de potrero grande con capacitación para el trabajo mediante un proyecto gestionado con el BID." INTERVENCIONES DE LA ALCALDIA DE SANTIAGO DE CALI EN EL BARRIO POTRERO GRANDE DE LA COMUNA 21.

> droga se va a ocupar en un computador aprendiéndolo a manejar. También se les ha hecho reuniones porque al principio era muy difícil porque los muchachos atracaban o robaban a las personas que llegaban aquí. A los niños también se les ha ayudado, con el programa Clubhouse."[160]

Dentro de los principales beneficiarios se encuentran los niños, niñas y jóvenes pues se comprende que son los principales involucrados y afectados en los conflictos y formas de violencia, intentando evitar los choques entre sectores, pero también la violencia intrafamiliar:

> "Aquí en el Tecnocentro con los niños hay una tarea constante, o sea todo el tiempo ellos tienen sus subidas y bajadas, donde se trabaja de manera individual o se hace un dialogo con ellos y se llega a acuerdos. También hay sanciones porque aquí los niños aquí difícilmente saben de límites o saben de normas o no las tienen interiorizadas porque desde las familias ha sido muy difícil que los acompañen. Entonces vienen y se encuentran con este espacio que es tan apasionante para ellos, tan seductor para ellos, donde hay cosas para ellos tan mínimas como un baño que los hace felices porque se pueden ver en el espejo, porque se pueden bañar, porque los baños de sus casas son minúsculos. Entonces saber que pueden perder esto que nos gusta tanto por esa forma de comportarse, por no respetar una fila, por no hablar, por no pedir el favor, por no decir hasta luego, por no decir gracias, entonces hace tiempo estamos trabajando ese tema. El tema de la reconciliación, el tema de pedir excusas, el tema de que se necesitan dos para discutir, entonces ese trabajo grupal que se hace desde el programa La Red donde se trabaja el tema de derechos y deberes de los niños y de valores; entonces intentamos todo el tiempo a nivel simbólico por mensajes escritos y en nuestras conversaciones y en mi proceso de orientación todo el tema de mediación y de cómo resolver los conflictos de una manera distinta. Aquí hay un espacio donde nos hemos vuelto familia, pero también

[160] Entrevista 29 de abril de 2014 Lina Esther Granja.

> un hay espacio de la familia de origen que debe acompañar este proceso pero que difícilmente está."[161]

En un segundo nivel, al estar ubicado en medio de diferentes sectores, este lugar se constituye en un espacio de tregua, que además ha permitido sobrepasar las fronteras invisibles por parte de quienes trabajan en la convocatoria de personas y difusión de las actividades. En la visita realizada al barrio, Andrés Ramírez (para ese momento el director del Tecnocentro), indicaba como este espacio intentaba irradiar un ambiente de convivencia que superara los enfrentamientos entre los sectores:

> "Frente a la seguridad me dice que los problemas se han vuelto manejables, para esto se está desarrollando un sistema de información para caracterizar la población y así saber de qué sectores vienen. De igual forma se está trabajando en la ruptura o el manejo de fronteras, para disponer de "Ruta para caminar", en la que se van juntos varios recorriendo los sectores, atravesando las líneas invisibles de los enfrentados así lograr cruzar tranquilos, esto ha funcionado hasta el momento. Andrés me dice que él va viendo los efectos del Tecnocentro y los cambios en la seguridad, el prueba caminando en las calles aledañas al centro, y se da cuenta que la cosa mejora porque no lo atracan."[162]

Finalmente, como lo indica su misión el Tecnocentro se ha concentrado en desvincular a los jóvenes de las pandillas y actividades armadas, enfrentar la violencia intrafamiliar y de género, y promover acceso a fuentes de ingreso legales para sus habitantes. Para esto ha enfocado su interés en las actividades artísticas que reconozcan el folclor y gustos de las habitantes del barrio en cuanto a la música, la comida, y la danza; a sí mismo ha sido una de sus preocupaciones asegurar que la formación permita a sus beneficiarios mejores condiciones para acceder a ofertas laborales, y/o contempla estrategias productivas para ofrecer diferentes servicios a partir de lo

---

[161] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014.
[162] Bitácora de observaciones visitas 26 de abril de 2014

aprendido (cocina, proyectos audiovisuales, productos digitales, gestión logística de eventos, etc.).



Fuente: Corporación Tecnocentro Somos Pacíficos

Otra de las fortalezas de esta iniciativa ha sido el liderazgo y participación de las mujeres, pues en gran parte los hombres son los más involucrados en la violencia física que se vive en el barrio, pero ellas enfrentan condiciones de violencia estructural y cultural de manera particular. En el trabajo realizado se observa como distintas mujeres han liderado procesos para enfrentar las expresiones de violencia del barrio y/o han resultado determinantes en la gestión social del barrio; experiencias como la de la hermana Alba Stella Barreto, quien reconoce el papel de las mujeres, indican como el liderazgo femenino ha sido fundamental para los esfuerzos de construcción de paz y desarrollo local, esto refiriéndose a la iniciativa de la Fundación Paz y Bien de la que fue pionera y que fue fundamental en la constitución del Tecnocentro:

> "La fundación Paz y Bien nace desde mi inserción en un barrio popular de Aguablanca-Cali, Marroquín 2. El trabajo que hoy realizo es la Coordinación de una Red Social que nace de la base, de las personas empobrecidas que comienzan a levantar su cabeza y se convierten en gestoras de su propio desarrollo. Paz y Bien es de la comunidad

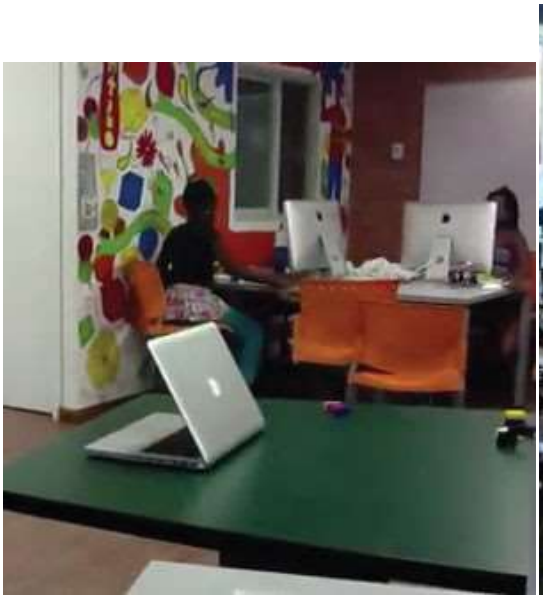
> del Distrito de Aguablanca. Las primeras personas que la integraron fueron mujeres, porque fueron las mujeres quienes crearon el Distrito de Aguablanca: la mujer siempre busca tener su espacio propio. Los varones se acomodan en cualquier lugar. Entonces, en su comienzo (1987) se llamó Casa de la Mujer. En 1992 tuvimos necesidad de sacar personería jurídica, ahí se le dio el nombre de Fundación Paz y Bien. (…), Son más de 120 personas en la nómina, distribuidas así: el 95% residentes en Aguablanca o en el Oriente de Cali, el 5% residentes de fuera del oriente de Cali, otro 5% profesionales formales y 95% profesionales en formación, muchas formadas por Paz y Bien, durante la gestión. 97% mujeres y 3% varones, esto no por exclusión, sino porque generalmente los varones ven la gestión social más apropiada para las mujeres: madres comunitarias, tutor@s, trabajador@s sociales, etc"[163]

En el caso del Tecnocentro el papel de las mujeres es fundamental, si bien se cuenta con líderes hombres, se valora de manera especial la participación de las mujeres en la gestión de este espacio:

> "Grupo de mujeres "voceras, mujeres de esta comunidad que no quieren quedarse en sus casas, de alguna manera se les ha motivado con estos recorridos en la calle de venga transformemos y hagamos cosas distintas, encontrémonos una vez a la semana. Hablamos del tema del conflicto en cada uno de los sectores, pero también que vamos hacer, son mujeres que nos ayudan a difundir y llevar información a los sectores, porque Potrero Grande es muy grande (…), intentamos ir por todos los rincones que no quede un espacio que no se sepa sobre Somos Pacíficos de los programas educativos y actividades culturales. Con ellas también se trabaja todo el tema de liderazgo, derechos de las

[163] Entrevista concedida por la Hermana Alba Stella Barreto, Fundación Paz y Bien – Distrito de Aguablanca, Santiago de Cali, Valle del Cauca. Ganadores del Premio de Solidaridad 2012, En: http://www.faae.org.co/html/entrevista/E55.html

mujeres, emprendimiento, y básicamente nosotros somos muy pocos en este espacio, entonces se lideran muchas cosas."[164]







Fuente: Corporación Tecnocentro Somos Pacíficos

[164] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29 de abril de 2014.

7.3. Otras formas de resolver y afrontar los conflictos

No obstante al indagar por las formas de resolución no se menciona al Tecnocentro como el principal escenario; de hecho se refieren a formas violentas de asumir las tensiones. En el caso de los problemas entre vecinos usualmente generados por los espacios inadecuados para continuar con las formas de vida y actividades usuales de sus lugares de origen antes del desplazamiento forzado o antes del desplazamiento por desastres naturales, la violencia directa y física son las recurrentes, o sencillamente la resignación.

> "No es la mejor, ellos no tienen una manera, no conocen otra manera, no son conscientes de otra manera de solucionar problemas, es raro el vecino que sabe tú lo vez y dices milagro sabe solucionar. Pero entonces aquí las personas están acostumbradas, tienen en su mente y en su conciencia que la forma de solucionar los conflictos es por la violencia: gritándole, sacándole un machete supuestamente para hacerse respetar, y eso es un problema bastante grave que se vive muy seguido. Las personas aquí no saben solucionar los problemas de otra manera sino con violencia.
>
> Tú le dices a un vecino que te pone un equipo 3 días de seguido, y rumba, y tú con ganas de ir a trabajar, de descansar para ir a trabajar o ir a estudiar, tú vas y le dices y para el eso es una ofensa, el no entienda que tú necesitas descansar que él debe respetar un espacio, ellos no entienden ese tipo de circunstancias"[165]
>
> "Por ejemplo frente a los de los animales, hubieron formas de resolver muy violentas, por ejemplo ese espacio se denominaba los carretilleros, entonces uno sabía que quedaban en el [sector] uno en la parte de la cancha, y ahí hubieron esas violencias entre vecinos. Y con la cuestión de la hechicería y los trabajos porque de las personas que han

[165] Entrevista Lina Esther Granja. 29 de abril de 2014

tenido esa dificultad les toca aguantarse, pero quizás porque tienen una forma de pensar menos violenta“[166]

Por otra parte, actores armados ilegales han intercedido en la solución de los conflictos a través de acciones violentas, en las que se continúan conectando los lazos vecinales y familiares con la distribución de los sectores y sus choques. Como en este contexto no hay un actor armado que controle o imponga un orden social único (sea legal o ilegal) el trámite violento de los conflictos entre vecinos se torna mucho más volátil en tanto más allá de resolver el problema de convivencia comunitaria, se trata de la competencia entre sectores; de este modo las pandillas intervienen en los conflictos:

"Si porque el vecino tal vez tiene el hijo que pertenece a una pandilla, y el otro vecino también puede tener un hijo que pertenezca a una pandilla. O de pronto el amigo, lo que yo te decía a veces es a conveniencia, si en algún momento alguien se mete conmigo, entonces llama fulanito y eso se vuelve el problema más grande de todos."[167]

En cuanto a los sectores, dado que no hay un orden local legal o ilegal que hasta el momento supere el orden dispuesto por la separación en sectores y por ende la proliferación de órdenes coercitivos, la venganza y la aniquilación del otro es recurrente como forma de resolver el conflicto entre sectores:

“A veces los recursos y las instituciones son tan cortos, y los conflictos a veces se agudizan más o tienen tanta diversidad de cómo se manifiestan que a veces uno se queda corto. Aquí difícilmente, un joven que ha vivido uno o dos años en el conflicto, que tiene enemigos y dice ‘yo quiero dejar las armas’, tiene esa posibilidad. Así como los políticos por ejemplo que están amenazados y les dan asilo político, aquí no pasa eso, aquí el joven

[166] Entrevista Líderes Potrero Grande - 10 de mayo de 2014
[167] Entrevista Lina Esther Granja. 29 de abril de 2014

> que quiera dejar las armas se queda aquí o se va para otro barrio pero lo buscan y lo matan, ninguna institución tiene esa capacidad de decir que me lo voy a llevar para un hogar y va estar en otra ciudad, eso no se ha dado porque eso le cuesta al país, le cuesta a la institución." [168]

La dificultad de desmontar estos órdenes coercitivos de las pandillas también se incrementa en medio de las condiciones de violencia estructural que afectan a todos los habitantes, así que los esfuerzos por mantener relaciones no violentas entre los sectores son poco efectivos al ser insuficientes, superficiales, inconstantes o discontinuos los programas de prevención y desmonte de las pandillas, y/o por el desinterés de los jóvenes de participar en estas acciones:

> "En ocasiones entran hacer pactos que se disuelven muy rápido, porque cualquier cosa se vuelve el detonante para otra vez la guerra, y ellos lo que más reclaman es el tema de trabajar, pero sabemos que son jóvenes con antecedentes, jóvenes que no tienen bachillerato, que son consumidores, que tienen ya una historia delictiva es muy difícil que estén inmersos en un mundo laboral, pero eso no significa que no tengan que pagar cuentas o que dejen de comer. Algunos de ellos han dejado las armas, y he escuchado por historias de vida, de hecho uno que salió de la cárcel y hoy es un líder para ellos y lo escuchan, pero también son jóvenes que necesitan de un apoyo institucional, del Estado. Pero ellos son los principales actores tanto negativos como positivos en el momento que sus armas las dejen de usar, pero hay que darles alternativas distintas a las armas. Por ejemplo un joven de estos que tiene un alto grado de consumo, difícilmente tiene esa capacidad para que asuma un trabajo responsable, cuando es un enfermo una persona adicta, entonces tiene que haber un trabajo integral."[169]

Adicionalmente, se han constituido agrupaciones ilegales que buscan, por puro interés económico, vender servicios de seguridad a los sectores y viviendas ante los problemas de

---

[168] Entrevista con Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico 29
[169] *Ibíd.*

delincuencia, especialmente hurtos y atracos; este servicio es ofrecido a través de otras prácticas violentas como la extorsión y las amenazas:

> "Aquí una de las mejores formas de organizar un conflicto es que usted pega un tiro y te tenés que ir de tu casa. Porque si fuera por el diálogo no hubiera tanto desplazamiento interno que tenemos, porque hoy en día a la gente le da miedo, le da cosa que no le va a poder decir nada al muchacho, porque si no haces lo que yo digo entonces te pego un tiro. Por ejemplo aquí al inicio se formaron unas bandas de vigilancia, esas vigilancias barriales de calle, y ellos cobraban 2000 pesos semanales, y las personas que no les daban los 2000 les hacían una rayita en la casa, entonces eso significaba que la persona no quería pagar, e iban y la amenazaban que si no le robaban tal cosa, y obviamente la persona su casa como se iba a dejar robar, entonces más bien se iban ya a las armas, y que le tocaba hacer al dueño de casa irse, y que le tocaba hacer al ladrón quedarse con la casa y empezar a vigilar, y ya no se ganaba 100 mil mensuales sino 200 mil mensuales; esto aún pasa, muy poco pero aun pasa, porque la gente ya se despertó a decir que no. si uno viera que estos muchachos se pusieran a vigilar para hacer cosas productivas, pero se ponen a vigilar y la plata es para comprar fierros y balas, entonces yo no les colaboro porque en esa misma arma me matan con esa misma arma me amenazan para que yo me vaya de la gente. Ahorita la banda de los vigilantes es la del 3, ya no hay más bandas."[170]

La rentabilidad de los conflictos, de las formas de violencia y de ilegalidad hacen que los esfuerzos por resolver los problemas del barrio sean más complicados; pues problemas como el microtráfico de drogas y armas, el negocio de las invasiones, la venta de seguridad, el hurto, y la disposición de personas que se encarguen de acciones como el sicariato, hacen que las iniciativas de crear o consolidar un orden local pacífico entren en contradicción con el negocio de la violencia.

---

[170] Entrevista Líderes Potrero Grande - 10 de mayo de 2014

> "Aquí dentro del sector no hay comisaría de familia, obviamente hay estación de policía de DESEPAZ pero la gente por su propio miedo no acude, no pone una demanda, dejan las cosas así o prefieren irse, o los matan (…), Hay otras personas que no quieren ese cambio positivo, les conviene que la guerra siga porque hay microtráfico, microtráfico de armas, les convienen muchas cosas."[171]

Con base en estas indagaciones se puede observar que las formas pacíficas para resolver los conflictos y expresiones de violencia coexisten con las formas violentas, esto no quiere decir que las relaciones entre todos los actores y sus preferencias sean la violencia. En realidad todas las condiciones del barrio (territorialidad, conflictos y formas de afrontarlos) constituyen diferentes formas de convivencia con la violencia (violencias diversas), implican niveles distintos de cooperación y reacción ante los grupos armados, y pueden concebirse como simple interacción, coexistencia pero también como esfuerzos por constituir un orden local pacífico.

---

[171] *Ibíd.*

8. Conclusiones

En esta investigación se buscó identificar los referentes culturales que determinan las formas de convivir y de resolver conflictos en el barrio Potrero Grande en la ciudad de Cali y las intervenciones de política pública que se han dado para afrontar un contexto de violencia y conflicto en el lugar mencionado con el fin de proponer algunas recomendaciones al respecto. El trabajo permitió comprender cómo se ha configurado este espacio y las relaciones entre sus actores, qué expresiones de violencia y formas de conflicto existen, y cuáles han sido las formas de afrontarlos. También se recurrió a revisar las principales intervenciones de política pública desde la institucionalidad local con el fin de entender cómo se ha abordado el contexto entendido como condición indispensable para comprender la cultura y sus problemáticas.

En el ejercicio realizado se encontró que los conflictos y expresiones de violencia se relacionan con la naturaleza de los actores y su pasado (incluidas sus experiencias de violencia y conflictos pasados), así como las relaciones entre estos. También se identificaron condiciones fundamentales para confirmar porque no podría hablarse de "cultura de violencia" como si fuese un rasgo impreso en las personas y comunidades. Esto fue posible, gracias a una lectura más amplia de la vida de las personas respecto a dimensiones temporales (de su pasado, presente y sus expectativas), del espacio físico del barrio (lugares privados y públicos), y las percepciones que tienen frente a la intervención estatal.

En el marco de los hallazgos y discusiones teóricas realizadas en esta investigación, en este apartado se presentan algunas recomendaciones sobre los criterios y discusiones que podrían enriquecer la formulación de políticas de construcción de paz y posconflicto, en especial respecto a la convivencia pacífica en contextos locales urbanos.

8.1. Construcción de paz y cultura: territorio, conflictos y formas de resolverlos

Al considerar la cultura como contexto, para comprender los retos que tiene el barrio en cuestión de convivencia pacífica se partió de lo observado en las tres categorías estudiadas, de este análisis se proponen las siguientes conclusiones:

1. La creación del barrio se da en medio de situaciones irregulares como la posesión del terreno por parte de un narcotraficante y otros hechos de corrupción que ante la necesidad de formalizar y regularizar las formas de vivienda de los habitantes invasores resultó perjudicándolos especialmente a ellos, pues paralizó la acción del Estado que hasta entonces había manejado este tema de manera ineficiente. También se da como una solución de emergencia y de presión social, en este sentido más allá de ser una intervención del Estado en su tarea por atender problemáticas de marginación y crisis sociales, fue una medida que refrendó expresiones de discriminación dentro de la ciudad.
2. Al haberse dilatado la atención y disposición de políticas de vivienda y/o reubicación de las personas que habitaban los lugares de invasión, este espacio fue llenado de sentido, historia y un orden particular; al no existir presencia estatal fue un lugar propicio para todo tipo de expresiones de violencia, y ante la lucha por sobrevivir y por un espacio vital, las relaciones entre sus pobladores se fueron construyendo bajo la tensión de vivir en condiciones precarias. Sumado a esto, muchos los pobladores de las invasiones habían sido desplazados por la violencia, nunca se resolvió o atendieron las consecuencias que el conflicto armado dejo en las vidas de estas personas: un drama sustituyó al otro, sin posibilidad de sanar las heridas y reconstruir lo perdido.
3. En muchos casos las viviendas entregadas a los habitantes tras su reubicación en el nuevo barrio se constituyeron en espacios menos dignos que los asentamientos de las invasiones al ser espacios en los que el hacinamiento, malos materiales, cobros de servicios injustificados, endeudamientos imposibles de afrontar, entre otros, se constituyeron en los nuevos problemas a afrontar.

4. Los enfrentamientos entre sectores no pueden comprenderse como algo fortuito e irracional: al descubrir cómo el origen del barrio no se da solo con la creación formal del mismo en el terreno conocido como Potrero Grande, sino que ya venían constituyéndose lazos sociales en los asentamientos, se puede considerar que este tipo de conflictos y expresiones de violencia responden en gran parte a la ausencia de intervención estatal oportuna, y al desconocimiento o falta de preocupación por constituir un tejido social distinto. La construcción del barrio se vio como un problema de espacio físico y si se quiere ambiental, de modo que la tarea sobre cómo solucionar problemas del territorio terminó siendo precaria y superficial. Pero sobre todo, este problema nunca fue considerado como un problema de construcción de paz, de modo que nunca se contemplaron los retos para convivir en paz y afrontar los efectos que el conflicto armado y en particular el desplazamiento forzado habrían generado en los lazos sociales (destruidos o afectados), y los que se fueron constituyendo.

5. En el barrio muchos de sus habitantes ni siquiera pueden explicar algunos de las expresiones de violencia (enfrentamientos entre jóvenes y fronteras invisibles), pero esto se debe a que probablemente estas expresiones fueron fruto de las condiciones en las que se dio origen a este barrio. Otra de las razones más convincentes para explicar la violencia es la presencia y accionar de grupos armados al margen de la ley con mayor organización que combos o pandillas del barrio. El negocio del narcotráfico parece ser el argumento primordial para comprender los actos de violencia, y termina minimizando otras condiciones del contexto que son valiosas para entender la forma de convivir en el barrio. También se suele identificar por separado los problemas de violencia, y así mismo la intervención pública termina siendo parcelada.

6. Las deficiencias y dificultades de la política de vivienda que se ha diseñado e implementado en el Distrito de Agua Blanca para atender a población desplazada (por conflicto armado o condiciones de exclusión) merece un estudio cuidadoso sobre las alternativas para brindar viviendas dignas, enfrentar el problema de las invasiones, y contemplar la posibilidad de involucrar a los gobiernos de los municipios expulsores en la

atención a la población desplazada por el conflicto armado, y no concentrar los recursos y soluciones en la gestión de una sola entidad territorial como en el caso de Santiago de Cali[172].

7. Un reto para afrontar los conflictos urbanos que se desprenden de situaciones de desplazamiento por el conflicto armado como el caso de Potrero Grande es comprender cómo los desajustes en modos de producción tradicional, usos del espacio, tipos de vivienda, significados del espacio, entre otros propician el desarrollo de conflictos violentos. Esto es, entender que la construcción de paz y promoción de la convivencia pacífica debe ser el horizonte de las políticas públicas de atención a población desplazada, incluida las políticas de vivienda y espacio público. En este caso se observa como el primer programa de gobierno de la alcaldía de Rodrigo Guerrero incluía dentro de su política de construcción de paz local una línea de fortalecimiento de equidad en el que se contemplaba la construcción de viviendas de interés social bajo la modalidad de autoconstrucción dirigida[173], además de disminuir las brechas sociales y garantizar el acceso a viviendas, sería oportuno conocer los efectos de este tipo de acciones en la constitución de formas pacíficas de convivir y/o fortalecimiento del tejido social comunitario dado que la autoconstrucción dirigida supone espacios de encuentro colectivo, pero condicionada a las labores y tiempos definidos por los proyectos urbanísticos. Este tema del encuentro puede asimilarse a los casos estudiados por la Universidad Tust en donde se identificó que más allá del escenario inmediato de compartir actividades productivas o de otro tipo, donde se propicie el contacto entre grupos enfrentados, son las condiciones del contexto y la forma de definir la convivencia los que influyen en resultados positivos.

8. La política pública de DESEPAZ y de la actual alcaldía aborda los problemas de convivencia como temas de salud pública y/o de seguridad, enfoque cercano al de la

---

[172] Esta preocupación fue abordada por la hermana Alba Stella en el marco del Segundo gran encuentro regional de Reconciliación Colombia en Cali, 26 de febrero de 2014.

[173] "Un programa que ha atraído el interés general es el de la Urbanización Calimío I, organizado por la Fundación Holguines. Aquí la idea fue tomar la iniciativa de la Fundación Carvajal y agregarle elementos novedosos. De esta manera, se concretó un programa en el que 1.275 familias con ingresos de entre uno y dos salarios mínimos compran un pequeño lote con un préstamo a 15 años de la corporación Granahorrar, edifican su vivienda mediante un sistema de autoconstrucción dirigida y con materiales baratos, y disfrutan un parque, administrado por la Corporación para la Recreación Popular, con canchas varias y dos piscinas." Cali saca la cara, 26 de septiembre de 1994, Revista Semana, En: http://www.semana.com/especiales/articulo/cali-saca-la-cara/23576-3

PREVIVA en el caso del monitoreo epidemiológico de las violencias, aunque en este caso se persigue adicionalmente el fortalecimiento de organizaciones sociales y grupos de interés comunitarios y la participación activa de este tipo de actores en las iniciativas de construcción de paz, mientras que en el caso de DESEPAZ las acciones relacionadas se orientan a la ciudadanía en general (excepto en el caso de las pandillas y combos para los cuales se contemplan acciones particulares). En la práctica las organizaciones y el sector empresarial han sido fundamentales en la implementación de iniciativas de construcción de paz para el caso de Cali, y en particular en barrios como Potrero Grande; de acuerdo a lo observado se considera que es una debilidad para las políticas públicas la falta de iniciativas organizativas de carácter más local y/o comunitario que hagan contrapeso al orden de los sectores y a la división de los liderazgos.

9. Tiene mucho sentido que los alcances y logros del Tecnocentro sean significativos para fomentar formas pacíficas de convivir, por convertirse en un espacio digno para realizar actividades recreativas y formativas, y para revivir prácticas culturales, estéticas y artísticas perdidas por el conflicto armado. Ante el problema de hacinamiento, confinamiento y expresiones de violencia, este espacio es un lugar de tregua, de actividades alternativas al pandillaje o las tensiones de la calle. Es muy importante como esta iniciativa se ha constituido en un esfuerzo en el que confluyen diversas soluciones, pues se comprende que los conflictos y expresiones de violencia son multicausales, y parece descifrar uno de los condicionantes fundamentales de todos los conflictos que se presentan en el barrio: las disputas por la territorialidad pública y privada.

10. La persistencia de ordenes locales irregulares e inestables generados en el marco de los enfrentamientos entre sectores y explotado por actores armados ilegales más organizados que las pandillas, hace necesario afrontar los problemas de las economías ilegales y el cómo este tipo de órdenes e inestabilidad de la autoridad, resultan funcionales a su supervivencia. De igual forma, se trata de descubrir cómo asegurar un orden legal legítimo, cuando el funcionamiento y acción del Estado ha resultado irregular, inconstante, débil, o se ha retrasado. Aquí cabe recordar que el barrio fue creado en el 2004 pero que 10 años atrás se habrían constituido sistemas de autoridad y ordenes comunitarios que al ser

trasladados a un espacio considerado formal y normalizado no desaparecieron y fomentaron los conflictos.

8.2. Propuesta metodológica: la observación participante

La estrategia metodológica elegida para esta investigación suponía una relación compleja entre observador – observado, en donde a partir de una actitud reflexiva se de una lectura de los datos recopilados en el contexto de investigación, negociando con los prejuicios y marcos teóricos propuestos. También se proponía orientar la investigación a propósitos prácticos, es decir que contribuya a cuestionar y/o cualificar las intervenciones estatales en el nivel local y nacional.

Como se indicó en el marco teórico dado que el problema sobre convivencia en el barrio Potrero Grande se concibe como un asunto cultural, se recurrió a la definición propuesta por Geertz sobre la cultura pues los estudios de paz suelen presentar una noción esencialista y reduccionista sobre este aspecto, llevando a conclusiones arriesgadas frente a un problema: cultura de paz o cultura de violencia como algo homogéneo y diáfano de observar. Bajo este presupuesto se concibe la cultura como:

> Un conjunto de textos, que son ellos mismos conjuntos y que los antropólogos se esfuerzan por leer por encima del hombro de aquellos a quienes dichos textos pertenecen propiamente (….) Lo mismo que ejercicios más familiares en cuanto a la lectura, uno puede comenzar en cualquier punto del repertorio de formas de cultura y terminar en cualquier otro punto. (Geertz, AÑO Pág. 372).

El desarrollo de la investigación se ocupó de observar cómo las políticas públicas para afrontar problemas de construcción de paz asumen una visión accesoria de lo cultural. A partir de esto, se eligieron enfoques alternativos para comprender la relación entre cultura y convivencia y a partir de allí definir recomendaciones de política pública en el tema. De acuerdo a esto, el

puente entre estos dos conceptos es el contexto, entendido como territorio, actores y sus relaciones, y formas de conflicto y resolución de los mismos.

Para indagar estas categorías se realizaron visitas de observación al barrio tomándose anotaciones en una bitácora sobre la organización del barrio, las percepciones de habitantes de allí pero también de otros lugares de Cali, las expresiones de violencia, las características del espacio, entre otros. Por otra parte, se realizaron 5 entrevistas con habitantes del barrio, trabajadores del Tecnocentro Somos Pacíficos, y con líderes del barrio. A cada persona se le pidió describir el barrio, referirse al origen, a los actores que lo habitaban, a sus relaciones, y a los conflictos y formas de violencia más relevantes, así como las formas de resolverlos.

Adicionalmente se recurrió a otro tipo de información como noticias, documentos institucionales sobre la creación del barrio, investigaciones sobre el oriente caleño y sus formas de violencia, y una sistematización sobre uno de los proyectos más significativos de construcción de paz del barrio el Tecnocentro. El propósito final era evitar llegar a la conclusión de entender lo cultural como algo homogéneo, folclórico o como etiqueta (falta de cultura de paz y/o de cultura violenta), para utilizar esta dimensión como una herramienta analítica de los problemas de convivencia y por ende como recurso para la formulación de políticas públicas.

En primer lugar se analizaron las interpretaciones sobre el territorio, allí se indagó por el origen del barrio, los actores involucrados, los intereses en tensión, las versiones no oficiales de la constitución del barrio como lo propone Wacquant. En segundo lugar se caracterizaron los actores y sus relaciones, exponiendo las tensiones entre jóvenes y adultos, entre líderes, y entre habitantes del barrio y de la “otra Cali” (calificativo que se usa en la ciudad para diferenciarse del oriente al ser considerado un lugar de periferia) de acuerdo a los trabajos de Arjona, Serna y Avruch. Finalmente se identificaron las formas de conflictos, y las expresiones de violencia desde la propuesta de Galtung, y las estrategias para resolverlos sin que esto implicara categorizar las violentas o las pacíficas.

El trabajo de campo demostró que sería muy fácil concluir que el enfrentamiento entre sectores por el territorio se explicaba por el control y orden impuesto por las economías ilegales y o formas violentas de resolver los conflictos existentes; o incluso que la gente traía impresas formas violentas de relacionarse tras su paso por los asentamientos. Tras leer los resultados de las tres categorías indagadas se observa que una de ellas (territorialidad) se constituye en un referente para comprender las demás, pero que algunas situaciones exploradas por los estudios de construcción de paz ajenos al planteamiento teórico propuesto podrían ayudar a apoyar el entendimiento de los problemas de convivencia en el barrio.

A través del enfoque de la observación participante, se realizaron algunas entrevistas a personas líderes del barrio, funcionarios del Tecnocentro Somos Pacíficos, y habitantes (estas categorías se cruzaban puesto se ha privilegiado la coordinación de este espacio por parte de pobladores de Potrero Grande). También se realizaron bitácoras de cada visita con el fin de documentar comentarios y alusiones de otros habitantes sobre el barrio.

8.3. Reflexiones conceptuales ¿Cultura de paz o de violencia?

Como se indicó en el apartado de problematización y estado del arte la forma de asumir lo cultural al referirse a construcción de paz suele ser estática, pero no se asume como un problema. En el barrio Potrero Grande muchos estudios podrían concluir que la esencia cultural de sus habitantes es la violencia y por ende lo que necesitan es cultura de paz. Las entrevistas realizadas así como la revisión de documentos secundarios permitieron encontrar que la construcción de paz puede servirse de una lectura más compleja sobre la cultura si en lugar de considerarla un atributo se le entiende como un marco de comprensión de los problemas humanos como la convivencia.

De la experiencia en Potrero Grande se puede extraer que sus habitantes no tienen rasgos distintivos que los constituyan en seres violentos o pacíficos, sino que muchas circunstancias en

un espacio y lugar particular configuran formas de convivir y resolver sus conflictos (pacíficos y/o violentos). Aquí no hablamos de una comunidad violenta o pacífica, sino un contexto en el que los problemas para vivir sin violencia se deben a cómo se ha constituido el territorio. Un barrio construido entre la ilegalidad y la legalidad, la formalidad y la informalidad, la voluntad de incluir nuevos habitantes a la dinámica de ciudad, y la exclusión y discriminación.

Recogiendo a Wacquant una lectura responsable del territorio no es sólo saber el número de habitantes, el tamaño del terreno o la cobertura de servicios públicos. Con esta lectura desde la geografía crítica debemos pensar cómo el origen del espacio, su historia, las condiciones y actores que determinaron su existencia apoyan el análisis sobre la convivencia y el conflicto en un lugar. Particularmente en la experiencia de Potrero, el origen del barrio es una de las circunstancias fundamentales para entender las formas que adquiere el conflicto y la forma de convivir actualmente.

Los enfrentamientos de los jóvenes no actúan de forma trivial como simples expresiones de una combinación compleja de formas de violencia, sino cómo guardianes de los conflictos que configuraron los barrios y su territorialidad, como personajes que recuerdan y visibilizan el drama de los habitantes del Distrito (por los peores métodos) de exclusión y conflictos violentos no resueltos. Ahora bien, sería necesario ahondar en las dinámicas propias de cada grupo enfrentado, así como otras situaciones de violencia generada por grupos armados organizados, que podría indicar que los enfrentamientos entre sectores no se relacionan exclusivamente con las disputas por la territorialidad original, sino por dominio de formas productivas o extractivas ilegales que resultan legitimadas en medio de las condiciones de exclusión y discriminación de los habitantes.

Este contexto nos habla, como lo propone Adrian Serna, de aquellas zonas grises en las que la falta de autoridades legales estatales estables y/o legítimas, hacen que las formas de autoridad y formas de relacionarse desplegadas en medio del fenómenos de desplazamiento forzado por el conflicto armado y/o por el desplazamiento de los invasores desterrados se perpetúen, reproduzcan y fortalezcan. Aquí no me atrevería afirmar que no existan disputas en términos

utilitaristas por el control del negocio del microtráfico y otros delitos lucrativos, pero en términos más amplios lo que sucede culturalmente es que los enfrentamientos, tensiones y expresiones de violencia son formas cotidianas de revivir los antecedentes que constituyeron el barrio; esto invita a pensar que las luchas entre sectores, los conflictos entre vecinos, o entre los habitantes de la "otra Cali" y el Distrito tienen muy poco de superficial, suelen tener motivos profundos como formas de afrontar la exclusión, de reivindicar un territorio siempre bajo cuestión, y de responder ante medidas institucionales inadecuadas en temas como vivienda, seguridad, transporte, y empleo.

Las formas de convivencia que emergen de una lectura cultural de este contexto implican que la construcción de paz no tiene que ver de manera específica con coexistir, con el contacto, con identidades particulares como víctimas y victimarios como lo propone Prieto, sino con resolver la forma en la que se instauraron relaciones conflictivas y violentas entre los habitantes por las maneras en las que se constituyó el barrio.

Por otra parte, las formas pacíficas de afrontar el conflicto y la violencia han sido nuevas formas de comprender la territorialidad y de ganar espacios de calidad para la convivencia, que no en vano buscan reunir recursos artísticos y estéticos para relacionarse y vivir en contraste con los enfrentamientos referidos, así se ha constituido el Tecnocentro.

Transformar el campo de la formulación de políticas

Bajo el modelo actual de formulación del Estado colombiano las respuestas institucionales se dividen en campos problemáticos que parcelan los contextos a intervenir. De este modo, por un lado tenemos la política de vivienda, de medio ambiente, de infraestructura, de educación, de cultura (lo estético), de seguridad y convivencia, etc. Esta parcelación es el inicio del fracaso en la intervención pública, pues como vimos, el contexto de Potrero Grande exige soluciones diversas y conjuntamente armónicas.

La iniciativa del Tecnocentro, si bien parte de los presupuestos de lo cultural como lo estático y lo estético, definieron una ruta de implementación para promover condiciones de convivencia pacífica en el barrio más consecuente de la situación de hacinamiento y desempleo de sus habitantes, de la cantidad de menores de edad que crecen en un ambiente familiar ajeno a la familia nuclear, de la presencia de diferentes actores armados, de la discriminación de la otra Cali pero también de la discriminación entre los mismos habitantes del barrio (los negros no quieren a los de pasto), y de la oportunidad de quebrar las fronteras invisibles con la reunión de integrantes de los sectores enfrentados en procesos y actividades que permitiesen pensar más allá de la defensa de mi espacio.

El espacio creado por la iniciativa público-privada no sólo ofrece servicios de formación y ocupación de tiempo libre, se ha construido en un espacio alternativo de convivencia, en el que las divisiones entre sectores se superan, el buen trato entre los que ingresan (los que trabajan y los que lo disfrutan) contrastan con las formas violentas de relacionamiento cotidiano, y el espacio resulta muy agradable y respetado por todos. Allí se destaca el plan de negocios que se ha diseñado y puesto en marcha, con la esperanza de contribuir a disminuir el desempleo que afecta a los habitantes del barrio por la falta de oportunidades efectivas y por la discriminación de empleadores hacia las personas que vienen de esta parte de la ciudad.

Un marco alternativo para la comprensión y solución de los problemas de construcción de paz

En el marco teórico y el capítulo metodológico se propuso abordar lo cultural respecto a la convivencia desde una noción dinámica y distinta a la asumida por los estudios de paz, pues usualmente se le interpretaba como algo accesorio, esencial, ideal, y/o estático. En contraste, se intentó ver a la cultura como una trama de interpretaciones, un contexto en el que lo cultural no es evidente y para “comprenderlo” es necesario realizar un ejercicio de observación paradójica que permita caracterizar un fenómeno de manera autocrítica, es decir no se trata de refrendar nuestros prejuicios ni planteamientos teóricos.

Conforme a esta orientación, el ejercicio de investigación se sirvió de la discusión teórica sobre la cultura para dar una lectura de contexto respecto a la convivencia en el barrio Potrero Grande, entendiendo que esto exigía dar cuenta de la territorialidad del lugar, las relaciones entre sus actores, los tipos de conflictos, y las formas de resolverlos; todo esto sin extraer alguno de estos elementos para comprender cómo se desarrollaba cotidianamente la convivencia en el barrio.

Tras realizar el ejercicio de análisis de los problemas de convivencia en el barrio a partir de la noción dinámica de la cultura se considera que el marco de comprensión ofrecido por esta propuesta epistemológica es valiosa no sólo para la investigación de problemas sociales, sino para la formulación e implementación de políticas públicas en el tema.

Recurrentemente se afirma que para la construcción de políticas de seguridad y convivencia se tiene en cuenta la participación de las personas que habitan el lugar donde serán implementadas para asegurar su coherencia con las necesidades sociales. No obstante, este ejercicio resulta superficial si tenemos en cuenta como los resultados mostrados en la investigación dan cuenta de un contexto en el que los problemas de convivencia no se circunscriben exclusivamente a temas de orden público, accionar de actores armados, o la recurrencia a la violencia como forma de resolver los conflictos. Es necesario, un trabajo transdisciplinar en la formulación de políticas públicas de convivencia, pues como vimos, el contraste de la disposición física de los espacios (estéticamente bellos y bien dotados como el Tecnocentro), con el hacinamiento en las viviendas y las dificultades para acceder y salir del barrio (vías y trasporte deficiente), entre otros, no son condiciones del contexto accesorias o adicionales al problema de cómo convivir pacíficamente, son de hecho los factores determinantes para entender cómo conviven las personas y cómo se debe formular una política de construcción de paz.

Para el caso estudiado la cuestión está en cómo constituir contextos pacíficos, en los que se resuelvan los problemas respecto al territorio, las relaciones entre los actores, sus conflictos y

formas de resolverlos, de modo que se le dejen de abrogar patrones, preferencias y prácticas a las personas que han resultado afectadas por decisiones ineficientes y erróneas de la acción estatal. En particular, se encuentra que una de las categorías que inciden en el tipo de conflictos y sus formas de resolverlos con las condiciones y dimensiones de lo territorial: su constitución, su consolidación y proyección; por tanto no se considera que existan patrones de violencia o un carácter violento impreso en los habitantes del barrio.

Con base en lo observado en esta investigación, el marco de interpretación para formular políticas públicas de construcción de paz podría incluir: 1) Análisis de un contexto violento a partir de las categorías propuestas: territorialidad, conflictos y formas de resolver el conflicto; 2) Identificar el/los fenómenos o situaciones centrales de las que se desprenden los conflictos; 3) Realizar un balance de la intervención del Estado para atender estas situaciones; 4) Explorar las lecciones aprendidas, acciones que han resultado efectivas y/o nocivas en el abordaje de conflictos y promoción de convivencia pacífica; 5) Definir estrategias de convivencia pacífica y reconciliación 6) Retroalimentación de políticas públicas para realizar ajustes en su diseño e implementación.

El trabajo de la Universidad de Tust (The Fletcher School of Law and Diplomacy) permite ahondar en los componentes o criterios propuestos, de modo que cada uno contemplaría una serie de subcriterios a tener en cuenta; a partir de las reflexiones de este estudio y de lo observado en el barrio Potrero Grande se considera que estas podrían ser las categorías de análisis y los temas claves para el diseño, formulación e implementación de políticas públicas. De igual forma, el trabajo de Prieto a porta recomendaciones en esta perspectiva que pueden ser integradas en el marco propuesto:

Tabla 4 **Criterios y subcriterios políticas de construcción de paz local**

CRITERIO	**SUBCRITERIO**
	Territorialidad

Análisis del contexto	Caracterización de actores (población, grupos, institucionalidad, etc.) Relaciones entre actores Conflictos Formas de resolver conflictos – Indagar por las nociones sobre convivencia y construcción, y por las formas adoptadas en la práctica para enfrentar los conflictos y expresiones de violencia.
Fenómeno(s) o situación(es) central(es)	Referentes del contexto que definen la forma de resolver los conflictos y que determinan los conflictos y expresiones de violencia
Acción estatal	Identificar políticas públicas de construcción de paz y sus enfoques. Prestar atención sobre involucrados, recursos, lugares, temporalidad. Verificar puentes con políticas o disposiciones nacionales y estándares internacionales. Contrastar acciones y enfoques de la acción pública con las situaciones centrales y formas de concebir la convivencia en el contexto estudiado.
Balance de lecciones aprendidas	Reconstruir la implementación de iniciativas de construcción de paz, identificando aciertos y desaciertos.
Estrategias de construcción de paz: convivencia y reconciliación	Diseñar estrategias a partir de los fenómenos o situaciones centrales; tipos de conflictos identificados, y formas de resolver los conflictos. Incluir las lecciones aprendidas y definir con precisión actores involucrados, acciones, temporalidad y enfoques. Proponer iniciativas diversas, evitar la réplica de acciones que han funcionado en otros contextos sin reflexión y/o ajustes a las necesidades del lugar de implementación.
Retroalimentación y ajuste de políticas públicas	Propiciar sistemas de monitoreo comunitario para realizar ajustes en la gestión y promover el acercamiento y legitimidad de la comunidad frente a la institucionalidad.

El monitoreo epidemiológico o abordaje de salud pública de los temas de construcción de paz es un enfoque valioso para identificar ciertos patrones y detonantes de los conflictos y expresiones de violencia, pero no descubre el trasfondo de los problemas de convivencia dado que los descontextualiza.

La propuesta de estrechar lazos con diversos actores, identificar recursos y sinergias necesarias, y propiciar los espacios de colaboración, adquisición de sentido de pertenencia, y cooperación son acciones que en coincidencia con el estudio de la Universidad de Tust y algunos de los enfoques de reconciliación planteados por Galtung, han resultado pertinentes en la configuración de formas pacíficas de convivir en el barrio Potrero Grande. Pero esto ha implicado que más allá de relaciones interpersonales o experiencias de contacto en los que no se evidencien formas violentas de relacionarse, el trasfondo está en cómo las personas que comparten espacios como el Tecnocentro han definido las prioridades para convivir pacíficamente, de modo que conciben la convivencia en su barrio como la posibilidad de contar con un lugar en el que sus formas de vida pueden materializarse sin confrontar a su vecino, el tiempo libre se ocupa en actividades recreativas y formadoras en el que se valora las capacidades artísticas y estéticas de los participantes y no las divisiones invisibles y sus tensiones, pues a este lugar llegan personas que ni siquiera pertenecen a la comuna 21 o al barrio, haciendo de este espacio un sitio abierto que no admite la segregación.

Reflexión sobre el aporte a la línea de poder y política:

Además de ser una apuesta por el análisis transdisciplinar, la investigación realizada permite reforzar los objetivos de la línea al cuestionar las lecturas hegemónicas sobre los oprimidos, y las interpretaciones que sirven de refuerzo para aquellos que diseñan las políticas públicas en un escenario aparentemente tecnocrático, neutral y equitativo. Es relevante para comprender cómo las políticas de construcción de paz cuyo escenario será privilegiado en el momento actual del país (proceso de negociación con grupos armados y etapa de postconflicto), pueden configurarse

en acciones nocivas al no cuestionarse cuáles son los recursos y estrategias para comprender los problemas de convivencia en contextos locales.

Estudiar el puente entre lo cultural y la convivencia, y lo cultural y las políticas públicas de construcción de paz, resulta fundamental dado que es la oportunidad de dar voz sobre las comunidades donde recaen los prejuicios, y la posibilidad de dar una lectura alternativa sobre un problema que usualmente se lee solamente desde una perspectiva ética, y cómo una condición de un grupo social. El trabajo de interpretación de este contexto permitió invertir la postura convencional, permitiendo afirmar cómo las autoridades estatales e intereses hegemónicos generaron mayores problemas en el relacionamiento de las personas y protegieron sus demandas particulares de segregación, exclusión, y ocultamiento de la marginalidad.

ANEXO

Entrevista Mary Isabel García Becerra - Trabajadora Social, Corporación Tecnocentro Cultural Somos Pacífico

Soy trabajadora social de la Universidad del Valle, estudiante de psicología social. Acá en Somos Pacíficos soy la coordinadora del área social. Básicamente mi labor se encuentra en dos escenarios, en el de la comunidad estudiantil o beneficiarios de este proceso formativo, e igualmente el trabajo comunitario. Entonces apoyamos procesos sociales que lideran las organizaciones de base de Potrero Grande, mi trabajo con los estudiantes y en el interior de Somos Pacíficos básicamente está en el proceso de divulgación de la oferta educativa de Somos Pacíficos, es decir buscar todas las estrategias para que la gente venga y se apropie de él, que sepa que hay opciones distintas para su vida, sus familias, los niños, los adolescentes, las mujeres y los hombres, distintas a estar en casa o en una esquina, o estar en medio o quedarse en el conflicto, no hacer parte del él.

Yo lo hago a través de reuniones con la gente en la calle, en las esquinas, en las fronteras, intentando romper fronteras. Si yo me hago en una esquina y sé que es una frontera, lo hago con un mensaje, entonces me reúno y les cuento de Somos Pacíficos. Mi tarea es motivarlos a que estudien, a que rompan ese miedo, porque la gente es dueña de sus propios miedos y temores, y como Potrero Grande está divido en sectores, y la gente está muy marcada por sus sectores, y simbólicamente eso está en sus imaginarios, eso hace que se dificulte mucho, que ellos vengan al sector 9 donde está ubicado geográficamente Somos Pacíficos que es para la comuna 21 independientemente del barrio o sector. También aquí hay personas que no pertenecen necesariamente a esa comuna, sino al Oriente.

Ya cuando los estudiantes están acá trabajo todo el tema de orientación psicosocial, porque por el contexto y dinámicas familiares y sociales en las que están inmersos los jóvenes y los niños, tienen una tendencia muy alta de solucionar sus diferencias a partir de agredir al otro.

Refiriéndose a un torneo de futbol→ Con los jóvenes que están en el conflicto, se apoyó la organización y necesidades para llevar a cabo este torneo, entonces desde Andrés que es el director se gestionó económicamente para poderles ayudar.

Refiriéndose al grupo de mujeres "voceras"→ Mujeres de esta comunidad que no quieren quedarse en sus casas, de alguna manera se les ha motivado con estos recorridos en la calle de 'venga transformemos y hagamos cosas distintas, encontrémonos una vez a la semana'. Hablamos del tema del conflicto en cada uno de los sectores, pero también '¿qué vamos hacer?', son mujeres que nos ayudan a difundir y llevar información a los sectores, porque Potrero Grande es muy grande (…), intentamos ir por todos los rincones que no quede un espacio que no se sepa sobre Somos Pacíficos de los programas educativos y actividades culturales. Con ellas también se trabaja todo el tema de liderazgo, derechos de las mujeres, emprendimiento, y básicamente nosotros somos muy pocos en este espacio, entonces se lideran muchas cosas.

Refiriéndose a la población→ Más de 5000 familias

Dentro de las personas que trabajan en el Tecnocentro se encuentran habitantes de la comunidad, y experiencias que han sido recogidas y apoyadas por este espacio como la Biblioteca de las mujeres de la fundación Coretta King.

Refiriéndose a los sectores→ De hecho ellos ya vinieron agrupados, ya los insertaron agrupados y vienen desde sus asentamientos desde sus colonias como ellos mismos les han denominado, y vienen de unos espacios físicos de vivir en casas de cartón, plástico y esterilla a vivir a este espacio. Ellos se agrupan por sectores pero también hay un momento de expulsión por ejemplo de los jóvenes, donde ellos expulsan a sus propios jóvenes que hacen parte de su propio sector, y entonces ellos vienen y se meten al otro sector y se agrupan con el otro, entonces se vuelven enemigos de donde era su sector y su grupo.

De las personas que no hacen parte del conflicto terminan interiorizando el tema, y simbólicamente se representan a partir de una asignación que les dieron. Digamos que parte de esta dinámica de conflicto, hay mucha responsabilidad del Estado, en la forma que reubicaron a las personas que venían aquí, en la forma que acompañaron a las personas. Eran personas y familias que pasaron de tener una casa que simbólicamente ellos habían construido con cartón, plástico, esterilla, a partir de lo que se encontraran a vivir a un espacio físico distinto. Un espacio físico de poco espacio, donde difícilmente se puede estar, y más cuando son familias extensas que se escucha lo que dice el vecino. Donde yo no creo que haya una intimidad, si hablamos de una intimidad sexual el otro lo escucha. Donde duermen y tienen que sacar sus colchones, ellos duermen pero en el día tienen que salir porque son unas casas supremamente minúsculas, pero aparte de salir de sus casas se tienen que quedar en su sector. Porque no hubo un Estado que les dijera "mire es que este es otro tipo de comunidad, donde van a tener agua y energía, y otros tipos de espacio físico", como venían de varios barrios y llegan a conformar uno solo, no hubo un trabajo para eso, de sentido de pertenencia porque hay unos que no cuidan sus casas. Tú visitas un hogar y los hogares son totalmente antihigiénicos, donde las condiciones de salubridad son perversas. Sencillamente los reinsertaron aquí en paracaídas y ya, entonces hoy en día tiene un puesto de salud, jardín social, Somos pacíficos, pero no tienen ese proceso emocional y ese sentido de pertenencia, y no haberles quitado que vengan de un asentamiento, sino que iban a formar un barrio. Esto no se siente como una comunidad sino como varias comunidades en guerra. Entonces aquí están agrupados y así mismo se defienden: 'es que tu le robaste al de mi sector, entonces le hago lo mismo a alguien del tuyo'.

Refiriéndose al conflicto Mojica y colonia nariñense→ Han sido y siguen siendo dos invasiones con un alto grado de violencia, el hecho de que se hayan venido para acá no significa que eso iba a cambiar. Es muy triste porque por ejemplo hay familias que no se visitan, porque venían de allá, y hoy se ubicaron en diferente sector. El sector 9 se enfrenta con los sectores 1, 2, 3, 4, 5.

Se necesita de un trabajo muy fuerte un trabajo integral, de un trabajo que le de oportunidades de empleo de acuerdo a sus capacidades. Porque usted no le puede pedir a una mujer de 30 o 40 años en estos momentos 'si mire Ud. me dice que estudie, pero yo tengo hambre y mi familia tiene hambre, necesito trabajar". Donde para ellos el estudio no ha sido un factor apremiante, donde ellos no tienen esa capacidad instalada de ver a largo plazo, de 'mire usted estudió usted va a tener a largo plazo una mayor riqueza intelectual, económica, educativa', no para ellos no tiene sentido. Entonces independientemente de Mojica y la colonia nariñense aquí los sectores están en guerra (…), y ellos llegan y desarraigan, tú estás ahí en tu casa y estos chicos que están inmersos en el conflicto te sacan de tu casa para ellos llegar y adueñarse de la casa.

Violencia intrafamiliar: La violencia intrafamiliar, aquí las mujeres pelean entre ellas mismas de manera impresionante, aquí el machismo es muy marcado: ellas mismas son machistas, su lenguaje y su manera de actuar, y las peleas entre mujeres son impresionantes, y aquí los hombres tienen hasta 3 mujeres, entonces las peleas por el tema afectivo las lleva a pelear en la calle con machete, con cuchillo y no por el tema del conflicto sino por el tema emocional.

Conflictos y violencia entre vecinos: Las peleas entre vecinos es impresionante, entonces aquí por nada ya se sacaron machete, que 'vea que su niño me está haciendo mugre", aquí los niveles de agresividad son muy altos, las relaciones familiares son demasiado frágiles, que obviamente eso se ve resaltado a nivel externo ya con el tema de la violencia urbana, pero a nivel familiar los vínculos son demasiado frágiles y digamos que las madres, hay mucha madre soltera que trabaja todo el día, se va desde las 5 am y llega a las 9 pm, digamos que culturalmente son muy tranquilas, ellas están charlando con su amiga en la esquina y su hijo son las 9 o 10 de la noche tenga 4 o 6 años no importa, entonces su hijo está en la calle y ellas no saben dónde está. Aquí las relaciones por ejemplo madre e hijos, que uno encuentra más a las mamás, a las mujeres que al padre, es muy débil, se tratan demasiado mal. Y el tema de ser madre muy joven, entonces se enfrentan madre e hijo, madre e hija, entonces son enfrentamientos que llevan a la violencia, y utilizan palabras demasiado fuertes.

Por el trabajo con la comunidad, y sobre todo por los líderes, ellos también hacen parte de este conflicto. Los mismos líderes de Potrero Grande por el tema del poder y el protagonismo, si bien no se van a la agresión física, si se van a la agresión verbal muy fuerte, en cualquier escenario no importa el que sea delante del que sea se agreden. Compitiendo por espacio, poder, dinero porque ellos creen que todos los proyectos tienen que darles dinero entonces chocan contigo, chocan con las instituciones, y son generadores de conflicto, y también son personas que necesitan un tratamiento emocional donde reconfiguren su capacidad de liderazgo donde no pueden seguir tornándose en líderes negativos, donde hay una comunidad que espera también de ellos, pero también está el tema de la fragmentación, del individualismo, donde están divididos, simbólicamente por sectores, por barrios, por necesidades, por lo que yo más tengo, por lo que no tengo; es una división tan fuerte que al parecer termina como sálvese quien pueda, sin sentarse a conciliar y a pensar donde no debemos llegar al nivel de fragmentación tan terrible en el que están.

Aquí en el Tecnocentro con los niños hay una tarea constante, o sea todo el tiempo ellos tienen sus subidas y bajadas, donde se trabaja de manera individual o se hace un dialogo con ellos y se llega a acuerdos, también hay sanciones porque aquí los niños aquí difícilmente saben de límites, saben de normas o no las tienen interiorizadas porque desde las familias ha sido muy difícil que los acompañen. Entonces vienen y se encuentran con este espacio que es tan apasionante para ellos, tan seductor para ellos, donde hay cosas para ellos tan mínimas como un baño que los hace felices porque se pueden ver en el espejo, porque se pueden bañar, porque los baños de sus casas son minúsculos. Entonces saber que puedo perder esto que nos gusta tanto por esa forma de comportarse, por no respetar una fila, por no hablar, por no pedir el favor, por no decir hasta luego, por no decir gracias, entonces hace tiempo estamos trabajando ese tema. El tema de la reconciliación, el tema de pedir excusas, el tema que es que se necesitan dos para discutir, entonces ese trabajo grupal que se hace desde el programa La Red donde se trabaja el tema de derechos y deberes de los niños y de valores; entonces intentamos todo el tiempo a nivel simbólico por mensajes escritos y en nuestras conversaciones y en mi proceso de orientación todo el tema de mediación y de cómo resolver los conflictos de una manera distinta. Aquí hay un

espacio donde nos hemos vuelto familia, pero también un hay espacio de la familia de origen que debe acompañar este proceso pero que difícilmente está.

Otras iniciativas:

Mujeres de la fundación Coretta King a través del libro y el cuento trabajan el tema de fronteras invisibles

ONG – Visión Mundial

Corporación Viviendo – Centros de Escucha que trabaja con jóvenes de alto riesgo

Tecnocentro

Confandi

Cruz Roja

Jardín Social – Trabajo con niños de 0 a 5 años

Universidad del Valle – Acceso a los cupos universitarios

Trabajan temas como medio ambiente, reciclaje. Es difícil trabajar con jóvenes de alto riesgo, porque tú empiezas y al mes ya están muertos, por ellos ya quieren cambiar pero quedaron con sus enemigos y con su historia

Refiriéndose a las iniciativas: A veces los recursos y las instituciones son tan cortos, y los conflictos a veces se agudizan más o tienen tanta diversidad de cómo se manifiestan que a veces uno se queda corto. Aquí difícilmente un joven que ha vivido uno o dos años en el conflicto, tiene enemigos, y dice yo quiero dejar las armas no tiene esa posibilidad. Así como los políticos por ejemplo que están amenazados y les dan asilo político, aquí no pasa eso, aquí el joven que quiera dejar las armas se queda aquí o se va para otro barrio pero lo buscan y lo matan, ninguna institución tiene esa capacidad de decir que me lo voy a llevar para un hogar y va estar en otra ciudad, eso no se ha dado porque eso le cuesta al país, le cuesta a la institución.

Aquí se trabaja mucho en que los jóvenes aprendan un arte, pero hay momentos en los que se acaba el dinero, de donde se saca, y entonces ahí está la resistencia de estos jóvenes. Aquí todo está mediado por el dinero pero también por la voluntad. Aquí hay cosas que faltan

Refiriéndose a la Policía→ Aquí no se respeta la policía, aquí los agreden y ellos agreden, no tienen ningún tipo de resonancia ni del más chico hasta el más grande. Hay algunos policías comunitarios que han intentado trabajar a través del futbol, o las mujeres cabezas de hogar en medio de talleres de resolución pacífica de conflictos, con las instituciones vienen y hacen rondas en temas de seguridad, pero realmente preferimos a veces esa paz y esa convivencia y ese mensaje simbólico no lo hacemos llamando al policía, es mejor construir a partir de 'venga hablemos venga dialoguemos´.

Hace poco tuve que salir con mi compañera, y el joven no estaba armado tenía un cuchillo, y quería como asustar a dos niñas como de 11 y 12 años, porque ellos a esa edad son utilizados pero como campaneros en las esquinas entonces para que vayan y miren y haber si ya salieron los de ahí; las niñas pues vienen aquí y se entraron para acá y pues yo no las iba a dejar salir, porque eran ellas, como cuatro mujeres con estas cuatro menores de edad, y pues uno termina exponiéndose. De todas maneras uno intenta mediar con ellos, [les decimos]: 'mire hay jóvenes que quieren venir a estudiar aquí ellos no están inmersos en ningún conflicto, no tienen porque sacarlo que porque es de este sector, esto no es de sectores se trata de un territorio de paz de convivencia, se trata de Potrero Grande esto no se trata del 1, del 2, del 3. Ellos quieren una forma de vida u opción distinta, ustedes no la quieren, ellos sí. A ustedes se les ha abierto las puertas de este espacio, no lo quieren tomar, dejen que otros lo tomen; no todos tienen que vivir la vida que ustedes han decidido vivir'. Entonces finalmente hay que ser firmes con ellos.

<u>Grupos armados y resolución de conflictos</u>

Ellos son los actores principales, en ocasiones entran hacer pactos que se disuelven muy rápido, porque cualquier cosa se vuelve el detonante para otra vez la guerra, y ellos lo que más

reclaman es el tema de trabajar, pero sabemos que son jóvenes con antecedentes, jóvenes que no tienen bachillerato, que son consumidores, que tienen ya una historia delictiva, es muy difícil que estén inmersos en un mundo laboral, pero eso no significa que no tengan que pagar cuentas o que dejen de comer. Algunos de ellos han dejado las armas, y he escuchado por historias de vida, de hecho uno que salió de la cárcel y hoy es un líder para ellos y lo escuchan, pero también son jóvenes que necesitan de un apoyo institucional, del Estado. Pero ellos son los principales actores tanto negativos como positivos en el momento que sus armas las dejen de usar, pero hay que darles alternativas distintas a las armas. Por ejemplo un joven de estos que tiene un alto grado de consumo, difícilmente tiene esa capacidad para que asuma un trabajo responsable, cuando es un enfermo una persona adicta, entonces tiene que haber un trabajo integral.

Hay madres que su hijo roba porque tiene hambre, porque es el hermano mayor de 5 o 6; no voy a justificarle pero también hay un mundo que los utiliza en la medida en que los ven tan frágil que los llaman hacer otras cosas.

Si bien no han estudiado tienen mucha capacidad, tienen talentos, algunos saben cantar, bailan muy bien, algunos saben peluquear muy bien o peinar muy bien, que son duros para el trabajo. En algún momento se les entregó guadaña y la guerra paró, pero eso fue momentáneo.

Bibliografía

ACCIÓN SOCIAL (2011) II Laboratorio de Paz, Sistematización principales resultados y Aprendizajes, Entidades Coordinadoras Regionales y Grupo de Desarrollo y Paz de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional ACCIÓN SOCIAL.

ABU-NIMER, Mohammed (editor), Reconciliación, justice, and coexistence: theory and practice, Lexington Books, Boston, 2001.

AHARONI, Ada, "Pacificación a través de la cultura. Un nuevo enfoque en el conflicto israelí-árabe palestino", En: Estudios para la Paz desde una Perspectiva Global. México: Centro Regional de Investigación Multidisciplinarios, UNAM, 2001.

Hermana Alba Stella Barreto, Series Pazífico Noticias: Potrero Grande, un polvorín social en: https://www.youtube.com/watch?v=FxOQm6tW3qo

AND, Potrero Grande reclama por falta de atención, Personería de Santiago de Cali, 2014, ADN Cali, En: Fuente: http://www.personeriacali.gov.co/actualidad/prensa/1435-potrero-grande-reclama-por-falta-de-atencion.

ALONSO C, Julio César; ARCOS, Mauricio Alejandro; SOLANO, Julieth Alejandra; LLANOS, Rocío Vera; GALLEGO, Ana Isabel; Capítulo 22: Caracterización socioeconómica de la comuna 21, En: Una mirada descriptiva a las comunas de Cali, Municipio de Santiago de Cali, Departamento Administrativo de Planeación, Universidad Icesi, Santiago de Cali, diciembre de 2007

Alta Consejería para la Reintegración, (2010), Tejer el Camino. I Guía Conceptual y Metodológica. Componente de convivencia y reconciliación. Estrategia de reintegración basada en comunidades.

APUD Peláez, Ismael Eduardo, Repensar el método etnográfico. Hacia una etnografía multitécnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario, Revista Antípoda, Enero - Junio 2013. En: http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/259/index.php?id=259

ARAQUE Hernández, Jaime Enrique (2012), La cultura de la legalidad en el marco de la paz y la reconciliación, Revista Desarrollo, Economía y Sociedad, Vol. 1 – No. 1, Enero-Diciembre 2012, Tunja, Fundación Universitaria Juan de Castellanos

ARJONA, A. (2008), “Grupos armados, comunidades y órdenes locales: interacciones complejas”, En: Hacia la reconstrucción del país. Territorio, Desarrollo y Política en regiones afectadas por el conflicto armado. CINEP-ODECOFI, Bogotá.

ARRIETA, Prieto Guillermo y ARAQUE, César Agusto, La observación: base metodológica de la investigación. INIA Divulga 9 septiembre - diciembre 2006

AVRUCH, Kevin, Culture & Conflict resolution, United States of Studies of Peace, 1998

BABBITT, Eileen F, DALE, Rebecca, GANSON, Brian, VUCO, Ivana, PEURACA, Branka, BENNER, Holly, NYIRAKABYARE, Odette, Imagine Coexistence: Assesing refugee reintegration efforts in divided communities.The Fletcheer School of Law and Diplomacy. Tufts University, USA, 2002

BAYONA Esguerra, José Joaquín y FIGUEROA Ortiz, Rubén Darío, Lineamientos de política pública para la convivencia pacífica y democrática en el Departamento del Valle del Cauca, Gobernación del Valle del Cauca - Secretaría de Salud Departamental, Plan de Atención Básica Departamental - Universidad del Valle – CEDETES, Santiago de Cali, Julio de 2005.

RADIOMACONDO, .” Organismos internacionales verificaron situación de violencia en Potrero Grande, Radiomacondo, 6 de febrero de 2014, En: http://radiomacondo.fm/2014/02/06/organismos-internacionales-verificaron-situacion-de-violencia-en-potrero-grande/

BOUTROS – GHALI (1992), Una Agenda para la Paz, Boutros Boutros-Ghali A/47/277, Consultado el 26 de mayo de 2014 en: http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/47/277

BRIONES, Claudia, “Diversidad cultural e interculturalidad: ¿de qué estamos hablando?”, En: Hegemonía e Interculturalidad Poblaciones Originarias y Migrantes. La interculturalidad como uno de los desafíos del siglo XXI, Prometeo Libros, 2009

CAMPOS, Diego, Reseña de " Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Loïc Wacquant (2001). Buenos Aires: Manantial, En: www.redalyc.org, Eure, vol. XXIX, núm. 87, agosto, 2003, Pontificia Universidad Católica de Chile,

CALDERÓN, Concha Percy (2009), Teoría de conflictos de Johan Galtung. Theory of Conflicts by Johan Galtung. Instituto de la paz y los conflictos, Revista Paz y Conflictos No.2

Caracol Radio (6 de septiembre de 2013), ICBF alista política pública para el postconflicto, En http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/icbf-alista-politica-publica-para-el-postconflicto/20130906/nota/1965260.aspx Consultado 14 de marzo de 2014.

Casas Restaurativas Francisco Esperanza, En: http://www.alvaralice.org/wsite/es/lineas-de-accion/educacion/casas-francisco-esperanza.html, Consultado 8 de marzo de 2014.

CNRR (2010), .Imaginar la Reconciliación en Colombia ¿Qué opinan las víctimas?

---------- (2007) Documento Estratégico sobre Reconciliación. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Área de Reconciliación.

COOK, Samuel R, Review "Culture and Conflict Resolution. *Kevin Avruch.* Washington, DC: United States Institute of Peace, 1998. 154 pp." En: AMERICAN ANTHROPOLOGIST • VOL. 101, No. 4 • DECEMBER 1999

CROSS, David, Observational Methods, Texas Christian University, September 13, 2007.

Decreto 3391 de 2006 Ministerio del Interior y de Justicia

Decreto 4670 de 2005 Ministerio del Interior y de Justicia.

DNP (2011), Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana, Alta Consejería Presidencial para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana, Departamento Nacional de Planeación.

Departamento para la Prosperidad Social, Memorias Proceso de documentación y sistematización Proyecto Paz y Desarrollo Financiación Adicional, Cali, 7, 8, y 9 de noviembre de 2012.

Documento Ejecutivo Propuestas para la construcción de políticas públicas para la reconciliación y la paz en Colombia, Acuerdo Nacional por la Reconciliación y la Paz en Colombia, 2011

Documental Territorio y Convivencia Barrio Potrero Grande 1 Psicología USB Cali En: https://www.youtube.com/watch?v=2OY5MT1N4Ac

El Espectador, 9 AGO 2014 - : http://www.elespectador.com/noticias/educacion/definiendo-catedra-de-paz-articulo-509609, Consultado el 25 de septiembre de 2014

----------(2014) Recorrido por uno de los barrios más deprimidos de la capital del Valle del Cauca, El Espectador, 6 de febrero de 2014, En:

http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368, Consultado 26 de febrero de 2014.

---------- (2014), Recorrido por uno de los barrios más deprimidos de la capital del Valle del Cauca, El Espectador, 6 de febrero de 2014, En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368.

El País (2008), Potrero Grande, a la sombra de "Chupeta", 1 de Junio de 2008, El País, Cali En: http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Junio012008/cali.html, consultado 26 de febrero de 2014.

-------- (2014), Potrero Grande, atemorizado por la violencia entre pandillas, El País de Cali, 22 de Enero de 2014, En: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillismo-una-sombra-ronda-cali-articulo-473368, Consultado 26 de febrero de 2014.

-------- (2011), Potrero Grande: el ocaso de un barrio que se creó como una tierra prometida, El País de Cali, 13 de febrero de 2011, En: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/potrero-grande-ocaso-barrio-creo-como-tierra-prometida, Consultado 8 de marzo de 2014.

--------- (2015), Las casas gratis le están saliendo muy costosas a Cali, Marzo 8, 2015, Elpais.com.co, En: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/casas-gratis-le-estan-saliendo-muy-costosas-cali

El Pueblo, Denuncian desplazamiento interurbano en zona oriente de Cali, En: http://elpueblo.com.co/denuncian-desplazamiento-interurbano-en-zona-oriente-de-cali%E2%80%8F/

El Tiempo, Cali se extiende hacia el oriente, 29 de julio de 1998, El Tiempo, En: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-837071, consultado 26 de febrero de 2014

---------- (1994), Otros dos planes de vivienda en DESEPAZ, El Tiempo, 26 de noviembre de 1994, En: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-269782.

FERNÁNDEZ Oscar, Cultura política. Diccionario Electoral, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, 2000, Tomo 1, pp. 291-298.

GALTUNG, Johan, “After violence, reconstruction, reconciliation, and resolution”, En: Reconciliation, justice, and coexistence: theory and practice, Lexington Books, Boston, 2001

GEERTZ, Clifford, Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura, Editorial Gedisa, Barcelona, 1992

---------, (1992 [1973]), Juego profundo: Notas sobre la riña de gallos en Bali, En: La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa, Págs. 355 y 356.

GUERRERO, R., (1999) Programa Desarrollo, Seguridad y Paz, DESEPAZ de la Ciudad de Cali, Banco Interamericano de Desarrollo- Prefeitura do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 29-30 Julio 1999

GOBERNACIÓN VALLE DEL VAUCA, Plan Departamental de Cultura de Paz, Gobernación del Valle de Cauca, En: http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/el_valle_del_cauca_cuenta_con_plan_de_cultura_de_paz_pub, Consultado 14 de marzo de 2014.

GRIMSON, Alejandro; SEMÁN, Pablo. "Presentación: la cuestión "cultura", en *Etnografías contemporáneas*, núm. 1. 2005

GROPPO, Alejandro y DE MENDONÇA, Daniel. *Postestructuralismo y política*. Pensamiento plural. Julio-diciembre de 2010

HERRERA, C., La reconciliación como política pública y el reto de construir la agenda del posconflicto, Ponencia VII congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013

HORIZONTE FEMENINO, Historia del barrio Mojica (Cali-Colombia), 8 de noviembre de 2014, Horizonte Femenino. En: http://horizontefemenino.blogspot.com.co/2014/11/historia-del-barrio-mojica-cali-colombia.html

CBF (2013), CONCEPTO 130 DE 2013, Competencia Legal del ICBF para la formulación de Política Pública, en el marco del artículo 187 de la ley 1448 de 2011.

--------- (2014), Guía 8. Familia y Reconciliación, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Memorias Informe Misión Humanitaria Potrero Grande - 2014

LAGARDE, Margarita, "Reflexiones sobre la observación antropológica y una crítica a los modelos observacionistas posmodernos. La necesidad de nuevas propuestas", Ludus Vitalis, vol. XIII, num. 24, 2005

Ley 975 del 25 de Julio de 2005

LÓPEZ Martínez, Mario (2006), "«Gramáticas» de la reconciliación: algunas reflexiones, Instituto de la Paz y los Conflictos (Universidad de Granada, España), *En*: Xesús Jares, José Ugarte, Mikel Mancisidor y María Oianguren (coords.), El papel de la investigación para la paz ante la violencia en el País Vasco. Bilbao, Bakeaz-Guernika

MÉNDEZ, M. (2011), La reconciliación en la coyuntura política del Gobierno de Santos, FESCOL y GIZ, Bogotá, julio de 2011.

MORA-Ninci, Carlos, La observación dialéctica: problemas de método en investigaciones educativas. En: "Paulo Freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI"

MURILLO Amaris, Edwin, Hacia una política pública de reconciliación social: tipología y casos, Pap. Polít. Bogotá (Colombia), Vol. 17, No. 2, 423-467, julio-diciembre 2012

*Mouritsen, Per, "*Political Responses to Cultural Conflict: Reflections on the Ambiguities of the Civic Turn" En: Constituting Communities Political Solutions to Cultural Conflict, Palgrave Macmillan, 2008

Olarte, Emily. Informe de Pasantía: "Reconciliación desde la CNRR: desmovilización de las víctimas como política pública"

Plan de Desarrollo, 2004-2008, Departamento Administrativo de Planeación, Agenda ambiental 2003, DAGMA Cali, Comuna 21

PRIETO, J. (2012). Guerras, paces y vidas entrelazadas. Coexistencia y relaciones locales entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes, Pág. 11.

RINCÓN A. (2009), Posibilidades de Reconciliación Nacional con la Ley de Justicia y Paz, Tesis Pregrado, Universidad Jorge Tadeo Lozano.

RICHARDS, Howards, "Acerca del concepto de pacificación", En: Estudios para la Paz desde una Perspectiva Global. México: Centro Regional de Investigación Multidisciplinarios, UNAM, 2001

SEPÚLVEDA, J., BOTERO, L., Manual Pedagógico, Metodología Espiral de Paz©, Documento Borrador.

SEQUEDA, Mario y OJEDA Awad, Alonso (2002), Democracias, pedagogías del conflicto y cultura de paz: Construyendo amaneceres, En: Convivencia y globalización: aportes para la paz, Universidad Pedagógica nacional, Bogotá.

SERNA, Adrian, "Fronteras, refugios y zonas grises", En SERNA, Adrian y GÓMEZ, Diana (Comp.) *Territorios y Desarraigos*, Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 2011,

SOLARTE, G. (1998), Estrategia de pedagogía "Crear Sociedad", En: La convivencia en Colombia más allá de las armas, 1998.

TORO Ocampo, Jorge, ROLDÁN, Piedad, SIERRA, Clara, y DUQUE, Luis Fernando (2007), "Iniciativa de intervención para la promoción de la convivencia y prevención de la violencia y otras conductas asociadas", En: La violencia en el Valle de Aburrá: Caminos de superación/Previva, DUQUE, Luis Fernando (Ed.), Universidad de Antioquia, Medellín.

VIAENE, Lieselotte, La relevancia local de procesos de justicia transicional. Voces de sobrevivientes indígenas sobre justicia y reconciliación en Guatemala posconflicto, Antipod. Rev. Antropol. Arqueol. No. 16, Bogotá, enero-junio 2013

MATERIAL AUDIVISUAL

Documental Territorio y Convivencia Barrio Potrero Grande 1 Psicología USB Cali, En: https://www.youtube.com/watch?v=2OY5MT1N4Ac